



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía

Maestría en Estudios Antropológicos y Sociedades Contemporáneas.

La identidad del ejido de Escolásticas a partir de la historia de su conformación agraria y de su actividad preponderante, la explotación y tallado de la cantera.

Título del tema de trabajo registrado:

Trabajo escrito

Maestra en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

Presenta

Maricela Atanacio Prado

Dirigido por

Erika Elizabeth Ramos Castro

Mtra. Erika Elizabeth Ramos Castro

Presidente

Dr. José Luis Plata Vásquez

Secretario

Dr. Gaspar Real Cabello

Vocal

Dra. Diana Patricia García Tello

Suplente

Dra. Adriana Terven Salinas

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Fecha de aprobación por el Consejo universitario (octubre y 2020) México

Dedicatoria

A toda la comunidad de Escolásticas que de una u otra forma hicieron posible esta investigación.

A mi hija Dayana

A mis compañeros y compañeras de la línea de investigación Cultura, trabajo y territorio.

A don Andrés y su familia, gracias por su entrega e interés por el presente trabajo.

A don Trinidad y su esposa por esas largas charlas.

Al escultor Héctor y a Alejandro por su invaluable información.

“Declaro conocer las normas complementarias y lineamientos para la presentación de trabajos de titulación de la Maestría Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas. Con base en los principios de integridad y honestidad, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente”.

Agradecimientos

La presente investigación es producto de dos años de arduo trabajo, en el que me apoyaron distintas personas con las que estaré en deuda toda la vida. Gracias a la ayuda incondicional de los ejidatarios y sus esposas, de los campesinos, los ancianos y las mujeres de la comunidad, los ex comisariados, los escultores, los artesanos, los canteros, los ex delegados, los delegados y las secretarías de la delegación de Escolásticas.

Agradezco al Consejo Nacional de Tecnología y Ciencia (CONACyT) por el apoyo económico que me otorgó a través de la Beca Nacional para la realización de los estudios de posgrado, y que recibí por dos años, lo que me permitió dedicarme de tiempo completo a mi posgrado.

Siempre estaré agradecida con el Archivo General Agrario (AGA) de la Ciudad de México por permitirme el libre acceso a la revisión del expediente de Escolásticas. Fue la revisión de los once legajos lo que me permitió darle realce y proporcionar fuentes verídicas sobre la historia agraria del ejido. También me gustaría agradecer a la historiadora que estaba a cargo del área de los profesionistas por sus sugerencias y apoyo su incondicional.

Mil gracias también a la directora del AGA. Es una persona de gran vocación que sabe y conoce perfectamente lo importante y valioso que resulta la información de esta institución para los profesionistas de las Ciencias Sociales.

Asimismo, agradezco a mi directora de tesis, la Mtra. Erika Elizabeth Ramos Castro por su interés en el tema de mi investigación, por su profesionalismo, sus asesorías, sugerencias, constancia, paciencia, su entrega, amor y pasión por mi tema. Mil gracias por haber caminado a mi lado en este trabajo, por contribuir a mi formación como profesionista y por haberme dado la oportunidad de ver lo maravilloso y productivo que es trabajar los documentos del AGA.

También deseo agradecerle infinitamente al Dr. José Luis Vázquez Plata por sus comentarios realizados en distintos coloquios. Gracias por todas las lecturas sugeridas durante estos cuatro semestres. Mil gracias por su confianza, su apoyo incondicional, por sus sugerencias, comentarios, sus motivaciones y lo más valioso y preciado su amistad.

Resumen

El presente trabajo aborda cómo se configuró la identidad del ejido de Escolásticas, Pedro Escobedo, Querétaro, a partir de la historia de su conformación agraria y de su actividad preponderante, la explotación y tallado de la cantera.

Para analizar y documentar esta configuración, se realizó una revisión minuciosa de los documentos relacionados con el tema en el Archivo General Agrario (AGA), documentos en donde se da cuenta de los diferentes conflictos entre los actores sociales internos y externos a la comunidad, así como las instituciones involucradas en su mediación y las soluciones ofrecidas por ellas.

En el análisis de la documentación se encontró que en esta región han existido dos tipos de conflictos, por una parte, los causados por los recursos naturales no renovables (aguas y tierras) y, por otra, los relacionados con la cantera. Estos conflictos, que comenzaron en 1934 y que continúan hasta el presente, muestran parte de lo que significan y representan estos elementos, tanto para los trabajadores de la cantera, como para los campesinos. Para algunos de estos actores sociales, dichos recursos naturales que forman parte de su territorio tienen una carga utilitario- funcional, pero para otros, representan un aspecto simbólico- expresivo, el cual se desarrollará en el presente trabajo.

Además de este aspecto, se describen las distintas prácticas culturales que han servido para resignificar el sentido de pertenencia de la comunidad, entre las que se destacan: la celebración de la Feria de la Cantera en el municipio, así como las diversas asociaciones, uniones y sociedades que se han creado en torno al trabajo de este material, además del proceso formativo que siguen los niños para convertirse en escultores.

Es importante notar como parte de las prácticas culturales, cómo es que nació el oficio de canterero dentro de esta comunidad. Éste fue establecido como una estrategia que los campesinos implementaron para complementar su sueldo, pero hoy en día ya se ha convertido en un modo de vida que también forma parte de su cultura. La cultura de estos habitantes es una compleja red conformada por la migración, la identidad, la educación, las costumbres, la vida cotidiana, los valores, la política, la economía, entre otros aspectos.

Dentro del oficio, los trabajadores de la cantera han utilizado diferentes nombres o denominaciones para los roles que desempeña cada uno dentro su organización social, algunos de ellos muy disímiles. Los nombres se determinan de acuerdo a las habilidades, conocimientos que cada uno tenga, además de los trabajos específicos que realice. Dentro de esta organización social existen dos perspectivas vinculadas a ella: una tiene que ver con el valor e importancia que representa cada persona para la comunidad y el trabajo, la otra con el prestigio. Sin embargo, ningún trabajador tiene mayor valor que otro, sino cada uno desempeña un papel fundamental en el proceso de producción de una pieza de cantera.

Palabras clave: *identidad, cultura, territorio y tenencia de la tierra.*

Dirección General de Bibliotecas de la UAQ

Abstract

This work addresses how through the agricultural question and the quarry, considered the most predominant activity, the identity of the ejido of Escolásticas, Pedro Escobedo, Querétaro, was configured. Through a thorough research at the National Agricultural Archive, we found the different conflicts generated between the internal and external social actors within the community, as well as the institutions that participated to mediate those conflicts and the solution that were given to them. We can find two different types of conflicts. On the one hand, there are conflicts over non-renewable natural resources (water and land) and, on the other hand, the quarry. Such conflicts that arised in 1934 and continue to the present time, are part of what it means and represents for both quarry workers and peasants. For some social actors, these natural resources, that are part of their territory, have a utilitarian-functional burden, and for others, they represent a symbolic- expressive element that is going to be presented and devleoped throughg this present work.

Its is important to point out how the stonemason job was created. It was developed as an strategy that peasants implemented to complement their income, but today it has become a way of life that is also part of their culture. The culture of these inhabitants is a complex network , composed by migration, identity, education, customs, daily life, values, politics, economy, among other aspects.

Besides these aspects, this work describes the different cultural practices that have served to re-establish a sense of belonging in the members of the community, for instance, the creation of the Quarry Fair in the the municipality, the various associations, unions and societies that have been created and the training process that children follow in order to become sculptors.

It is important to note that quarry workers have created different names for their social organization. This names are base don in the specific skills, knowledge and work that each memeber performs. There are two perspectives linked to this social organization, one has to do with the value and importance that each person, works, or has for the community, the other has to do with prestige. How ever, no worker has a more important value than the other ones, each one has a fundamental role in the process of producing a quarry piece.

Keywords: *identity, culture, territory and land tenure.*

ÍNDICE

Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	3
Resumen	4
Índice.....	7
Introducción.....	9
Capítulo I. Marco Teórico- Metodológico.....	12
1. Identidad.....	13
2. Cultura.....	19
3. Territorio.....	21
4. Metodología.....	23
Capítulo II. Histórico- geográfico.....	32
1. El estado de Querétaro.....	32
1.2 Recursos minerales metálicos y no metálicos.....	34
2. Pedro Escobedo.....	37
2.1 Aspectos geográficos.....	37
2.1.2 Orografía.....	38
2.1.3 Hidrografía.....	39
2.1.4 Condiciones climáticas.....	41
2.2 Actividades económicas y servicios.....	42
2.3 Educación.....	44
2.4 La conformación del municipio.....	45
3. Escolásticas.....	45
3.1 Aspectos geográficos.....	45
3.2 Flora y fauna.....	47
3.3 Actividades económicas.....	48
3.4 Migración.....	50
3.5 Infraestructura.....	51
3.6 La cantera como parte de la infraestructura económica.....	57

Capítulo III Tenencia de la tierra y conflicto por la tierra en el ejido de Escolásticas.....	58
1. Historia del ejido de Escolásticas.....	58
2. El conflicto por las tierras.....	71
2.1 Los sabinos	71
2.2 Los bordos cuates.....	87
3. El conflicto por las aguas.....	91
3.1 El bordo de la soledad.....	92
3.2 El bordo del cedazo.....	95
4. El conflicto por la cantera.....	98
4.1 Los inicios del trabajo en la cantera.....	98
4.2 Máquinas y herramientas utilizadas en las labores de los cantereros.....	101
4.3 La explotación de los bancos la cantera.....	107
4.4 Los talleres instalados dentro de la comunidad.....	109
4.5 Descripción de los talleres.....	113
4.6 Exportación e importación y restricciones en la venta de cantera.....	116
4.7 Problemas e implicaciones entre cantereros y compradores.....	118
Capítulo IV. La consolidación de la identidad del ejido de Escolásticas.....	125
1. La persistencia de la agricultura y el calendario agrícola.....	125
2. La feria de la cantera en Escolásticas.....	130
2.1 La Unión de Escultores y Artesanos Azteca.....	132
2.2 La Feria del Grano y la Cantera en Pedro Escobedo	133
2.3 Asociación “Labrando tradiciones”.....	134
3. Los distintos autonombramientos de los trabajadores de la cantera.....	136
4. Formas en que los cantereros resignifican su sentido de pertenencia.....	144
4.1 La participación de los cantereros en los concursos.....	144
4.2 El contacto y el aprendizaje que adquieren los niños en la cantera.....	150
4.3 El labrado de cantera un oficio que refleja la identidad de Escolásticas.....	152
Capítulo V. Conclusiones.....	156
Anexos consultados del AGA.....	168
Referencia bibliográfica.....	170
Bibliografía.....	172

Introducción

El presente trabajo aborda cómo se configuró la identidad del ejido de Escolásticas a través de la cuestión agraria y de su actividad económica preponderante, la extracción y tallado de la cantera. El interés por esta investigación surgió cuando trabajaba como cronista en el municipio de Pedro Escobedo, al que está adscrito Escolásticas. Después de visitarlo varias veces, me interesó la manera cómo se había consolidado esta actividad, que ha ganado tal importancia que ya se ha convertido en la principal de la región. Al ingresar en la maestría y con el paso del tiempo, me di cuenta que para entender esta actividad y cómo habían construido la identidad estos habitantes, era necesario indagar qué motivaba a los varones para continuarla, por eso me di a la tarea de investigar y documentar estos aspectos.

Después de hacer varias lecturas relacionadas con el tema de la identidad, comprendí que el eje central de la investigación era este concepto, lo que me llevo a enfocarme en su relación con el ejido. Sin embargo, en mi investigación fui descubriendo varias facetas y me encontré con que la identidad comunitaria era un concepto que puede abarcar muchos aspectos; al comenzar, supuse que el único elemento que la enmarcaba era únicamente la cantera, pero después de realizar entrevistas a los campesinos, que también se desempeñan como labradores de este material, llegué a la conclusión de que la tierra también forma parte de ella. Los canteros son al mismo tiempo campesinos, que van alternando su actividad con sus labores en el campo con la otra actividad, y continúan trabajando sus parcelas que, aunque no son rentables tienen, según propone Gilberto Giménez, un valor simbólico- expresivo que también constituye parte de la identidad de su comunidad.

Para poder documentar lo que anteriormente propuse, elaboré varias preguntas que me ayudaron a realizar mi investigación, en la que pude establecer los dos elementos que ya mencioné antes y que considero han tejido la identidad de la comunidad: el trabajo agrícola y la cantera. En el apartado del trabajo en el campo, sin embargo, encontré varias dificultades, ya que el ejido ha estado expuesto a varias transformaciones, principalmente por los conflictos y reformas que ha sufrido, lo que sin duda, ha afectado también al concepto de identidad comunitaria y los valores desarrollados en torno a ella.

A manera de guía y como apoyo a mi trabajo, presento a continuación las preguntas que utilicé:

- A lo largo de la historia de los conflictos agrarios dentro del ejido ¿cuáles han sido las labores que han desempeñado los lugareños?
- ¿Qué tipos de conflictos han tenido los ex hacendados, los campesinos, los trabajadores de la cantera y cómo los han solucionado?
- Con base a las políticas agrarias establecidas por diferentes instituciones, ¿cuáles han sido las transformaciones físicas y territoriales que ha tenido el ejido?
- De qué manera se nombran los lugareños a sí mismos (se autonomban, en el sentido que propone Bartolomé) y se identifican así entre ellos y son identificados por otros, para constituir una categoría distinguible de otras del mismo orden.
- ¿Qué prácticas sociales y culturales han implementado para reivindicar su identidad?
- ¿Qué impacto ha tenido el desarrollo de las actividades relacionadas con la cantera en lo político, social y cultural?

A partir de la información obtenida, pude plantearme el objetivo general de este trabajo, es decir, la identificación de la identidad del ejido de Escolásticas a través de los elementos que consideré más importantes para configurarla, por una parte, la historia de su actividad agraria, con todos sus cambios y conflictos, y por otra, el desarrollo de la más importante, la cantera, su explotación y tallado.

Para poder situar mi investigación dentro de un marco teórico- metodológico, consideré importante dedicar el primer capítulo a este marco. En este apartado se presentan tres conceptos indispensables para comprender los aspectos que quiero desarrollar: identidad, cultura y territorio. Cada uno de estos conceptos se presenta apoyado en las propuestas teóricas de varios autores especialistas en el tema. Uno de ellos, en concreto, Barth, habla de la identidad como algo étnico, sin embargo, aunque la identidad del ejido no es necesariamente étnica, tal y como la plantea este autor, considero que ciertos elementos usados por él, como, por ejemplo, la noción de pertenencia para grupos de personas con una creencia subjetiva común, me permitieron aproximarme al problema que quise plantear en mi investigación.

El segundo capítulo dedicado a la parte histórico- geográfica presenta el contexto en donde se desarrolló investigación. Este contexto se analizó partiendo desde los aspectos más generales en donde se enmarca, es decir, el estado de Querétaro y los municipios que lo conforman, para después centrarme en un área particular, los elementos geográficos del municipio de Pedro Escobedo, así como su fundación y las comunidades adscritas a él, para finalmente presentar una monografía de Escolásticas.

Puesto que el eje central de mi investigación es la identidad comunitaria en el ejido de Escolásticas, esto a partir de las actividades agrícolas y de la explotación y usos de la cantera, el tercer capítulo se centra en contextualizar estos temas. En una primera parte se trata lo relacionado con la tenencia de la tierra y los conflictos en torno a ella, además se presenta la historia agraria del ejido en tres momentos: la dotación del ejido, su ampliación y el replanteo de linderos. Posteriormente, se presenta un análisis de los conflictos en torno a Los recursos no renovables: las tierras y aguas, además de los que se han generado en torno a la cantera. Este análisis desarrolla cómo se originaron estas pugnas, quienes fueron los actores sociales involucrados, las instituciones que participaron para mediar, así como la situación actual de éstas. En la segunda parte se incluyen algunos factores relacionados con el uso y explotación de la cantera, los pioneros en esta labor y sus primeros clientes, además de sus principales productos. Para entender el desarrollo de la actividad, se muestran las diversas formas en que se han explotado los bancos de cantera, los principales problemas que han surgido en torno a ella a través de los años, y finalmente, cómo esta actividad ha evolucionado hasta convertirse en la preponderante en el ejido.

El cuarto capítulo sobre la consolidación de la identidad del ejido de Escolásticas presenta una perspectiva general sobre las actividades tanto de labrado de cantera, como agrícolas, desarrolladas por los campesinos. También se incluye cómo participan y cómo las realizan año con año, a lo largo del ciclo de cosechas, el sistema que utilizan y la manera en cómo alternan ambas actividades. Todos estos aspectos centrados en las diversas prácticas culturales del ejido, por ejemplo, la manera en que los campesinos se nombran a sí mismos, (se autonombran) y los aspectos que han creado para resignificar su identidad.

Capítulo I. Marco teórico- metodológico

La identidad del ejido de Escolásticas es el tema central de mi investigación y es partir de ésta es donde articulo mi propuesta para el presente trabajo. Esta identidad está estrechamente vinculada no solamente con la cantera, sino también con la actividad agrícola, gracias a los recorridos de área y las diferentes entrevistas efectuadas a campesinos, pude identificar el apego que tienen por su territorio. De acuerdo a los testimonios obtenidos, ellos sostienen que la identidad del ejido está vinculada a la tierra. Se pudo constatar que, aunque los apoyos proporcionados por el gobierno son exiguos, los campesinos se resisten a vender sus tierras. Este aspecto nos muestra la importancia que tiene lo que significa y representa para ellos.

Sin embargo, pese a lo adverso de la situación, los campesinos han desarrollado estrategias económicas con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida. En este sentido, alternan la agricultura con el labrado de cantera de acuerdo al ciclo anual de cosechas. Esta actividad les ha dado prestigio y un lugar en su comunidad. Este aspecto se ve reflejado en la manera en que ellos se clasifican a sí mismos (se autonomban) de acuerdo a sus conocimientos y habilidades en relación con dicho oficio. Así, vemos que los varones utilizan diferentes nombres que emplean según la actividad que desempeñan, hay artesanos, escultores, canteros y “cantereros”. Actualmente, estas dos últimas categorías se utilizan de manera indistinta, ya se les dice de esa forma a los hombres que trabajan en la cantera, sin especificar que labor realicen. Este elemento también ha servido para sustentar la identidad de los habitantes de la comunidad.

Como expuse anteriormente, la cantera y la actividad agrícola son los elementos que conforman la identidad comunitaria del ejido de Escolásticas. Sin embargo, esta última con todos sus conflictos, cambios y modificaciones, es quizá, la que ha construido más significativamente el sentido de pertenencia, ya que todos los campesinos entrevistados nos mostraron un fuerte arraigo a la tierra.

Para analizar el concepto de identidad en esta región, propongo tres categorías, retomadas de obras enfocadas en el análisis de la identidad étnica. Aunque, como indiqué al inicio de este trabajo, este concepto no corresponde estrictamente con la adscripción de la comunidad, pero

sí presenta varios elementos que pueden ser trasladados al estudio que ahora presento. Estas categorías son además de la identidad, la cultura y el territorio.

1. Identidad

El término de identidad se ha abordado y desarrollado desde la década de los ochenta, con autores como Frederic Barth (1976), Miguel Alberto Bartolomé (1997) y Néstor García Canclini (2009). La identidad ha sido la base para explicar diversos fenómenos sociales, entre ellos, los movimientos religiosos y su adscripción, los movimientos nacionalistas, de género, las minorías étnicas, el desarrollo de las bandas criminales urbanas, los conflictos laborales, el Estado, los roles que desempeñan los miembros de la familia, la democracia y la modernización, entre otros.

La propuesta de los autores mencionados, es muy extensa, sin embargo, me gustaría centrarme solamente en algunos de sus aspectos teóricos y que considero pertinentes para el desarrollo de mi trabajo. Como expliqué antes, Barth tiene una perspectiva más centrada en las etnias, pero algunos de los rasgos que propone bien pueden considerarse para el análisis de una comunidad, como en el caso de Escolásticas. Estos aspectos son los que analizo a continuación.

Frederick Barth (1976) en su obra *Los grupos étnicos y sus fronteras*, rompe con la idea de que las etnias tienen límites y contenidos culturales precisos. Cuando este autor habla de ellas se refiere al conjunto de personas que mantienen una creencia subjetiva en una procedencia común. Esa creencia puede basarse en semejanzas de aspecto exterior como las afinidades raciales, las costumbres, los idiomas, la religión, entre otros.

Partiendo de esta premisa, el autor propone la categoría de “grupo étnico”, en la que hace referencia de manera implícita a la definición de identidad. Un grupo étnico está definido por los procesos de adscripción (hacia el interior) y exclusión (hacia el exterior). Lo que le da continuidad en el tiempo y el espacio es la conservación del límite étnico, que no es visible, ni físico, ni territorial, sino que está en las mentes de los actores y que permanece y subsiste. Asimismo, el grupo étnico determina la organización del grupo, los patrones de conducta, las relaciones con otros grupos y su vida social.

Barth (1976) argumenta que un grupo social no se define por sus rasgos culturales, sino por la forma en que el grupo percibe y define sus límites y sus fronteras. De este modo, los rasgos culturales no pueden ser empleados como definitivos de un grupo étnico porque estos

cambian con el tiempo, no son permanentes. Lo que sucede es que, los grupos adoptan elementos culturales de otros como son el vestido, las herramientas, la comida, entre otros. Pero lo trascendental es que su identidad no cambia, por el contrario, persiste debido a que los miembros del grupo son quienes manipulan los rasgos culturales para legitimar su situación, es por eso que algunos elementos son negados, a otros no se les da mucha importancia y otros están muy latentes.

En este orden de ideas, la interacción entre un grupo y otro no afecta en lo más mínimo la identidad, no la diluye ni la elimina, sino que, por el contrario, en estas relaciones se acentúan y refuerzan los límites étnicos y su conservación. Esto conlleva, por un lado, a que los miembros del grupo posean criterios de valoración y de juicio para identificarse a sí mismos y a otros. Y, por otro lado, esa interacción permite que las diferencias culturales subsistan.

Por su parte, Miguel Alberto Bartolomé en su libro *Gente de costumbre y de razón*, (2014) sostiene que las construcciones identitarias son el resultado de las relaciones contrastantes. Por ende, una relación de oposición resulta esencial para entender el desarrollo histórico y contemporáneo de los sistemas interétnicos de México, particularmente el mundo mestizo y el indio.

En este sentido, a partir de dos bárbaras calificaciones coloniales subsisten las denominaciones, esto es, “gente de costumbres” que se refiere a los indios, que son confrontados con “la gente de razón” que alude a los mestizos y blancos. Dichas denominaciones corresponden a la diada básica y son fundamentales para tornar comprensibles las identidades resultantes de los procesos de articulación étnica en el ámbito nacional.

Básicamente, la propuesta de Bartolomé está enfocada a dilucidar el verdadero concepto de identidad y persona, ya que cada término remite a conceptos diferentes. En estos términos, la identidad es un concepto polisémico, que alude a fenómenos múltiples, ya que no hay un ser, sino formas de ser. Por ello, para especificar la identidad de un grupo, el autor propone la Identidad étnica como una forma específica de la identidad social, que alude exclusivamente a la pertenencia de un grupo étnico. Esta identidad coexiste por una relación diádica, en la que confluyen tanto la autopercepción como la percepción por otros. Por lo tanto, la configuración y pervivencia de las identidades étnicas depende de ambos participantes.

En el ámbito de las identidades, el autor señala que uno de los principales problemas conceptuales refiere a los términos de autodenominación y denominación, es decir, los

miembros de un grupo étnico pueden ser nominados y considerados de forma diferente a como se nombran y consideran a sí mismos, pero ello no representa, sólo una cuestión de designación sino, también de afecto.

La afectividad es uno de los factores principales que contribuyen a desarrollar una identidad compartida, pues el afecto despierta la presencia de otros con los cuales es posible identificarse en razón de considerarlos semejantes a ellos.

De esta manera, encontrarse con otro afín es un reencuentro con nuestra propia identidad, ya que supone participar en los valores y símbolos que la definen. Las formas culturales compartidas tales como la lengua, la historia o la religión, pero también en la indumentaria, la preferencia por ciertos alimentos, e incluso los modismos del habla regional, se manifiestan como vasos comunicantes que vinculan individuos y reúnen colectividades a partir de sus contenidos emotivos. (Bartolomé, *op.cit.* p.48)

En base a lo anterior, la identidad subsiste gracias a ese contenido afectivo, a esa cultura que comparten entre sí los integrantes de un conjunto social determinado y que constantemente resignifican en las prácticas cotidianas.

Aunque cabe mencionar que, la identidad constantemente está sometida a cambios producidos por la globalización, por ello, existen intensos procesos de diferenciación, a través de los cuales la humanidad se resiste a la homogeneización del sistema imperante. Con el paso del tiempo y las transformaciones de los contextos, las características, valoraciones y afectividad adjudicadas a una identidad pueden variar.

En este tenor, la identidad representa un fenómeno procesual y cambiante, históricamente ligado a contextos específicos. Al respecto, la continuidad de los grupos étnicos se manifiesta precisamente a través de las discontinuidades que hacen a las sociedades reelaborar su propia imagen. La historia identitaria de una sociedad aparece así, como un vasto conjunto de diferentes imágenes espectaculares de sí misma, aunque generalmente orientadas hacia un modelo que pretenda definirla (Joan Pujadas, [1993: 63], citado en Bartolomé, 2014: 43).

Para centrarme en una perspectiva concreta, aterrizada ya en grupo específico, he recurrido al análisis de Adriana Vázquez García (2012) y su artículo “La construcción social de la identidad campesina en dos localidades del Municipio de Tlaxco, Tlaxcala, México”, en donde expone cómo los campesinos de las localidades Unión Ejidal Tierra y Libertad y San José Atotonilco de esta entidad, han construido socialmente su identidad.

En ese artículo, la autora realiza un análisis a partir de dos rasgos identitarios: la familia campesina y la actividad agrícola como profesión. Vázquez afirma que la familia es muy importante, ya que es el primer grupo social donde interactúa el individuo al nacer, en él se sientan las bases para su socialización. En cambio, la actividad agrícola es considerada más una profesión en cuanto genera sustento al campesino y a su familia.

Para la autora, el campesino es un individuo social que vive en el medio rural y comparte un sistema de signos socioculturales con los habitantes del mismo; es un trabajador de tierras agrícolas y poseedor de los conocimientos y experiencias necesarias para hacer fructificar el campo. Su actividad primordial consiste en el cultivo de la tierra y la cría de animales. Por lo tanto, la identidad campesina es el conjunto de rasgos o cualidades adquiridas socialmente, en la medida en que el individuo se desempeña en su labor. Las características de esta identidad comprenden tanto elementos materiales, como intelectuales, entre los que se incluyen los conocimientos, las creencias, los derechos, los usos, las costumbres, los hábitos y las aptitudes. En el caso de la comunidad de Escolásticas, se puede constatar que la actividad agrícola, desarrollada paralelamente al labrado de cantera, es la que ha dotado a los habitantes de cualidades, adquiridas a través del aprendizaje, es decir, de habilidades compartidas en su oficio, lo que sienta las bases, como indica Vázquez, para su socialización.

Otros de los autores a los que recurrí para este marco teórico, Néstor García Canclini (1990), introduce un concepto importante para articular mi tema. Dicho autor, con base a los estudios que realizó en América Latina, creó el término de “hibridación”, utilizado en su obra *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Para García Canclini (2009), la hibridación es la fusión o la mezcla de dos culturas distintas. Por un lado, el concepto engloba diversas mezclas interculturales, no solo las combinaciones de elementos étnicos y religiosos, sino también las más modernas como los productos que se obtienen de las tecnologías de punta y los procesos sociales modernos o posmodernos que ello implica. Por otro lado, el concepto también profundiza los entrelazamientos entre lo tradicional y lo moderno, y entre lo culto, lo popular y lo masivo.

El término de hibridación fue creado desde la perspectiva de la globalización. El autor argentino, refiere que el concepto de hibridación ha sido útil para describir diversos procesos interétnicos, de descolonización, globalizadores, viajes y cruces de fronteras y fusiones artísticas y literarias.

Según este investigador la hibridación forma parte de una serie de procesos socioculturales donde dos estructuras distintas que coexistían, se han combinado, el producto de ello se ha consolidado una nueva estructura que persiste ya sea por supervivencia o por adaptación al nuevo entorno.

En este sentido, la hibridación ocurre como resultado de la globalización, particularmente de los procesos migratorios, turísticos, de intercambio económico y comunicacional. García Canclini (2009), refiere que debido a la globalización los seres humanos están sumergidos y bombardeados con nuevas ideas, productos, tecnologías que la sociedad adopta según sus necesidades. En el entorno de la globalización y la hibridación, las sociedades buscan reconvertir un patrimonio, las cosas materiales, lo tangible, los saberes y técnicas para reinsertarlas en las nuevas condiciones de producción y de mercado.

En este orden de ideas, los procesos de globalización han acentuado la interculturalidad moderna cuando crean mercados mundiales de bienes materiales, dinero, mensajes y migrantes. Los flujos y las interacciones que ocurren en estos procesos han disminuido las fronteras y aduanas, así como la autonomía de las tradiciones locales; propician más formas de hibridación productiva, comunicacional, y en los estilos de consumo que en el pasado. (García, *op. cit.* p. 14)

La globalización, según el autor, es el entorno en el que se crea y se transforma la identidad actualmente. Es el lugar donde los sujetos incorporan ciertos elementos que les resultan útiles para satisfacer sus necesidades. Ésta ha dado pauta a que las sociedades estén más interconectadas, pero al mismo tiempo que tengan oportunidades disímiles de adquirir bienes materiales, además de que genera mestizajes, segrega, produce nuevas desigualdades, estimula reacciones, diferencias y transforma costumbres. Los procesos generados a partir de ella han ocasionado que las fronteras rígidas de los Estados modernos se vuelvan porosas, al grado de que pocas culturas pueden ser descritas como unidades estables, con límites precisos basados en la ocupación de un territorio acotado.

A partir de los elementos teóricos que estos los autores me han proporcionado, me gustaría relacionarlos con mi investigación.

La propuesta de Fredrik Barth me parece muy acertada, en el sentido de que indica que la identidad étnica de un grupo no cambia, sino que es un producto de su resistencia. Es el mismo grupo el que decide qué prácticas y rasgos culturales implementar. En el caso

específico de Escolásticas, la resistencia como forma cultural, está relacionada además con la subsistencia económica. Los campesinos han incorporado una actividad con rasgos culturales propios, como es el labrado de cantera, como una respuesta a lo inviable que es la agricultura hoy en día. Aunque campesinos y canteros desempeñan actividades distintas, ambos grupos han aprendido a convivir y a utilizar esta estrategia para allegarse recursos, así podemos ver que a través de la convivencia, en ambos grupos se han generado un modo de vida.

La propuesta de Bartolomé me pareció muy adecuada, en el sentido de que contiene algunos elementos que añadieron al análisis de la comunidad, por ejemplo, la identidad étnica que no puede existir sin esa diada básica en la que confluye tanto la denominación y la autodenominación. Ambas concepciones soportan las categorías en las que se adscriben los habitantes de Escolásticas, ya sea campesinos o cantereros, escultores, artesanos y canteros. Pero, independientemente del nombre que se den a sí mismo, de acuerdo a la profesión o habilidades que tengan, todos comparten la misma identidad, la que resignifican a través de su participación en concursos de labrado de cantera, la fiesta patronal, la Feria del Grano y la Cantera en Pedro Escobedo, y la adscripción mediante su participación en la asociación de Labrando Tradiciones.

El término de hibridación utilizado por García Canclini, es esencial para explicar cómo a lo largo de los años se ha configurado la identidad del ejido. Hoy en día los campesinos y escultores han logrado compaginarse, ya sea por supervivencia o por adaptación al entorno, a una actividad económica que les ha dado renombre y prestigio ante la sociedad. Considero que la globalización juega un papel importante, porque ha favorecido a la interculturalidad de grupos con actividades económicas diferentes. Asimismo, los flujos migratorios y las interacciones entre ambos grupos han dado pauta a nuevas formas de consumo. En el caso de Escolásticas los campesinos han adaptado sus saberes para trabajar una temporada en la agricultura y la cantera. En lo que respecta a los cantereros estos han innovado sus productos para cubrir todas las necesidades de sus clientes. Esta convivencia entre ambos grupos ha difuminado donde empieza la frontera de uno y donde termina la del otro.

2. Cultura

El concepto de cultura es un término bastante trabajado desde las Ciencias Sociales, particularmente desde la antropología. Se ha abordado desde diferentes perspectivas, entre ellas el evolucionismo, el culturalismo y la antropología simbólica.¹ Este concepto ha sido muy importante para este trabajo, en la medida en que me ha apoyado para entendimiento de los procesos identitarios por los que ha pasado una comunidad.

Me gustaría partir de lo que propone Gilberto Giménez (2005) en su obra *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Para este autor, el concepto de cultura se consolidó como una categoría mucho más amplia, abarcadora, holística y relacional que el de la cultura vinculada simplemente a la creación artística, puesto que incluye además del arte, el conocimiento, las creencias, la moral, el derecho, las costumbres y todos los hábitos y capacidades adquiridas por el ser humano en la medida en que es miembro de una sociedad.

Además, plantea en concordancia con la obra de Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (1973), que la cultura debe ser entendida en sus propios términos, es decir, comprender sus complejidades, su naturaleza y sus matices, ya que se presenta como una telaraña de significados y que el hombre (ser humano) es un animal inserto en dicha telaraña y que él mismo ha tejido.

En palabras de Clifford Geertz (1973) la cultura es esa urdimbre que debe ser analizada desde una ciencia interpretativa en busca de significaciones socialmente establecidas y se define como una dimensión analítica de la vida social y el conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad que conlleva a la organización social del sentido, añade además que: “La cultura es la acción y el efecto de “cultivar” simbólicamente la naturaleza interior y exterior humana haciéndola fructificar en complejos sistemas de signos que organizan, modelan y confieren sentido a la totalidad de las prácticas sociales” (Giménez, *op. cit.* p.31).

A partir de lo propuesto Giménez coincide con Geertz cuando afirma que el concepto de cultura está relacionado con las representaciones sociales materializadas en formas simbólicas. Los soportes de dichas formas están vinculados con los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc.

¹ Para conocer más acerca del concepto de cultura leer la obra de Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*.

Dentro de su concepto de cultura, Giménez (2016) habla de formas objetivadas e interiorizadas dentro de ella, las primeras se han trabajado mucho, gracias a la facilidad con que se cuenta para acceder a ciertos elementos materiales como los documentos de apoyo, pero también debido a la observación participante. Para ejemplificar las formas objetivadas de la cultura, Giménez nos presenta los siguientes ejemplos: los diferentes elementos de una indumentaria étnica o regional, los monumentos notables o de personalidades míticas, las bebidas, los elementos gastronómicos, los objetos festivos o costumbristas, los símbolos religiosos y las danzas étnicas o regionales. Es importante resaltar que las formas objetivadas de cultura son creadas, realizadas y producidas por el ser humano y la comunidad a través de sus acciones. Tales acciones se traducen en un conjunto de realizaciones que histórica o geográficamente se puede ubicar, clasificar, sistematizar, conservar y transmitir.

Respecto a las formas interiorizadas, Giménez (2016), apunta que se han trabajado muy poco, debido a las implicaciones que tienen a nivel personal. Además, asegura que éstas tienen su fundamento en lo simbólico.

Para este autor, las formas simbólicas son las representaciones sociales, estas pueden ser mostradas a través de expresiones, acciones, acontecimientos, alguna cualidad o relación. En efecto, todo puede servir como soporte simbólico de significados culturales: no solo la cadena fónica o la escritura, sino también los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc. (Giménez, *op.cit.* p. 32)

Este mismo investigador apunta que las formas interiorizadas están vinculadas a los modelos simbólicos y a los actores, quienes las incorporan y las expresan. Por eso, se obliga a considerar a la cultura desde la perspectiva de los sujetos y no de las cosas. Las cosas que produce el ser humano no solamente entran en la categoría de objetos materiales, sino que, a partir de ellas, como una forma de expresión, el hombre genera de manera interna, estados que se pueden definir y expresar. Esto es, que a nivel interno se produce una transformación, una vivencia interior, es decir, lo subjetivo, lo que para cada persona representa y significa cierta acción, cosa u objeto.

Además, Giménez propone que existe una relación dialéctica e indisoluble entre formas objetivadas e interiorizadas de la cultura. La importancia de utilizar esta propuesta en el

análisis de la comunidad de Escolásticas, radica en descifrar qué representan, la cantera y la tierra para los campesinos y los trabajadores de la cantera y porque a partir de estos elementos es cómo los sujetos construyen su identidad.

En el caso de mi investigación, mi primera aproximación fue la observación de la importancia de estos dos aspectos como el elemento material más visible de la cultura en la comunidad. Posteriormente, después del desarrollo del trabajo de campo, pude hacer una recopilación de otras formas objetivadas e interiorizadas observadas en la comunidad, y que describiré más adelante.

Con base a las formas interiorizadas y objetivadas de la cultura Giménez llega a la conclusión que la característica principal de la cultura es la transversalidad.

Para este autor la transversalidad se presenta como ubicua, como una sustancia inasible que se resiste a ser confinada en un sector delimitado de la vida social. La transversalidad atraviesa toda la vida social, penetra todos los aspectos de la sociedad, de la economía la política, de la alimentación a la sexualidad, de las artes a la tecnología, de la salud a la religión. La cultura está presente en el mundo del trabajo, en el tiempo libre, en la vida familiar, en la cúspide y en la base de la jerarquía social y en las innumerables relaciones interpersonales que constituyen el terreno propio de toda colectividad. (García Canclini, *op. cit.* p. 39)

2. Territorio

El término ha servido para explicar identidades sociales y territorializadas (grupos étnicos), así como encuadrar fenómenos de arraigo, de apego, de sentimiento de pertenencia socioterritorial, movilidad, migración internacional y globalización.

Varios autores lo han definido utilizando diferentes marcos de referencia, uno de ellos Silva (2016), propone una definición que me pareció importante para mostrar encuadrar algunos aspectos de mi investigación, sobre todo en relación con los aspectos físicos de un territorio, que en el caso concreto de Escolásticas, están determinados por el campo y la cantera, como primer elemento, ya que ambos determinan la vida de la comunidad. Como un segundo elemento, hablaríamos de los bordes sociales construidos a partir de estos aspectos.

De acuerdo a este autor, el territorio es algo físico al mismo tiempo que mental, las fronteras se marcan a partir de elementos físicos, concretos, tales como los ríos, montañas o barrancos, y

otros humanos, o como muros, barricadas o trincheras. Sin embargo, no siempre se trata de objetos materiales; en ocasiones son inmateriales, imprecisos, pero existentes. Son bordes sociales, muchas veces visuales y otras expresadas en el habitar, con el uso social del lugar, donde se marcan los bordes dentro de los cuales los usuarios familiarizados se autorreconocen y por fuera de los cuales se ubica al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio. (Silva, 1992, citado en Maruegenia, p. 41-42)

Además de los temas que toca Silva, pude revisar que hay estudios más concretos sobre el impacto que algunos fenómenos externos a las comunidades han transformado el territorio, En ese sentido, me gustaría incluir también a Lorena Osornio Franco (2015), quien en su artículo: “*La construcción de la pertenencia socioterritorial: el caso de Jurica, un pueblo al que le llegó la ciudad*”, da cuenta del impacto que ocasionó la llegada de la industria a esta región. En su investigación, la autora muestra cómo se transformó el entorno natural, los modos de vida, la organización del territorio y el sentido de pertenencia. Osornio analiza básicamente la relación entre territorio y cultura, ya que, a partir de ésta, es posible distinguir referentes identitarios, los cuales se (re) construyen en un marco espacial y temporal que se transforma conforme avanza la expansión metropolitana.

Encontré además que autores como Francisco López Bárcenas (2017) en su libro: *¡La tierra no se vende! Las tierras y los territorios de los pueblos indígenas en México*. Propone que el territorio es un concepto político y apunta que el territorio no se puede traspasar a terceros porque no es su propiedad. No solo es un espacio físico y geográfico donde viven y conviven los pueblos indígenas. Sino que está conformado por una totalidad de bienes tangibles e intangibles como son: la tierra, el agua, los bosques y otros elementos materiales, así como manifestaciones, prácticas espirituales y lugares sagrados los cuales dan sustento a la vida comunitaria y mantienen viva la memoria colectiva. El territorio es importante porque en él desarrollan su cultura, la cual les permite mantenerse como tales. Como un punto importante, este autor menciona que la relación entre el territorio y quien lo detenta es de poder, por ello, éste se puede ganar o perder, por tanto, su adquisición está determinada, la mayoría de las veces, por el uso de la fuerza, lo cual genera un fuerte conflicto por la imposición de un grupo sobre otro para conseguirlo.

Es importante aclarar que, aunque pareciera que el concepto de territorio y el de tierra son sinónimos, el autor establece las diferencias, ya que la tierra es un concepto jurídico, ésta se puede traspasar y adquirir por cualquier vía legal y los terceros no están legitimados para adquirirla violentamente, por eso la relación entre la tierra y su titular es de derecho.

En tales circunstancias me pareció pertinente establecer un concepto claro de territorio para determinar las diferencias que existen entre éste y la tierra, así como sus maneras de apropiárselo. Desde la perspectiva de Giménez, el territorio puede ser apropiado de dos formas:

El primer caso enfatiza la relación utilitaria y funcional con el espacio, este se refiere a la explotación económica, es decir, se considera al territorio como mercancía generadora de renta (valor de cambio), como fuente de recursos, como medio de subsistencia, como ámbito de jurisdicción del poder, como área geopolítica de control militar, como abrigo y zona de refugio, etc. En el segundo caso, la apropiación se genera en el plano simbólico– expresivo, es decir, los sujetos se apropian del territorio a partir del afecto, de lo que representa el espacio. En este lugar es donde se sitúan las identidades individuales o colectivas. Para algunos el territorio puede representar la historia, la tradición de un lugar, la tierra de los antepasados, un recinto sagrado, una reserva ecológica, un bien ambiental, un patrimonio valorizado, un solar nativo, un paisaje natural o el referente de la identidad de un grupo. (2016, p. 153)

Esta propuesta de Giménez sobre el territorio, me parece la más adecuada, por como lo indiqué anteriormente, me permite ver las distintas maneras en que es concebido, y por la perspectiva de algunos actores sociales que lo conciben a partir de una relación utilitario-funcional, mientras que para otros puede ser simbólica-expresiva.

Metodología

La presente investigación se basa en el método etnográfico, sustentado, evidentemente en la etnografía, es decir, en la descripción del modo de vida de un grupo de individuos. Para definir este método de estudio me he apoyado en Roxana Guber (2001), que, en su obra, *La etnografía. Método, campo y reflexibilidad*, afirma que la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros, entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales” (p.11).

La etnografía como un método abierto de investigación utiliza varios instrumentos como las encuestas, las técnicas no directivas como suele ser la observación participante, las entrevistas no dirigidas y la residencia prolongada con los sujetos de estudio, que responden al conjunto de actividades de "trabajo de campo". El resultado de esas actividades se emplea como evidencia para la descripción.

Lo particular de esta forma de estudio, según Walter Runciman (1983), es el elemento distintivo de las Ciencias Sociales: la descripción. Dicha forma dentro de las Ciencias Sociales tiene tres niveles de comprensión. El primario o reporte, el segundo que corresponde a "la explicación o comprensión secundaria" y por último, la descripción o comprensión terciaria. El nivel primario informa lo que ha ocurrido, es decir el qué. El segundo alude a sus causas, es decir el por qué y el tercero se ocupa de lo que ocurrió para sus agentes, es decir, el cómo es para ellos.

Cuando Guber habla de descripción se refiere a la interpretación, al respecto, la autora concuerda con Clifford Geertz que apuntó que, en un primer nivel, la descripción presenta los comportamientos, tales como acciones físicas sin un sentido. Un claro ejemplo sería cerrar un ojo manteniendo el otro abierto. Posteriormente, la interpretación o descripción densa reconoce ya los marcos de interpretación dentro de los cuales los actores clasifican el comportamiento y le atribuyen un sentido. Así, el guiño puede interpretarse de distintas maneras dependiendo de los códigos sociales establecidos en una cultura. Este guiño puede mirarse según algunos como un tic nervioso, para otros puede ser una señal de conspiración o quizás se esté arremedando a otra persona.

Por eso, la autora señala que un investigador social difícilmente entiende una acción sin comprender los términos en que la perciben sus protagonistas. De ahí radica la importancia de que los agentes son informantes privilegiados, porque sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran.

En este tipo de descripción/interpretación, se adopta un enfoque etnográfico, es decir, se elabora una representación coherente de lo que los nativos piensan y dicen, de modo que esa descripción no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador a partir de la elaboración teórica y su contacto prolongado con los ellos.

Las etnografías no sólo reportan el objeto empírico de investigación —un pueblo, una cultura, una sociedad— sino que constituyen la interpretación/descripción sobre lo que el investigador

vio y escuchó. Además, la etnografía presenta la interpretación problematizada del autor acerca de algún aspecto de la "realidad de la acción humana" (Jakobson 1991:3; citado en Guber 2001:12).

La descripción del comportamiento en una cultura, generalmente se presenta de manera monográfica y también por escrito. En los textos escritos el antropólogo intenta representar, interpretar o traducir una cultura o determinados aspectos para aquellos lectores que no están familiarizados con esa cultura. Por lo que podemos ver que, lo que se juega en los textos es la relación entre teoría y el campo, a partir de los datos etnográficos.

Sin embargo, se debe aclarar que una buena descripción es aquella que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, es decir, sustituyendo el punto de vista, valores y razones de las personas estudiadas, por el punto de vista, valores y razones del investigador. El investigador debe, pues, aprehender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás.

Considerando este aspecto, los autores que revisé y además mi interés en analizar la identidad del ejido de Escolásticas, me pareció bastante acertado usar el método etnográfico, porque me permitió hacer un análisis objetivo, no solamente desde mi perspectiva, a la comunidad de Escolásticas, y recoger los elementos más importantes para la formación de su identidad y así a presentar un breve recuento de lo que ellos piensan, sienten y porque lo hacen.

La metodología a desarrollar en el siguiente trabajo es cualitativa, considero como antropóloga, fue ésta la más conveniente tanto por la flexibilidad en el diseño de la investigación que realicé, como para presentar de manera adecuada, el contexto histórico geográfico en el que se desarrollan los diversos fenómenos sociales de la comunidad. Además de que me permitió situarme desde una perspectiva, no para buscar una verdad, adecuada a mis criterios, sino para mostrar los distintos puntos de vista de los informantes, un aspecto que enriqueció mi investigación.

Además de la etnografía, utilicé también la etnohistoria, que es la que sustenta una gran parte de la investigación, al respecto se realizó una revisión minuciosa de varios documentos del AGA, además del claro trabajo de campo efectuado a través de entrevistas semiestructuradas, observación participante, entre otros, que se vincularon con la documentación realizada en el AGA.

Considero importante mencionar las fuentes utilizadas para mi trabajo. La primera parte de está, como indiqué en el párrafo anterior, basada en la documentación que revisé y analicé en el AGA². Gracias a esta documentación conocí los problemas que presentaba el ejido, lo que me permitió posteriormente construir un eje de investigación para cotejar información sobre esta problemática. La segunda parte se construyó gracias al trabajo de campo, en el que se incluyó recorridos de área, entrevistas a un grupo focal, así como entrevistas semiestructuradas, dirigidas a ancianos y mujeres de la comunidad, campesinos y sus esposas, comisariados, ex comisariados, personal de la mesa directiva del comisariado y a los trabajadores de la cantera.

La primera parte, relacionada concretamente con la cuestión agraria, su historia, sus aspectos más importantes, etc., fue realizada en el AGA. Se obtuvo también información adicional del Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA). De este padrón se retomaron datos referentes a las acciones agrarias que ha sufrido el ejido, es decir, dotación, segregación, ampliación y expropiación, además de otros datos sobre la cantidad de hectáreas destinadas al uso común, al asentamiento urbano, así como el número de ejidatarios, avecindados y poseionarios. Como un elemento final para la obtención de datos y reforzar la información obtenida en el trabajo de campo, se incluyó el Plan de Desarrollo Municipal de Pedro Escobedo (2018-2021) como fuente de documentación.

Ya para concluir, se investigó y documentó cómo los cantereros se organizan a lo largo del año para alternar dos actividades: la agricultura y el labrado de cantera. Se reforzó esta información con datos obtenidos del Plan de Desarrollo Municipal de Pedro Escobedo 2018-2021.

Sobre la primera parte, me gustaría mostrar algunas de las experiencias que tuve durante mi visita al AGA.

Al comenzar esta primera parte, tuve que preguntar sobre los requisitos en el ingreso al Archivo. La primera vez, fue en el estado de Querétaro, pero ahí me indicaron que los expedientes más antiguos, anteriores a 1992, habían sido trasladados al AGA de la Ciudad de México. También se me indicó que los documentos más recientes se habían digitalizado

² El AGA es el segundo archivo más importante del Gobierno Federal y tiene bajo su custodia los expedientes de los todos estados que conforman la República Mexicana. Resguarda importantes y valiosos documentos históricos que datan de los siglos XVI al XX, vinculados con la historia agraria de México, particularmente con los que refieren al proceso de la Reforma Agraria que impulsó la dotación y restitución de tierras a los habitantes del medio rural.

y se podían consultar en una plataforma en línea, con la finalidad de que los usuarios pudieran revisarlos sin necesidad de acudir al AGA de la capital.

Dado que mi interés era consultar todos los documentos, los nuevos y los antiguos, tuve que trasladarme a la Ciudad de México. Mi primera visita fue a finales de noviembre del 2018. El AGA se encuentra ubicado en la calle de Sastrería 84, en Colonia Penitenciaría, dentro de la Alcaldía de Venustiano Carranza.

Esta primera visita resultó muy tediosa y complicada, por todos los formatos que se requerían llenar para acceder al área de revisión; además de todos los protocolos de seguridad, ya que no se permite entrar con hojas, libretas, folders, lapiceros, ni con mochilas o bolsas, ni con cámara fotográfica o celular.

Después mi registro, me entrevistó el director del Archivo y me cuestionó el motivo para revisar los expedientes. A lo que le respondí que estaba haciendo un trabajo de investigación para la maestría. Gracias a esto, me permitió ingresar a la sección de consulta.

En esta área observé que había varias personas analizando expedientes de los distintos estados de la República Mexicana. Recuerdo que platicaban acerca de los precios de las copias, planos y los trámites administrativos para adquirir las impresiones de estos documentos y aunque algunos solamente solicitaban fotocopiar un legajo en particular, todos sin excepción tenían que hacer los trámites completos.

Después de estar media hora sentada, me proporcionaron el expediente de Escolásticas y me regalaron dos hojas tamaño oficio y un lapicero para tomar las notas que deseara. La señorita encargada me indicó los protocolos de seguridad para la revisión de documentos; todo con la finalidad de no dañarlos. El primero era el uso de guantes de látex, lentes transparentes y cubrebocas. El segundo, la absoluta prohibición de arrancar hojas a los expedientes, rayarlos o pasar las páginas con saliva en los dedos, ya que, si un usuario es sorprendido haciéndolo, se le indica que abandone el área de consulta inmediatamente. Para evitarme todos esos inconvenientes acaté las órdenes al pie de la letra.

Cuando me entregaron el expediente de Escolásticas, me sorprendí bastante por la cantidad de documentos que había que revisar, pero inmediatamente me di a la tarea y analicé su composición. Había 11 legajos de diferente grosor y dentro de folders. Cada con un nombre de acuerdo al rubro al que pertenecían y numerados con un orden específico: El primero: Dotación de ejidos (Local), el segundo: Dotación de ejidos (Toca), el tercero: Dotación de

ejidos (Dictamen), el cuarto: Dotación de ejidos (Replanteo de linderos), el quinto: Dotación de ejidos y ampliación de ejidos (Planos), el sexto: Dotación de ejidos (Ejecución), el séptimo: Primera ampliación de ejidos (Información Regi), octavo: Primera ampliación de ejidos (Toca), el noveno: Ampliación de ejidos (Toca), el décimo: Primera ampliación de ejidos (Dictamen) y el undécimo: Primera ampliación de ejidos (Ejecución).

No me fue fácil concentrarme, ya que dentro de la sala había bastante ruido, los usuarios platican en voz alta y a pesar de que les llamaban la atención volvían hacerlo. Por otro lado, en el exterior, en la calle, los automóviles tocaban constantemente el claxon. Además de que había un policía que caminaba alrededor de todos y nos cuidaba las manos, se paraba a un lado de nosotros y veía lo que estábamos haciendo. Yo me sentía muy incómoda, cohibida, vigilada, pero me aguantaba. También me percaté que sacaron a varios usuarios de la sala por consultar la hora en su celular o por contestarlo.

Ya que el horario del AGA es de 9:00 am a 2:00 pm, solo alcancé a revisar el primer legajo y tomar notas sobre lo más relevante. Por eso tuve que regresar, mi segunda visita fue el 22 de marzo del 2019. Esta vez llevaba una carta dirigida al director del Archivo expresando los motivos de mi investigación. Gracias a esto, me asignaron a la sala de profesionistas, un lugar bastante tranquilo, en donde además se permite tomar fotos, lo que me permitió fotografiar el primer y segundo legajo.

Los dos días siguientes ya no tuve problemas, pues el personal me reconoció, además de que ya había adquirido experiencia en el manejo de la cámara fotográfica, y pude tomar fotos de los legajos restantes, sin ninguna complicación.

Como indiqué antes, la segunda parte de la investigación está sustentada en el trabajo de campo, compuesto por tres estancias que realicé en la localidad. La primera en febrero del 2019, la segunda en junio del mismo año y la tercera en febrero del 2020.

Realicé varias entrevistas dirigidas a varios miembros de la comunidad. Algunas de las preguntas de estas entrevistas estuvieron encaminadas a obtener información sobre la cuestión agraria (que ha existido desde 1934 hasta el presente), pero también se realizaron otras enfocadas en recopilar información acerca del contexto histórico y geográfico de Escolásticas, de su flora y fauna, así como de las actividades económicas que sus habitantes realizan. Consulté además datos sobre la infraestructura del lugar y algunos aspectos, por ejemplo, cómo surgieron los servicios públicos de agua, luz y transporte y las medidas que tomaron los lugareños cuando todavía no contaban con dichos servicios. Gran parte de esta

información se reforzó con datos duros proporcionados por la información que tomé del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del que obtuve datos sociodemográficos y geográficos, como la orografía, la hidrografía, el tipo de suelo y las condiciones climáticas de la región.

Puedo añadir que, dentro del rubro del trabajo de campo, logré recuperar información invaluable acerca de los inicios del trabajo de explotación y tallado de la cantera, la forma en cómo se explotaban sus bancos, los primeros productos que, a partir de esta actividad, salieron al mercado, así como sus principales compradores y finalmente cómo se consolidó hasta ser la actividad principal del ejido. En relación a los miembros de la comunidad, el trabajo de campo también ayudó a conseguir datos muy importantes, en la medida en que ayudaron a enmarcar la perspectiva que quiero desarrollar en mi investigación, por ejemplo, la forma en que los trabajadores de la cantera, se autonombran, o se refieren a sí mismos; las prácticas culturales que se crearon para resignificar su sentido de pertenencia con elementos como la celebración de la Feria de la Cantera en Escolásticas, la feria en la cabecera municipal; la creación de la asociación de cantereros, la educación de los niños para que adquieran este oficio; la participación de los cantereros en los distintos concursos, etc.

Sin embargo, después de sistematizar la información y redactar algunos de los capítulos de esta investigación, observé que hacía falta añadir algunos aspectos más, sobre todo para el capítulo de identidad, por lo que extendí el trabajo dentro del grupo focal.

El trabajo de campo junto con una minuciosa investigación documental y el cotejo de datos fueron los dos pilares en los que sustenté mi trabajo, estos dos pilares me ayudaron a identificar los problemas del ejido, así como los actores sociales implicados: campesinos, cantereros, ex comisariados, ex hacendados y en algunos casos, presidentes municipales. Cabe mencionar que todos los problemas estuvieron vinculados al territorio y sus recursos naturales no renovables aguas y tierras y el mineral no metálico: la cantera.

Una vez explicado el método que sustentó la investigación, me gustaría explicar uno de los instrumentos que se utilizaron en el trabajo de campo: el grupo focal. En antropología, éste es considerado una técnica cualitativa que propicia la exploración de un tema a partir de la interacción entre los participantes, y es útil para explorar los conocimientos, las prácticas y las opiniones de las personas, no solamente en el sentido de examinar lo que piensan, sino además cómo y por qué piensan lo que piensan. Esta técnica se usa a partir de la creación de un grupo focal, dirigido por un moderador, quien fija qué y cómo se discute y realiza

preguntas basadas en una guía diseñada previamente. En este grupo es necesaria la presencia de un observador, porque él puede recabar los aspectos no verbales de la discusión y que posteriormente servirán para un análisis.

El grupo focal que se realizó en Escolásticas se llevó a cabo en julio del 2020, en el taller de herramientas de un escultor de cantera. Para acompañar este grupo asistieron la Mtra. Erika Ramos Castro y el Dr. José Luis Vázquez Plata. Debido a la pandemia del Covid-19, no hubo mucha oportunidad de reunir a más gente y solamente se contó con cuatro hombres y una mujer. Entre ellos había campesinos, una canterera y trabajadores de la cantera.

Antes de iniciar el procedimiento que se sigue en los grupos focales, se explicó a los asistentes el trabajo de investigación que se estaba realizando, y se les pidió su consentimiento para grabar un audio y tomar fotos que posteriormente servirían de evidencia para el trabajo.

El grupo focal inició a las 6:15 pm, al inicio solo estaba don Héctor, acompañado de don Sebastián, su padre y don Andrés. Posteriormente llegó El Chino, cinco minutos más tarde llegó Lourdes. A las 6:30 ya no llegó ningún asistente, a pesar de que habíamos invitado a más trabajadores de la cantera, a campesinos y campesinas, pero por distintas razones no asistieron y debido a eso trabajamos con los cinco participantes.

Dentro del grupo focal, siempre hubo mucho respeto entre los moderadores y los asistentes. Casi todos alzaban la mano cuando querían expresar algo y los demás guardaban silencio.

La primera actividad que se realizó, consistió en que los trabajadores de la cantera nos dijeran cuál era la manera en que estaban organizados, esto tenía que ver con la jerarquía laboral y el lugar de importancia. Como ya se había realizado otro trabajo de campo en julio del 2019, se utilizaron los datos obtenidos de esa vez, y se tomaron en cuenta los distintos autonombramientos: cantereros, canteros, artesanos y escultores. Después se les pidió a los asistentes que mencionaran otras categorías además de las mencionadas y por qué se utilizaba ese orden. Los trabajadores de la cantera y los campesinos indicaban la categoría, yo la escribía en un papel y ellos me señalaban donde debía ponerla. Esta técnica fue muy enriquecedora, porque cada uno de ellos dio su opinión y mientras unos apoyaban lo expresado por sus compañeros, otros daban una respuesta contraria, pero con sus respectivos fundamentos. Al final del día se llegó a un consenso.

Dentro de esa dinámica se utilizó un primer bloque de preguntas referentes a qué hace a una persona diferente del resto de sus compañeros y de otras comunidades; qué elementos los

hacen pertenecer a Escolásticas y por qué los consideran importantes; qué tan trascendental resulta participar en los concursos y asociaciones, qué problemáticas existen al formar parte de la asociación y qué se necesita para que ésta sea exitosa.

El siguiente bloque se enfocó en el papel que desempeñan las mujeres de los cantereros. Debido a que no asistieron las mujeres, todas las preguntas se las hicimos a ellos. Se les preguntó de qué manera los apoyaban sus esposas y qué pensaban que responderían ellas a las siguientes preguntas: ¿qué representa o significa ser la esposa de un canterero?; ¿comparte la misma identidad que ustedes? En este aspecto, Lourdes, la única canterera que asistió, no cooperó lo suficiente con sus respuestas, aunque cada uno de los trabajadores varones nos dio su punto de vista.

El tercer bloque se orientó a la forma en cómo los campesinos intercalan la agricultura y el labrado de cantera. En esta parte los campesinos, nos dijeron que hay meses en que laboran en un lado y en otro. Asimismo, nos platicaron quienes los apoyan con dichas labores y qué actividades desempeñan. También nos esclarecieron las diferencias existentes entre ejidatario y campesino.

Al finalizar el grupo focal se les agradeció a todos los participantes por su asistencia. Asimismo, se les recordó cuál era la intención del grupo focal. Todos los asistentes quedaron muy entusiasmados por la tesis que estamos realizando sobre Escolásticas, y nos expresaron que nadie ha hecho un libro que hable de su comunidad, y presentar esta tesis o unos artículos donde hablen de Escolásticas les ayudaría en la difusión. De esta manera, mucha gente conocería su cultura, a qué se dedica su gente, qué realizan, quiénes son, dónde están ubicados, qué los distingue de otros lugares, entre otras cosas.

Capítulo II. Histórico – Geográfico

1. El estado de Querétaro

Forma parte de los 32 estados que conforman la República Mexicana. Se ubica en el centro del país específicamente en el Bajío queretano, que colinda al Norte con San Luis Potosí, al Este con Hidalgo, al Oeste con Guanajuato, al Sureste con el Estado de México y al Suroeste con Michoacán.

El estado de Querétaro está constituido por 18 municipios: Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pinal de Amoles, Peñamiller, San Joaquín, Tolimán, Cadereyta de Montes, Colón, Ezequiel Montes, el Marques, Tequisquiapan, Querétaro, Corregidora, Humilpan, Pedro Escobedo, San Juan del Rio y Amealco de Bonfil. En total comprende una superficie territorial de 11,684 kilómetros cuadrados y concentra una población total de 1, 827, 937 habitantes (INEGI, 2010).

De acuerdo con el criterio fisiográfico que realizó Jaime Nieto Ramírez (2014), el estado de Querétaro se encuentra dividido en cinco regiones: 1) la Sierra Gorda, 2) el Semidesierto queretano, 3) los valles centrales, 4) el Bajío Queretano y 5) la Sierra Queretana.

La primera región, la Sierra Gorda, cubre una superficie de 3789 kilómetros cuadrados y se localiza en la parte norte del estado. Ocupa los municipios de Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pinal de Amoles y San Joaquín. El paisaje de esta región está compuesto por profundas depresiones, elevaciones, montañas entreveradas con barrancos y pequeños valles intramontañosos³.

La segunda región, el Semidesierto queretano, está conformado por una amplia franja que cruza el estado de Oriente a Poniente. Su paisaje físico se caracteriza por tener valles amplios y su topografía predominante es accidentada debido a su posición con las estribaciones de la sierra madre. El Semidesierto abarca los municipios de Cadereyta de Montes, Colón, Peñamiller y Tolimán, dando todo ello una superficie territorial de 3 415.6 kilómetros cuadrados.

³ Recuperado de La Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, (16 de marzo del 2020). <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/regionalizacion.html>

La tercera región comprende los valles centrales y está ubicada al centro de la entidad. Hidrológicamente está dividida entre las vertientes del Golfo de México y del Pacífico por un parteaguas constituido por lomeríos y pequeñas elevaciones, entre la Sierra Queretana y el Macizo⁴ del Zamorano. Engloba los municipios de Ezequiel Montes, Colón, Peñamiller y Tolimán, dando todo ello una superficie territorial de 3 415.6 kilómetros cuadrados el Marqués, Tequisquiapan, Pedro Escobedo y San Juan del Río. Los municipios ya mencionados alcanzan una extensión de 2480.2 kilómetros cuadrados.

La cuarta región que corresponde al Bajío queretano, se encuentra en la porción oeste del estado e incluye específicamente a los municipios de Querétaro y Corregidora, pero se prolonga hacia el estado de Guanajuato. Su paisaje físico se caracteriza por lomeríos suaves, llanuras, terrenos planos y sierras bajas. La superficie territorial de esta región refiere a 1005.7 kilómetros cuadrados.

La última región es la Sierra queretana, que se localiza en el extremo sur de la entidad. Abarca los municipios de Amealco de Bonfil y Huimilpan. Su paisaje presenta importantes elevaciones, llanuras en el altiplano, cañadas y pequeños valles. La superficie territorial de ambos municipios alude a 1 078.3 kilómetros cuadrados.

⁴ El macizo montañoso es una parte de nuestra corteza terrestre que se encuentra marcada por una serie de fallas o de fisuras que pueden estar ubicadas en zonas llenas de rocas o en materiales sólidos. En algunas ocasiones, se utiliza el término para referirse a un grupo de montañas que se encuentran conectas formando una porción independiente de tierra.

Gabriela Briseño V. (9 de marzo del 2010) Macizo. Recuperado <https://www.euston96.com/macizo/>

Mapa 1. Regionalización del estado de Querétaro según el criterio fisiográfico



Fuente: Recuperado de la Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. (16 de marzo de 2020). <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/regionalizacion.html>

1.2 Recursos minerales metálicos y no metálicos

Debido a la orientación de la investigación es necesario describir qué son los recursos minerales metálicos y no metálicos con los que cuenta el estado de Querétaro.

Querétaro es rico en recursos minerales metálicos y no metálicos. En cuanto a los metálicos, se destacan sus propiedades tales como el brillo, la maleabilidad, la conducción eléctrica y el magnetismo. Entre los minerales metálicos destacan la magnetita, la galena, el oro nativo, manganeso, estaño, cinc, hierro, plata, cobre, plomo y la bauxita.

Respecto a los no metálicos, estos están compuestos en su mayoría por elementos químicos no metálicos. Estos no tienen brillo, no conducen electricidad y no responden al magnetismo. Dentro de los minerales no metálicos se encuentran los abrasivos naturales, agregados pétreos, arena, grava, arcillas (cerámicas y refractarias), asbesto, azufre, barita, basalto,

bentonita, boratos, calcita (carbonato de calcio), caliza, caolín, carbón, celestita, cemento, coque, criolita, diatomita, dolomita, feldespato, fluorita, fosforita, grafito, granito, ignimbrita, magnesita, mármol, mica, olivino, perlita, piedras preciosas o semipreciosas, piritita, pizarra, potasio, rocas dimensionales, sal, sienita de nefelina, sílice, sulfato de magnesio, sulfato de sodio, talco, tepetate, tepojal, tezontle, tierras fuller, vermiculita, wollastonita, yeso, zeolita, zircón y la cantera.

Según los datos proporcionados por el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INFDM), de los 18 municipios que conforma el estado queretano, sólo 13 tienen abundantes recursos minerales metálicos y no metálicos, el resto de los municipios carecen de ellos. En Querétaro se explotan minerales como: oro, plata, manganeso, estaño, mercurio, plomo, zinc, alunita, ópalo, cuarzo, depósitos de cantera, caolín y gran número de bancos agregados pétreos (cenizas volcánicas y tobas no consolidadas, de las que se obtienen arena y rocas de composición andesíticobasáltica) utilizadas como piedra de mampostería en construcción o trituradas para producir gravas.⁵

En el caso de Tolimán se explotan a baja escala el ónix, la bentonita, la cantera, la amatista, la cal, el mármol y el granito.

En Amealco, específicamente en la región de San Ildefonso Tultepec, se encuentra una gran cantidad de tepetate, que sirve de base para la fabricación del sillar⁶ de diferentes colores: blanco, amarillo, rosa y negro. Este material es muy apreciado para la construcción y muchos industriales lo envían a diferentes entidades del país.

En Cadereyta de Montes, desde hace muchos años se explota el mercurio y en menor cantidad la plata, el oro y el mármol. Este último es utilizado para elaborar mosaicos, artículos decorativos, mesas, tableros para ajedrez, ceniceros, portaplumas, alhajeros y juegos de baños, entre otros.

En el municipio de Colón existen bancos de sillar y minas importantes como la de San Martín que destaca por su producción en oro y plata. Asimismo, en diferentes zonas del municipio

⁵ Recuperado de La Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, (16 de marzo del 2020).
<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/regionalizacion.html>

⁶ El sillar es una piedra labrada por varias de sus caras, generalmente en forma de paralelepípedo, y que forma parte de las obras de fabrica (construcción).

como Los Quiotes, El Crucero, El Lindero y el ejido Esperanza, se cuenta con minas de caolín y arenilla pómez. Dichos minerales aportan la materia prima para fabricar block y tabicón.

En lo concerniente a Ezequiel Montes, cabe mencionar que es un municipio rico en minerales. En la delegación de Villa Progreso existen ocho minas de arena, la comunidad de Sombrerete posee una mina de caolín; El Ciervo y La Higuera cuentan con minas de ópalo. En Villa Progreso, Palo Seco, Barreras y la cabecera municipal, existen minas de piedra poma y en la delegación de Bernal se encuentra una calera.

En Landa de Matamoros, el municipio detenta recursos mineros como manganeso, plata y plomo. Sin embargo, no han sido explotados por carecer de estudios geológicos que precisen la ubicación de los yacimientos. Entre los minerales no metálicos en la región de Tres Lagunas existe un yacimiento de petróleo.

En el municipio del Marqués, existen yacimientos de cantera rosa, piedra para grava, minas de arena, bancos de tepetate y minas de tezontle.

En Peñamiller abundan yacimientos de diversos minerales. En los ejidos de Agua Fría, Camargo y Río Blanco se encuentran yacimientos de oro, plata, cobre, zinc y bauxita. En el ejido de Maguey Verde existe antimonio, además de que se han encontrado restos de la minería prehispánica. Además, en las comunidades de La Higuera, Peña Blanca, Camargo y El Tequesquite, se encuentran yacimientos de mármol y ónix.

En el Portugués, Camargo, San Lorenzo y Río Blanco, existen bancos de cantera negra, verde y rosa. Anteriormente, el mercurio fue uno de los minerales más explotados. En la actualidad se tienen registradas 128 bocaminas que se explotaron en las décadas de 1960, 1970 y 1980, pero como consecuencia de la caída del precio del metal durante la guerra de EEUU contra Vietnam, se dejaron de trabajar.

El municipio de San Joaquín destaca por tener grandes yacimientos minerales de mercurio, plata y oro.

En San Juan del Rio predominan los yacimientos de cantera en las comunidades de Galindo y San Sebastián, las cuales sirven de materia prima para que los artesanos realicen su trabajo.

Además, prevalece una producción importante en las minas de arena, específicamente las minas de San Miguel Galindo, Palmillas y Palma de Romero.

En lo que corresponde a Tequisquiapan, los recursos mineros que se explotan son los yacimientos minerales no metálicos. El ópalo y caolín son los más importantes. Los yacimientos de ópalo con mayor renombre se encuentran al suroeste de la cabecera municipal en la pequeña cordillera de la comunidad de La Trinidad. Las minas del Iris, La Carbonera, La Esperanza y El Rendón han producido piedras de gran valor por su tamaño, limpieza y gama de colores. En cuanto al caolín, los yacimientos se localizan al Noreste de la Cabecera Municipal, en las comunidades de El Sombrero y Los Charcos. El caolín es una arcilla caliza, materia prima que sirve para la fabricación de cerámica de gran calidad como pueden ser piezas arquitectónicas, piezas pétreas para recubrimientos de muros y pisos, para la elaboración de productos medicinales y la fabricación del cemento.

Finalmente, en Pedro Escobedo, específicamente en las comunidades de Dolores de Ajuchitlancito y Escolásticas se explotan minas de cantera de color negro, rosa y gris. Este material es utilizado en la elaboración de esculturas, artesanías, muebles y ornamentación de las viviendas.

2.- Pedro Escobedo

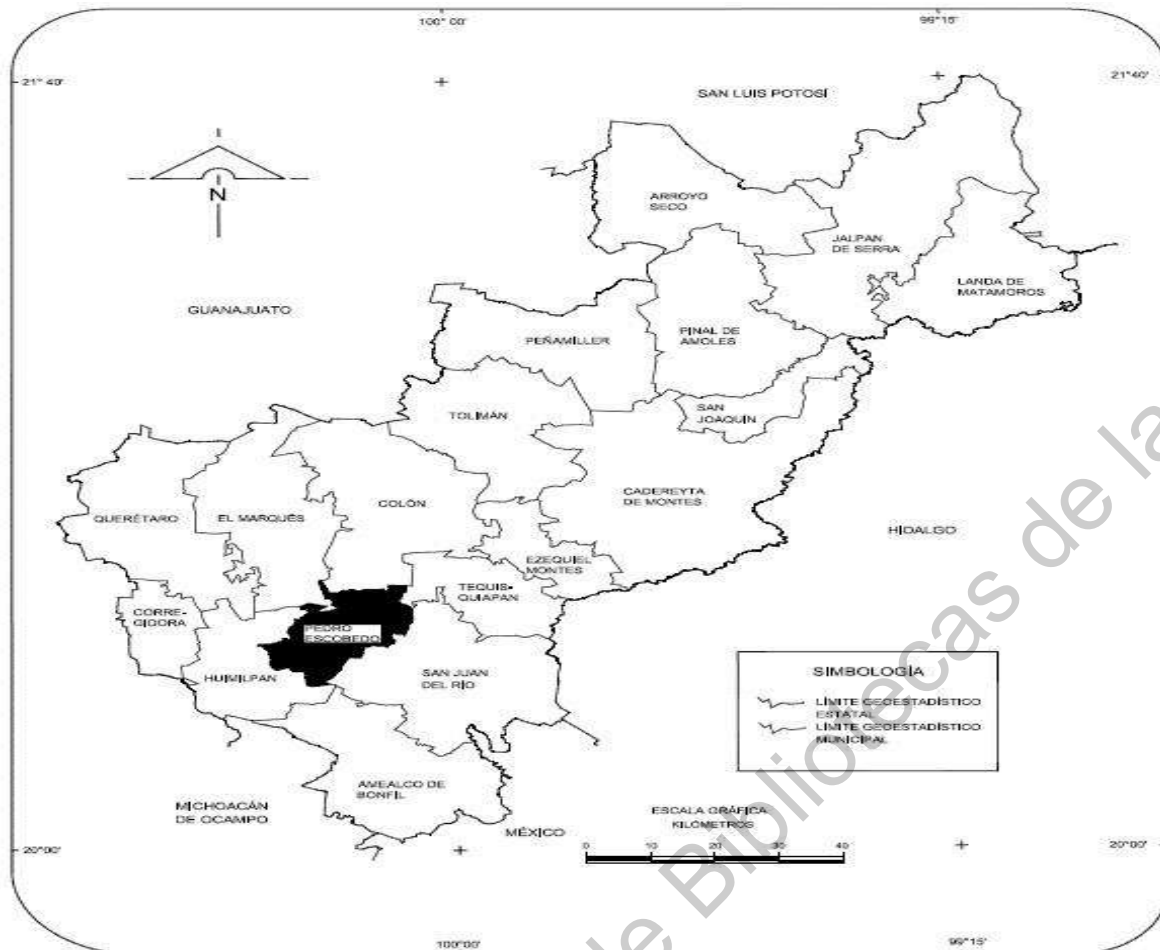
2.1 Aspectos geográficos

El municipio de Pedro Escobedo, que posee una superficie de 290.9 km², equivalente al 2.6% de la superficie del estado de Querétaro, se encuentra ubicado al suroeste del estado, aproximadamente a 31 kilómetros de distancia de la capital. Colinda al Norte con los municipios de Colón y el Marques, al Este con Tequisquiapan y San Juan del Rio, al Oeste con Huimilpan y al Sur con Amealco.

De acuerdo a la regionalización del estado de Querétaro, realizada por Jaime Nieto Ramírez, Pedro Escobedo está ubicado en la región de los valles centrales. La forma del municipio es una llanura plana de contorno irregular, situada entre las estribaciones de la Sierra Madre Oriental al Norte y en las prominencias de la Sierra Madre Occidental Sur.

De acuerdo con los datos que proporciona el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en su Censo de Población y Vivienda 2010, el municipio está catalogado como zona urbana, debido a que cuenta con más de 2500 habitantes. Esta la región, según este mismo Instituto, está situada en una latitud de 203008, con una longitud de 1000481 y una altitud de 1915 metros sobre el nivel del mar (msnm).

Mapa 2. Ubicación del municipio de Pedro Escobedo Querétaro



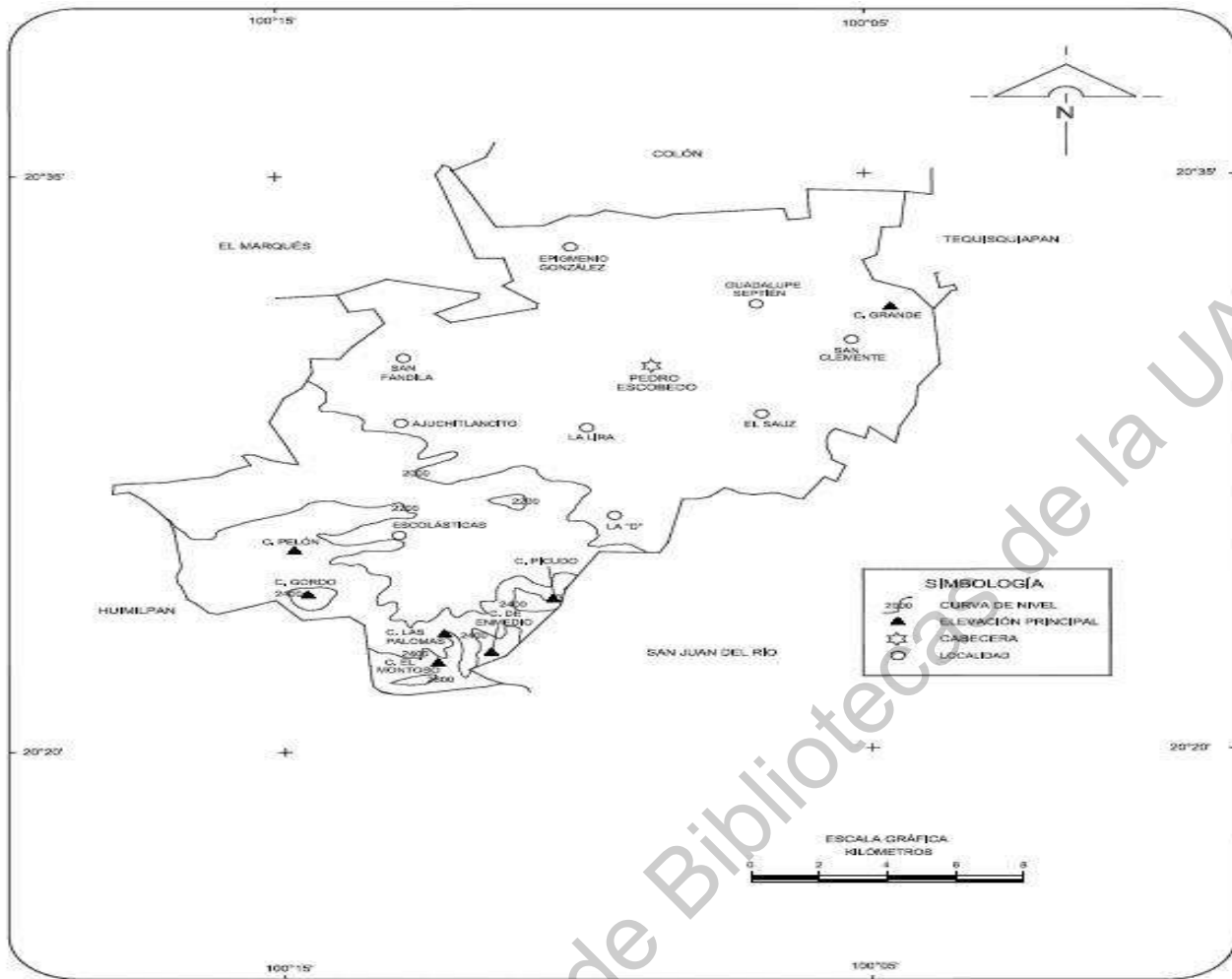
Fuente: Recuperado de INEGI, Marco geostadístico, 2000, (04 de julio de 2013)

2.1.2 Orografía

El territorio de Pedro Escobedo está conformado por suaves ondulaciones de tierra negra y varios cerros, entre ellos destaca por su mayor altitud el cerro de En medio con 2650 msnm, el Montoso con 2620 msnm, el Gordo con 2530, el Picudo con 2510, las Palomas con 2480 msnm, el Pelón con 2430 y por último el Grande con 2030 msnm⁷.

⁷ Información proporcionada por el INEGI, Conjunto de datos Geográficos de la Carta Topográfica. Revisado el 4 de julio del 2013.

Mapa 3. Orografía de Pedro Escobedo



Fuente: Recuperado de INEGI, Marco geostatístico, 2000, (04 de julio de 2013)

2.1.3 Hidrografía

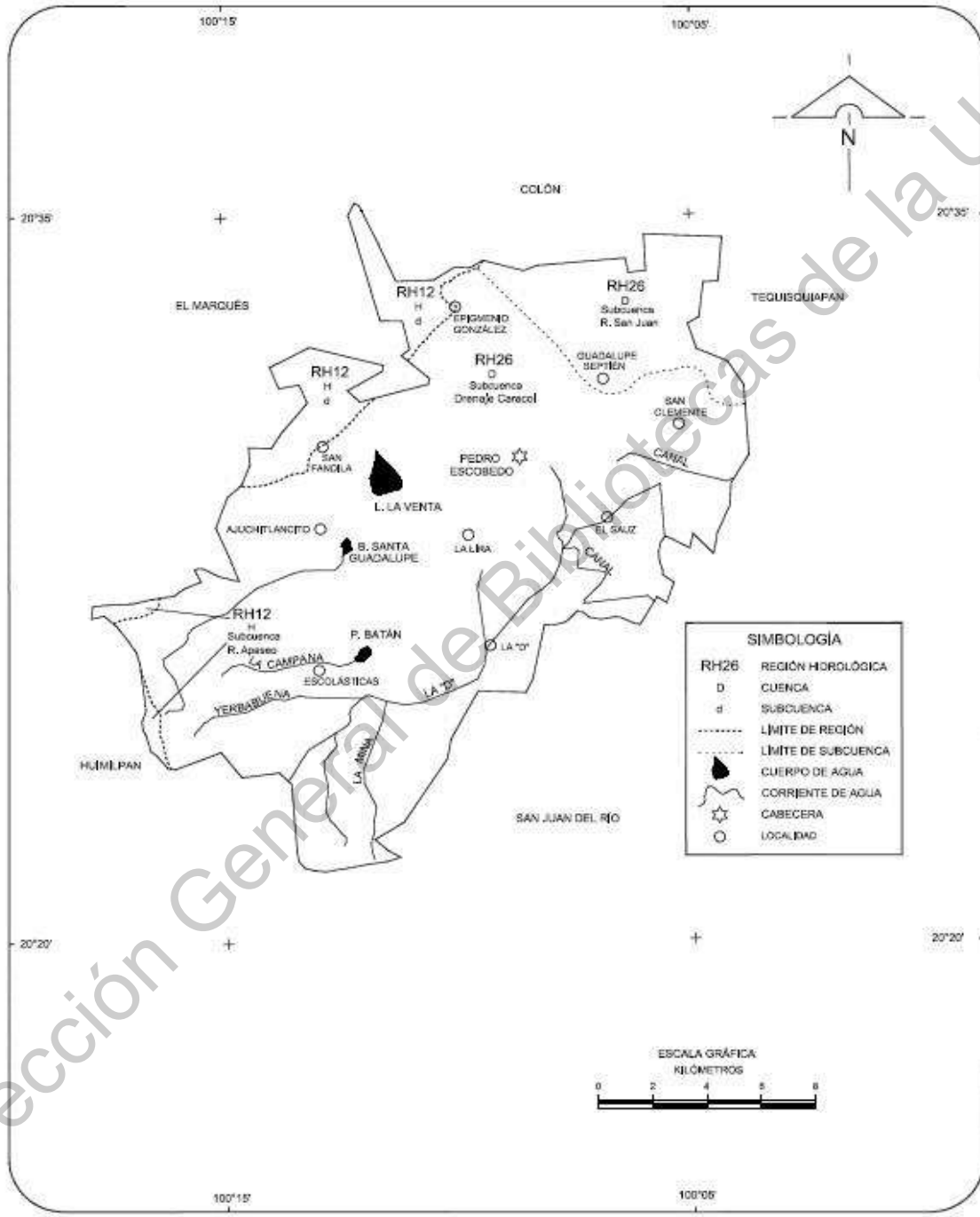
El municipio de Pedro Escobedo cuenta con dos ramificaciones acuíferas, la primera proviene desde la comunidad de La D y pasa por El Sauz, Ignacio Pérez y San Clemente. De ahí se incorpora a la subcuenca del río San Juan y posteriormente a la cuenca del río Moctezuma, que se une al Pánuco y finalmente desemboca en el Golfo de México (RH26)⁸.

La segunda ramificación, la constituyen los terrenos que están alrededor de las comunidades de Guadalupe Septién, Ajuchitlancito, La Venta de Ajuchitlancito, Sanfandila, Epigmenio González y la cabecera municipal. El agua proveniente de estas comunidades se adhiere a la

⁸ Información proporcionada por el INEGI, Conjunto de datos Geográficos de la Carta Hidrológica. Revisado el 4 de julio del 2013.

subcuenca del río Apaseo y después a la cuenca del río Laja, particularmente a la región Lerma-Santiago (RH-12), que confluye en el Océano Pacífico⁹. Pedro Escobedo cuenta además con corrientes como La Campana, La D, La Mina, y cuerpos de agua como La Venta, Santa Guadalupe y Batán.

Mapa 4. Hidrografía de Pedro Escobedo



Fuente: Recuperado de INEGI, Marco geoestadístico, 2000, (04 de julio de 2013)

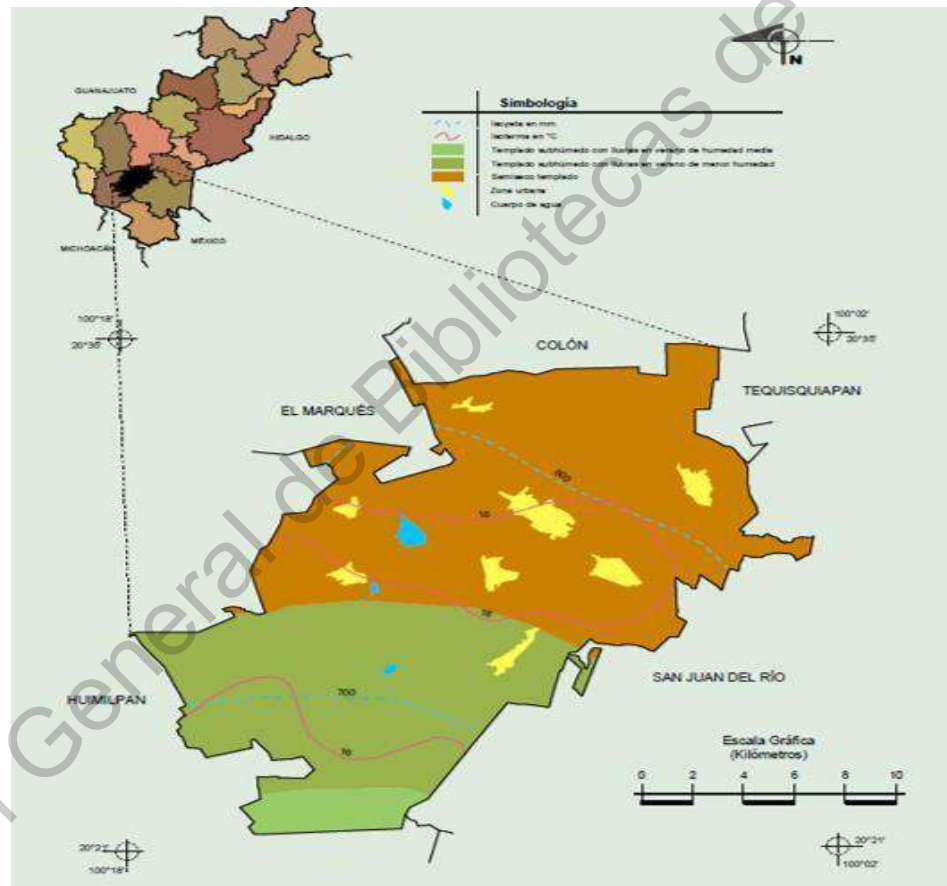
⁹ Ibíd.

2.1.4 Condiciones climáticas

El clima de Pedro Escobedo es subhúmedo con lluvias en verano, la temperatura anual media es de 18.4 grados centígrados y su precipitación pluvial media anual es de 623.6 milímetros.

Sin embargo, en la actualidad el clima de las comunidades varía de acuerdo a la ubicación geográfica. El 60.78% del territorio tiene un clima semiseco templado, un 35.14% presenta un clima templado subhúmedo con lluvias en verano de menor humedad y un 4.08% goza de un clima templado subhúmedo con lluvias en verano de humedad media.¹⁰

Mapa 3. Climas del municipio de Pedro Escobedo.



Fuente: Recuperado de INEGI, Compendio de Información Geográfica Municipal 2010, Pedro Escobedo, Querétaro. (19 de abril de 2019).

¹⁰ Información proporcionada por el Compendio de Información Geográfica Municipal 2010, Pedro Escobedo, Querétaro. Revisado el 19 de abril de 2019.

2.2 Actividades económicas y servicios

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda de 2010, la población municipal de Pedro Escobedo es de 63 966 personas, de las cuales 17 438 son hombres y 7 422 son mujeres. Su población económicamente activa (PEA) se integra por 24 860 personas, 17438 corresponden al sexo masculino y 7422 al sexo femenino.

Los tabuladores de la Encuesta Intercensal del INEGI (2015), señalan que 26 645 personas trabajan en los distintos sectores económicos del municipio. De un 100%, el 8.86% labora en el sector primario¹¹, 52.93% en el secundario¹², 11.60% en el comercio, 25.24% en servicios y un 1.37% no está especificado.

Dentro de las actividades primarias, específicamente, en la agricultura, se cuenta con la producción de granos de temporal: maíz, trigo, cebada, alfalfa, frijol y en menor cantidad hortalizas: lechuga, chile seco, jícama, espárrago y zanahoria. Es importante señalar que, 63.52% de la superficie de Pedro Escobedo está destinado a la agricultura y 3.68% no es apta para tal actividad. El 80.60% de los cultivos se hace de manera mecanizada, el 3.27% por medio de tracción animal continua y 12.45% por tracción animal estacional¹³.

En algunas comunidades específicas de Pedro Escobedo se desempeñan actividades secundarias y terciarias. Dentro de las secundarias, encontramos que los residentes de la comunidad El Sauz Bajo procesan productos lácteos, y fabrican distintos tipos de quesos, venden leche y elaboran su propia crema. Por otro lado, los mascareros de La D Chalmita diseñan y elaboran máscaras alusivas a aves, animales silvestres y domésticos. Las máscaras son usadas durante la fiesta patronal, del Miércoles de Ceniza. Referente a las actividades

¹¹ De acuerdo al INEGI, el sector primario incluye todas las actividades donde los recursos naturales se aprovechan tal como se obtienen de la naturaleza, ya sea para alimento o para generar materias primas. En este rubro se incluye la agricultura, la explotación forestal, la ganadería, minería y pesca.

¹² Acorde al INEGI, el sector secundario se caracteriza por el uso predominante de maquinaria y procesos cada vez más automatizados para transformar las materias primas que se obtienen del sector primario. Aquí se incluyen las fábricas, talleres y laboratorios de todos los tipos de industrias. Conforme a lo que producen, sus grandes divisiones son construcción, industria manufacturera, electricidad, agua y gas.

¹³ Información proporcionada por el Compendio de Información Geográfica Municipal 2010, Pedro Escobedo, Querétaro. Revisado el 19 de abril de 2019.

terciarias¹⁴, la comunidad de Escolásticas se dedica al labrado de cantera y a la venta de una amplia gama de piezas para arquitectura y ornamentación de las casas.

Según los datos presentados anteriormente, parecería que la agricultura es una de las actividades más importantes en el municipio, pero en realidad no lo es, porque son las actividades secundarias las que han ganado mayor peso. Esto es un reflejo de los mecanismos que han implementado los ejidatarios de Escolásticas para subsistir. Sin embargo, se puede decir que no han abandonado su “ser campesino”, que les ha ayudado a fortalecer su identidad, aunque desempeñen varias labores como el labrado de cantera, que les ha permitido integrarse en otras dinámicas económicas. Este aspecto, conocido como “pluriactividad”, se puede consultar en el texto: “*La reproducción de la pluriactividad laboral entre jóvenes rurales en Tlaxcala, México*”, de Hernán Salas-Quintanal e Íñigo González-de la Fuente, (2016).

La pluriactividad, según estos autores, surge como contraparte de la desagrarización. Anteriormente, la agricultura era una estrategia de subsistencia para la manutención económica de los habitantes de comunidades rurales. Hoy en día, el proceso de globalización y de reestructuración han afectado la desagrarización, es decir, hay una disminución en la superficie cultivada tanto en la pequeña propiedad como en las tierras ejidales, lo cual ha transformado y desarticulado formas históricas de organización de la producción y del trabajo rural, que en el plano familiar se traduce como una disminución en el aporte a las actividades agrícolas.

Aunado a ello, se le suma la depreciación del valor los productos agrícolas y los cambios en el uso de suelo, enfocados a prácticas relacionadas con el turismo, la industria, los servicios, el comercio, los cambios relaciones con la propiedad y el valor comercial de la tierra. Todo lo anterior ha generado un reacomodo en el que las actividades, específicamente las asalariadas ordenan, dan sentido a la vida y a la reproducción de familia y comunidades. (Salas, H. y Gonzáles, I. *op. cit.* p. 282-283)

En este sentido, el municipio de Pedro Escobedo forma parte de un corredor industrial y por ende, se han asentado diversas empresas en algunas comunidades, como Quintanares donde

¹⁴ De acuerdo con el INEGI, en el sector terciario de la economía no se pueden producir bienes materiales; se reciben los productos elaborados en el sector secundario para su venta; también ofrece la oportunidad de aprovechar algún recurso sin llegar a ser dueños de él, como es el caso de los servicios. Asimismo, el sector terciario, incluye las comunicaciones y los transportes.

opera la empresa Givaudan¹⁵; en El Sauz Bajo está instalada la termoeléctrica¹⁶; en Lira están asentados los invernaderos de San José y su agricultura¹⁷; y a las afueras de la cabecera municipal se encuentra establecida la empresa Thor Químicos de México¹⁸ y Transmisiones y Equipos Mecánicos (TREMEC)¹⁹. Estas industrias han contribuido de alguna manera a la desagrarización del territorio, aspecto que traté anteriormente.

A la fecha, se encuentran establecidas en la zona, 12 empresas manufactureras, con diferentes giros, entre los principales se encuentran: la industria procesadora de productos pecuarios, que representa el porcentaje más alto con un 42%; el metal mecánico que representa el 25%; la industria de transformación de la madera también un 25%, y finalmente la industria química con un 8%.²⁰

En otro rubro, relacionado con los servicios públicos, el municipio cuenta con luz eléctrica, agua potable, drenaje, internet y alumbrado público.

2.3 Educación

La cabecera municipal cuenta con dos Jardines de Niños (Niños Héroe y Teresa de Calcuta), dos escuelas primarias (Manuel C Anaya y Benemérito de las Américas), dos secundarias (Juan Caballero y Osio y la Técnica 4 Lázaro Cárdenas y dos preparatorias (Escuela de Bachilleres Salvador Allende, plantel Pedro Escobedo y el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario). Cuando los jóvenes desean proseguir con sus estudios a nivel superior, se ven en la necesidad de trasladarse al municipio de San Juan del Río o de Querétaro.

¹⁵ Givaudan es una empresa suiza que se encarga de elaborar concentrados, polvos, jarabes y esencias de sabor para bebidas.

¹⁶ La termoeléctrica es una empresa que se encarga de la producción de energía eléctrica.

¹⁷ Los invernaderos San José y su agricultura, es una macroempresa originaria del estado de Sonora. Los invernaderos producen hortalizas como lechuga, pepinos minis y diversas variedades de jitomate: Campari, Cherry, Cocktail, Tov's y Minis.

¹⁸ Thor Químicos de México es una empresa multinacional de origen inglés, fabricante de especialidades químicas: conservantes, biocidas industriales de amplio espectro para productos de gran consumo y especialidades para cosmética.

¹⁹ TREMEC es una empresa que se dedica a la producción de transmisiones para automóviles de alto desempeño, de motores grandes y deportivos.

²⁰ Información proporcionada por el Plan Municipal de Desarrollo Pedro Escobedo 2018-2021. Revisado el 20 de abril de 2019.

2.4 La conformación del municipio

Pedro Escobedo fue una delegación del municipio de San Juan del Rio hasta 1941. Antes fue conocido como Arroyo Seco, este nombre se debe a que la cabecera municipal era atravesada de norte a sur por un arroyo que carecía de agua (J. Trinidad, enero, 2016). “Esta población ya estaba formada en la segunda mitad del siglo XVIII; según se constata en el libro de bautismos de la parroquia de San Juan del Rio, en donde desde 1754 ya aparecen los primeros registros relacionados con ella” (Piña, 2008, p.10).

Debido a un decreto en la legislatura local, el 13 de mayo de 1904, el nombre de Arroyo Seco se cambió a Pedro Escobedo en honor al doctor Pedro Escobedo (19 de octubre de 1798 -28 de enero de 1844) el primer médico mexicano y el fundador de la Escuela de Nacional de Medicina.

El 24 de mayo de 1941, la Trigésima Segunda Legislatura Constitucional del Estado de Querétaro, expidió la Ley 55, por la cual se dividió al estado en 18 municipios y se confirió al gobernador constitucional de la entidad la facultad de designar la Junta Municipal de Administración Civil en las municipalidades de nueva creación. Por esta razón Pedro Escobedo dejó de ser delegación y adquirió la categoría de municipio.

En la actualidad este municipio está compuesto por 23 comunidades: Los Álvarez, Epigmenio González, Chintepec, Ajuchitlancito, La Ceja Pedro Escobedo, La D Chalmita, La D Santa Barbara, La D San Antonio, Dolores de Ajuchitlancito, La Venta de Ajuchitlancito, Guadalupe Septián, Ignacio Pérez, La Purísima, Lira, Noria Nueva, La Palma, Quintanares, San Clemente, San Fandila, El Sauz Alto, El Sauz Bajo, San Cirilo y Las Postas. Como municipio, alberga una sola delegación: Escolásticas, que tiene bajo su cargo las siguientes comunidades aledañas: San Cirilo, La Purísima, Dolores de Ajuchitlancito y La Ceja Pedro Escobedo.

3.- Escolásticas

3.1 Aspectos geográficos

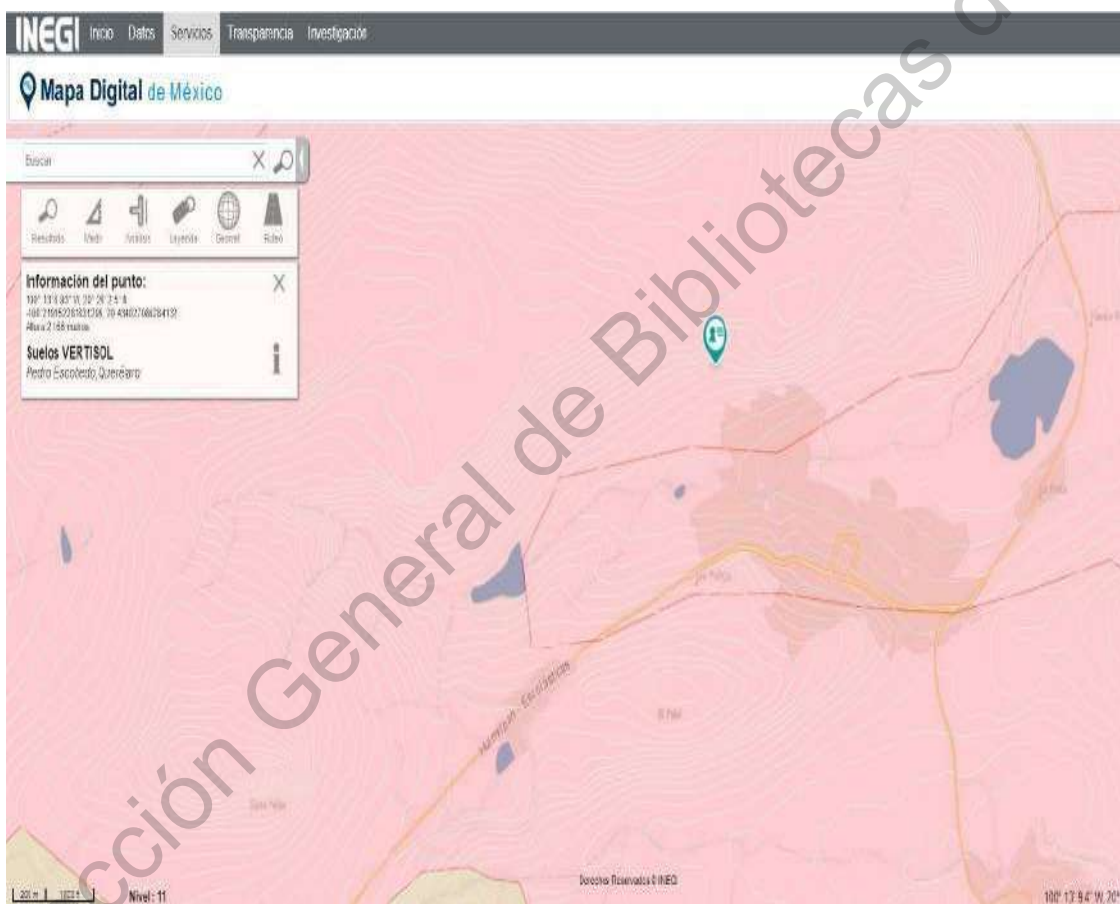
Como indiqué antes, Escolásticas es una delegación que pertenece al municipio de Pedro Escobedo, Querétaro y está ubicada a 16 kilómetros de distancia de la cabecera municipal.

Colinda al Norte con la comunidad de Dolores de Ajuchitlancito, al Este con la D, al Oeste con Ajuchitlancito y al Sur con San Cirilo.

De acuerdo con los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2010, Escolásticas con una longitud de 1001230, está situada a una altitud de 2095 metros sobre el nivel del mar (msnm).

Es importante señalar que Escolásticas es prolífica en una roca del tipo ígnea extrusiva y el tipo de suelo es vertisol.

Mapa 4. Tipo de suelo en Escolásticas.



Fuente: Recuperado de INEGI, 2000, (04 de julio de 2013)

De acuerdo con los principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, Escolásticas está catalogada como zona urbana, debido a que cuenta con más de 2500 habitantes. Su población está formada por 2510 personas, de las cuales 1244 son hombres y

1266 son mujeres. Sin embargo, el indicador del INEGI no es un determinante para afirmar que sea una comunidad urbana o rural. Considero que el parámetro propuesto deja mucho que desear, ya que las características de Escolásticas estarían vinculadas más a una comunidad rural, puesto que carece de una infraestructura urbana completa, como el servicio de drenaje, no cubierto en su totalidad, además de que posee sembradíos y la gente se dedica y vive de la agricultura, que aunque sea una actividad no rentable, se continúan practicando por el amor que los campesinos sienten su tierra.

Todos los campesinos siembran maíz y frijol, aunque hay algunos que siembran “a medias”, es decir, la mitad de la cosecha es para el patrón y la otra mitad le corresponde al campesino. La cosecha de maíz en su mayoría es para autoconsumo, forraje y en menor cantidad para vender entre los vecinos y familiares. (Andrés, septiembre, 2019)

La tierra es un recurso no renovable propio de Escolásticas. Varios de los entrevistados refieren que es el legado de sus padres y les ha servido como una estrategia económica que, les ha permitido ahorrarse un dinero anual en la compra de insumos para beneficiar a todos los integrantes de la familia.

Es importante añadir como dato histórico que desde 1934 la hacendada, Isabel Helguera y los ejidatarios tuvieron conflictos por los terrenos de cultivo, debido a que el ejido posee tierras muy fértiles, pero además también se encuentran otros recursos renovables como es el agua y los minerales no metálicos como la cantera, siendo esta última una actividad económica que les ha generado una forma de vida a los escultores y campesinos

3.2 Flora y fauna

La flora de Escolásticas está conformada por árboles: como la palma, pino, granjeno, trueno, sauce y mezquite, En la categoría de árboles frutales se encuentra el limón, durazno, naranja, aguacate, míspero y la granada. Entre los tubérculos predominan las papas. En lo concerniente a las cactáceas destacan los nopales, corazones, tunas y los garambullos. Y en cuanto a las plantas comestibles abundan los quelites, las habas y las verdolagas.

La flora y la fauna han disminuido por la intervención del hombre y se ha afectado la sobrevivencia de animales y plantas, según nos refiere Trinidad, uno de los entrevistados en

el trabajo de campo (octubre de 2019). Antes había huertas de nueces, perón, pera, membrillos, manzanas, aguacate. Dentro de las viviendas la gente tenía durazno, granada, ciruela y zapote. De los árboles había jacarandas, palo encino, fresno, huizache, tepeguaje, chocolón, palo bofo, palo dulce y árbol zorra. En la actualidad ya hay poco granjeno, sauce y pirul.

En febrero de ese mismo año, recopilé información de las señoras Ofelia y Magdalena, que me proporcionaron datos sobre la fauna, y también me indicaron que ha disminuido.

Antes había venado, tlacuache, armadillo, coyote, ardilla de campo, zorro, zorrillo, conejo, tejón, tlalcoyote, onza, zopilote, zarigüeya, tecolote, gavián y pájaros carpinteros. En los tiempos de mi abuelo había lobos, de hecho, hay un lugar aquí en Escolásticas que le decían la cinta de los lobos, ahí había harto lobo, pero se acabaron por la caza.

Sin embargo, a pesar de esta disminución, aún se cuenta con la presencia de animales silvestres como el coyote, y en mínima cantidad gato montés. También subsisten aves como la golondrina, el colibrí, el petirrojo, los búhos, las lechuzas, las palomas, las torcacitas, la codorniz, las güilotas, el gorrión azul, el colmenero (color rojo) y el ratón viejo. Cabe aclarar que, han disminuido los cenizales, cartishiques (pájaros pardos), los hieleros, los tecolotes y el pájaro carpintero.

Todavía en la región se pueden encontrar algunos reptiles: la tortuga de presa; la lagartija, además de diferentes tipos de víbora como la serrana, de cascabel, la blanca, la negra de hocico de puerco, la coralillo, la coralillo pinto, la chirrioneras, la parda cascabel y los alicantes (un tipo de víbora).

En la región los habitantes cuentan con varios animales domésticos: las gallinas, gallos, perros, puercos, vacas, reses, borregos, caballos y en mínima cantidad burros.

3.3 Actividades económicas

La población económicamente activa (PEA) de Escolásticas según datos obtenidos en el INEGI, incluye a 918 personas.²¹ Dentro de esta población, encontramos jóvenes que no se dedican a la talla de cantera, pero que laboran en el corredor industrial. También existen

²¹ INEGI, 2010.

quienes combinan su trabajo con algún otro oficio como el de albañil, herrero, plomero, electricista, carpintero o carnicero.

Un sector importante es el dedicado a la agricultura, Escolásticas se caracteriza por tener un clima templado subhúmedo con lluvias en verano, lo que ha dado pauta para que los pobladores desarrollen labores agrícolas, que han sido una de sus principales actividades económicas. Aunque, desde tiempos inmemoriales, la han alternado con otros oficios como lo señalan los siguientes testimonios:

Antes mi abuelo hacía cobijas de lana (J. Carmen, febrero, 2016). Había quienes trabajaban en el carbón (Camilo, febrero, 2018). Mi papá era curtidor de cueros, él hacía guaraches, aperos para la labranza, les ponía los estribos y componía sillas (Valentina, junio, 2019). Antes, toda la familia (abuelos, padres y nietos) trabajaban en la parcela, cosechaban maíz, pero ya después se dedicaron a los talleres de cantera (María y Jesús, febrero, 2018).

Como he indicado a lo largo de este trabajo, en la actualidad los campesinos continúan trabajando en actividades relacionadas con la agricultura, pero de acuerdo al ciclo anual, la van alternando con la talla de cantera. En ciertas temporadas se dedican exclusivamente a la agricultura y solamente durante un determinado tiempo laboran en la cantera. Los campesinos refieren que, debido a la poca o nula ayuda que reciben del gobierno se ven en la necesidad de dedicarse a la talla de este material. De esta manera, complementan sus ingresos para poder cubrir las necesidades básicas que requiere su familia.

En el caso de Escolásticas, la actividad económica está estrechamente vinculada con el rubro de la educación, en éste existe un gran problema: la interrupción de los estudios de los niños. Los campesinos me refirieron que debido a lo precario de los salarios que reciben por su trabajo en el corredor industrial, se ven en la imperiosa necesidad de cortar los estudios de sus hijos. Así, con los estudios interrumpidos, los varones comienzan a laborar en los talleres de cantera entre los 15 y 17 años de edad. Ahí se desempeñan como ayudantes generales, o como quebradores, canteros, escultores, devastadores, torneros, afiladores, cortadores, entre otros.

En la comunidad el labrado de cantera se puede considerar, según la clasificación del INEGI, como una actividad terciaria exclusiva de los varones, pero, también la mujer desempeña labores importantes para que su marido continúe en el oficio. Ella se encarga del llevarle la comida a su trabajo, de lavarle la ropa y tiene la responsabilidad completa de realizar las labores de la casa mientras el esposo está trabajando en la cantera.

Siendo más específicos el labrado de cantera se realiza durante todo el año, según lo requiera la demanda del mercado. Aproximadamente un 80% de la población vive de este oficio. De acuerdo con los datos recabados en el trabajo de campo, Escolásticas cuenta con 250 talleres, cada taller cuenta con tres trabajadores, como mínimo, pero el número de ellos se puede ampliar y hay otros que tienen hasta diez. Considerando estos datos, se puede decir que 800 personas se dedican a la cantera, aquí se incluyen a niños, mujeres y hombres. Según me refirieron algunos entrevistados, Escolásticas es un punto de trabajo, en donde confluye mucha gente, de sus talleres dependen muchos canteros que provienen de Humilpan, de la Ceja Pedro Escobedo, de la Purísima, de Dolores y San Cirilo.

Las mujeres se desempeñan como amas de casa, obreras o empleadas domésticas; otras se dedican al bordado, especialmente a la burgalesa (un tipo de deshilado, en el que se sacan algunos hilos de la tela, para luego agrupar los que quedan para formar calados).

3.4 Migración

Escolásticas se caracteriza por ser un pueblo con una fuerte tradición migrante. Generalmente, son los varones quienes emigran hacia Estados Unidos, pero también hay algunas mujeres que se van de ilegales.

De acuerdo con los datos recabados en campo, presento los testimonios de algunos de los habitantes del ejido. Me gustaría aclarar que los testimonios recopilados se presentan tal cual los tomé en el trabajo de campo, es decir con las palabras que ellos usan y respetando su sintaxis, léxico y ortografía.

Escolásticas cuenta aproximadamente con 500 viviendas y en cada casa hay un migrante por familia. Aquí los varones migran porque es una forma de enseñarles a los niños a ser hombres. Ellos desde pequeños ya lo traen en la sangre, en los genes, ellos están soñando con irse al Norte, a traer su trocota, otros prefieren comprarse un caballo. No solo migran hombres que carecen de dinero, sino también migran personas que tienen bastante dinero. Lo que pasa es que ya se hizo una costumbre entre los jóvenes de ir a Estados Unidos, aquel que no va, emocionalmente se siente mal y no encaja en el grupo de hombres que ya fue. Es más, eso de ir a Estados Unidos, ya es parte de su cultura de los hombres de la comunidad. Sucede que los hombres no se dejan, si ven que su amigo, primo o pariente fue a Estados Unidos pues él

no se quiere quedar atrás, él quiere demostrar que también puede. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Incluso hay chavos que son muy buenos en la cantera y dejan su chamba por irse al Norte. Yo les he dicho: ¿oye dime cuánto dinero te van a pagar en el Norte? Y el chavo me responde: “no sé cuánto me vayan a pagar, pero me conformo con \$2000”. Y yo les digo: “te doy la misma cantidad que te van a pagar allá, pero no te vayas”. Y los jóvenes aun así se van. Pues don Bitolo trabajaba para don Chava y ni porque don Chava le dijo que era su mejor trabajador, ni aun así se quedó, agarró y lo dejó. Se fue al Norte, a la aventura, a sufrir porque está lejos de su familia, hijos y amigos. Yo no sé, sí se van de mojados, sí pagan coyote, el chiste es que se van y ganan lo mismo aquí que allá, pero como es parte de la cultura tienen que ir a Estados Unidos. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020).

En Estados Unidos, los hombres trabajan en diferentes partes, por ejemplo, algunos llegan a Houston, Texas, a Washington, a regiones de los estados de Arizona, Carolina del Norte y del Sur. En Houston laboran en la cantera y en el resto de los lugares ya mencionados se desempeñan en la industria de la construcción. En menor número, los hombres acuden a la pesca de algodón, melón, tomate y tabaco (Testimonio de Feliciano, recabado en trabajo de campo realizado en enero de 2019).

Cuando los chavos regresan del Norte llegan con sus botas y toda la cosa, llegan bien transformados, a veces uno ni los reconoce porque, a decir verdad, a eso van. ¿Sí usted le preguntará a un chavo sobre qué se siente haber ido a Estados Unidos? él le contestaría: “me siento muy orgulloso de haber ido, es una satisfacción muy grande”. Además, esa ida al Norte les genera la aceptación ante el grupo de hombres que ya fue. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020).

3.5 Infraestructura

Escolásticas cuenta con los servicios públicos de luz eléctrica, alumbrado público, línea de teléfono e internet, drenaje y agua.

En relación al agua, me gustaría apuntar que cuando se entubó, se modificaron diversas prácticas cotidianas que no se previó conservar. En cuanto esto sucedió, no sólo se transformaron las actividades cotidianas de los lugareños, sino también el área pantanosa con

la que contaba Escolásticas, que disminuyó, pues al no haber cuerpos de este líquido, que alimentaran la zona de pantanos, se dejó de promover su crecimiento, al grado que casi dejó de existir.

Anteriormente, los lugareños se abastecían de diferentes cuerpos de este vital líquido, como el tajo, el manantial²² y las norias y el ojo de agua. Todos estos espacios servían para lavar ropa, el aseo personal y la recreación familiar.

Todavía en la memoria colectiva de los lugareños existe el recuerdo de lo que algún día fueron estos espacios. Tal como lo señalan los siguientes testimonios:

El ojo de agua era un cascajo, era una especie de cueva, un cuarto donde emanaba agua. Me acuerdo que el agua que brotaba daba mucha vuelta, el agua iba a dar hasta la presa. Esa agua era para que le dieran otro uso, hasta tontos fueron. Los de la Ceja Pedro Escobedo se iban a bañar, pero después comenzaron a echar mugres y porquerías. La gente no supo cuidar el agua, por esa razón le colocaron una puerta y el agua se entubó aproximadamente hace 45 años (Andrés y Valentina, febrero, 2018).

El tajo era un túnel que provenía de la comunidad de San Cirilo, específicamente el agua emanaba de un lugar que le llamaban el montoso. Mi mamá dice que el tajo lo hicieron con pala y barra la gente que laboraba en la hacienda. Antes, el tajo tenía una placa donde se mencionaba el año de 1915, fecha en la que se terminó de construir. Hoy en día, esa placa ya no está (Valentina y Camilo, octubre, 2018).

Desde que me acuerdo, el agua bajaba bien clarita, bien bonita, a lo mejor no la bebíamos, pero sí nadábamos y las mujeres lavaban la ropa. Me acuerdo que dentro del tajo había unas pocitas donde la gente se bañaba, eran como unos charcos de agua. Además, había tres norias donde la gente iba por agua. Me acuerdo que el 24 de junio caían unos aguacerazos, pero buenos, recuerdo que el agua corría por el tajo. Desde hace más de 20 años el agua dejó de pasar por el tajo, ahora la echan para la comunidad de La D. El tajo ya no fue el mismo desde que colocaron esos puentes en la carretera Pedro Escobedo- Escolásticas. Recuerdo que en ese tiempo también quitaron la mojonera y la barda de cemento. La mojonera la quitó uno de los administradores de la granjita, porque le echó a perder la siembra debido al exceso de agua (Valentina y Bernardo, febrero, 2018).

²² El manantial está ubicado en un área del ejido que es conocida como los Sabinos.

Actualmente, el tajo está lleno de desechos de drenaje, de rama y basura. Todo ello, ha contribuido a que el espacio sea inhóspito. Dentro del tajo viven murciélagos, tecolotes y diversos tipos de víboras. Los lugareños refieren que en varias ocasiones se ha limpiado, pero la gente vuelve a contaminarlo.

Respecto a otros cuerpos de agua, dentro de la comunidad también había varias norias.

Me acuerdo que había una noria con doña Matilde, adelante de esta vivienda había otra, don Litos tenía otra noria, por el kiosco recuerdo que había otra y cercas, de donde están remodelando la antigua hacienda había otra. (Lugarda y Bertha, febrero, 2018).

Dentro del área que está catalogada como Los Sabinos, también había un manantial, ahí la gente acudía a bañarse con agua bien calentita, las mujeres ya hasta tenían sus piedras que servían de lavaderos. Recuerdo que las personas iban a diversas horas del día para su aseo personal, las mujeres iban a lavar ropa y los niños se metían a nadar, a jugar y nadie les decía nada. Pues en ese entonces el agua del manantial era de todos.

En ese entonces, la comunidad también contaba con dos pozos de agua. Todavía se pueden ver los restos de lo que alguna vez fue el pozo. Uno de los pozos estaba ubicado por el DIF, ahí llegaba toda la gente, el agua salía de su pie, nadie la perforaba, era agua nacida, era agua del mismo manantial. Nosotros íbamos al agua con unos botes que llevaban un palo chueco, le decíamos los aguantadores, eran unos botes de lámina y otros llevaban unos cantaros. Nada más que cuando hicieron el pozo ya en forma, (la entubaron) se secó (Magdalena, junio, 2019).

El agua se entubó cuando estuvo de presidente municipal José Silva²³. Me acuerdo que vinieron unos de Salubridad de Querétaro, ellos hicieron una junta y nos dijeron que querían entubar el agua para que esa agua abasteciera a la comunidad. Ellos se comprometieron a poner todo el material de tubo y nosotros aceptamos. Entre todos hicimos el depósito de arriba, me acuerdo que participó toda la gente. En ese entonces era poca agua y poca gente. Entonces como estaba muy desnivelado el terreno, pues a veces se colgaba el agua para un solo lado y para el otro casi ni llega nada. Eso estaba muy descontrolado. Cuando se entubó el agua, únicamente pusieron dos llaves, una estaba ahí por la escuela primaria y la otra la colocaron a la vuelta. Nosotros pensamos que, al entubar el agua, no íbamos a pagar nada,

²³ El ex presidente José Silva Perrusquia estuvo en la presidencia municipal de Pedro Escobedo en el periodo 1961-1963.

dimos por sentado que el agua era de nosotros, y cuál, el presidente José Silva nos la cobraba. Duró hartos años cobrándola, mandaba por el pago a don Pablo Ángel (Trinidad, junio, 2019)

En lo referente al servicio de luz, no se tienen datos precisos, pero la gente sostiene que éste llegó aproximadamente en 1940. Por ello, las personas se las ingeniaban de distintas maneras para iluminar sus viviendas. El siguiente testimonio muestra la realidad de ese momento:

Antes la gente hacía sus velas, recuerdo que las personas compraban su pabito. Otros usaban un aparato que le decían el quinqué, era una bombilla de cristal que servía para alumbrar, todavía existe. Pero ese únicamente lo usaban los que estaban ricos, porque los pobres a duras penas y usaban velas. (Camilo, febrero, 2019)

Además de que no se contaba con agua y electricidad, la comunidad tampoco tenía calles empedradas, ni carreteras.

Antes, no había calles tal cual, solo veredas, esas las empezó hacer la gente cuando comenzaron a explotar los bancos de cantera, para ese entonces, los coches particulares no entraban al pueblo, era imposible hacerlo, pero los que sí lograron entrar por su maquinaria, fueron los carros Torton (Alejandro, junio, 2019).

La primera carretera que se empedró fue Escolásticas-Pedro Escobedo en 1975 (J. Carmen, marzo, 2016). Y se pavimentó en la administración del presidente Salvador Piña Perrusquía²⁴.

Hoy en día, esta carretera atraviesa la comunidad y conduce hasta el municipio de Huilmilpan. Debido a que al cruzar la comunidad ésta se convierte en la calle principal se le llamó Cantera, en alusión a la actividad que ahí se desempeña. Además, para nombrar el resto de las vías carreteras se utilizaron los nombres de diversas herramientas y materiales producidos en la cantera. En su mayoría, las calles están construidas a base de adoquín, algunas son de terracería y otras están edificadas con empedrado tradicional y el empedrado ahogado, siendo este último elaborado a base de roca de río con cemento y cal.

Antes de que se hubiesen establecido las calles y las vías carreteras como tal, la comunidad carecía de transporte, por lo que la gente que quería dirigirse a Pedro Escobedo se iba caminando o utilizaba un burro. Incluyo a continuación un testimonio de Valentina, que nos refiere cómo eran los transportes antes de que se implementara las vías carreteras

²⁴ El ex presidente Salvador Piña Perrusquía estuvo en la presidencia municipal de Pedro Escobedo en el periodo 2000-2003.

En ese entonces yo estaba chiquilla, el único transporte que había era un carro le decíamos el Gavilán, era de don Simón. Este era un carro que tenía bancas a los lados, ahí traían la mercancía, me acuerdo que pasaba cada ocho días. Le decíamos así, porque se nos figuraba a un gavilán, se zangoloteaba “pa’ rriba y pa’ bajo”, esas zangoloteadas eran porque la carretera estaba toda desnivelada. Había ocasiones en que el carro se atoraba en los hoyos y teníamos que mandar a traer unos burros para jalarlo. Todavía recuerdo que, el camión nos dejaba a la entrada del pueblo, ahí nos dejaba la mercancía, de ahí cada quien se lleva su mandado como podía. Era difícil llevarlo a las casas, en ese entonces las viviendas estaban muy distantes unas de otras, es más casas ni había, había una que otra. Las primeras casas eran de pasto, estaban cercadas de piedra sobre piedra y el piso era de tierra. Después con el paso del tiempo las construyeron de tepetate del negro, estas casitas las construyó don Cali, un viejito que vivió unos 100 años (Valentina, junio, 2018).

Existe otro rubro importante que analizar en Escolásticas, el de la vivienda. Sobre este tema encontré que el patrón de asentamiento ha cambiado de disperso a compacto, es decir, las viviendas están contiguas y se construyen una junto a otra. Escolásticas se caracteriza por tener dos tipos de viviendas, por un lado, están las construidas a base de tabique, tabicón, piso de cemento y techo, hay algunas que utilizan de lámina de asbesto o de aluminio.

Por otro lado, se encuentran las de más reciente construcción, toda su arquitectura interna y externa es construida a base de cantera. Por lo general, las fachadas de las viviendas están recubiertas por tapetes²⁵, rústicos, laminados, piedrines y cintillas. En su contorno se aprecian diferentes molduras, cornisas, claves, ménsulas y remates. Usualmente, las viviendas en la parte de enfrente tienen adornos religiosos, es decir, nichos dentro de los cuales se coloca la imagen de algún santo o de la Virgen. La gran mayoría de los hogares tienen marcos para ventana, ojos de buey y ojivales para la ventilación de las habitaciones. En la parte más alta de las casas, los pobladores exhiben esculturas de animales²⁶ e imágenes religiosas, también colocan gárgolas para que el agua descienda en caso de lluvia. En lo que respecta a la escalera y el balcón estos se componen por pilastras, barandales y balaustrado.

²⁵ El tapete es el recubrimiento que está realizado a base de mármol o de cantera y contiene diferentes diseños, texturas y colores.

²⁶ Entre las figuras que elaboran los escultores hay una amplia gama, a saber: búhos águilas, palomas, pingüinos, ardillas, conejos, patos, serpientes, iguanas, cocodrilos, osos, leones, elefantes, rinocerontes, toros, tigres y pescados.

La fisonomía urbana de la comunidad se ha transformado y el estilo de construcciones de las viviendas se ha cambiado con el paso de los años. Antes las casas se construían de otros materiales, como lo refiere uno de sus habitantes:

Había otras casas que eran de zacate tenían forma de paraguas (Bertha y Lugarda, febrero, 2018). También había casas de romerillo, eran bajitas, eran de varas amarradas. Me acuerdo que las primeras casas tenían huerto, el piso de la vivienda era de tierra, las bardas eran de piedra sobre piedra. Ya después con el paso del tiempo compraron teja. La teja solo la tenía “la gente que era de billetes”. Los Gonzales fueron los primeros en tener teja. (Camilo, febrero, 2018). Actualmente ya no existen ninguna vivienda que tenga teja, hace 2 o 3 años un señor tiró la suya y edificó otra a base de cemento y tabique, no la quiso conservar (Alejandro, junio, 2019). La cantera, que ha servido para la edificación de casas, también se ha utilizado para construir varios elementos urbanos, como es el caso del jardín, el kiosco, la ex hacienda, el corredor turístico y algunos talleres. También se puede encontrar en otros espacios, por ejemplo, en las paradas de los autobuses se pueden apreciar bancas y techos de cantera.



Foto 1. El Kiosco, Escolásticas, 9/10/19, Acervo personal.

3.6 La cantera como parte de la infraestructura económica

Para la explotación de los bancos de este material, los escultores realizan diferentes tipos de pagos. Algunos entregan una renta al ejido, mientras que otros dan un pago al dueño del banco. También hay quienes, a través de un solo pago, compran una cierta área, que se explota hasta que se agote el material. Aunque también hay personas que compran directamente los bloques de cantera a los que se dedican a explotar los bancos.

El comisariado cobra la renta del ejido a \$500 el metro cúbico. El reglamento del ejido señala que el canterero tiene derecho a explotarlo con la ayuda de uno o dos empleados, pero se tienen que seguir ciertos lineamientos, por ejemplo, está condicionado el uso de maquinaria pesada, como la retroexcavadora y el montacargas. El dinero recaudado por la explotación de los bancos beneficia únicamente a los ejidatarios.

En el caso de los escultores que compran bloques, el precio de la cantera varía de acuerdo al color, tipo y textura de la cantera. En el mercado, el precio de la cantera va de los \$1300 el metro cúbico que corresponde a la gris, hasta la color madera que cuesta \$9000 el metro cúbico. Esta última tiene un precio mayor, porque es más fina, elegante y es traída desde Guadalajara. Los bloques tienen distintos pesos, los más pequeños son de 900kg por metro cubico y los más grandes que pesan 2000kg por metro cubico.

Capítulo III. Tenencia de la tierra y conflictos por la tierra en el ejido de Escolásticas.

1. Historia del ejido de Escolásticas

Después de haber presentado de manera general los elementos monográficos de Pedro Escobedo y de la comunidad de Escolásticas, desarrollaré en el siguiente capítulo, los conflictos por los recursos naturales no renovables y por la cantera.

Estos conflictos son importantes porque han ayudado a configurar parte de la identidad y la cultura de los campesinos y de los trabajadores en los talleres artesanales. La continua lucha por las aguas, tierras y cantera han dado pauta a una de las distintas formas en que ellos resignifican su pertenencia al territorio. Para algunos campesinos y trabajadores, esos recursos y la cantera tienen un valor simbólico- expresivo o utilitario- funcional del que nos hablaba Gilberto Giménez, y que para el siguiente trabajo es importante esclarecer. Ante los embates de la globalización, los campesinos del ejido de Escolásticas se resisten a dejar su “ser campesino”, por ello han diseñado estrategias económicas que les permitan la supervivencia, como es el caso del labrado de cantera.

En adelante, se analizarán los conflictos de manera global, puesto que las invasiones y conflictos por tierras (rastreados desde 1934), los relacionados con el agua y la cantera se encuentran estrechamente vinculados entre sí, sin que puedan desligarse del concepto de identidad, además de que están interrelacionados de forma sistemática determinan la identidad del ejido, como se verá a lo largo de esta investigación.

Para efectos de la organización de este capítulo, se presenta como un primer aspecto, lo relacionado a la historia del ejido, la dotación y los conflictos vinculados con la obtención de la tierra. Como un segundo aspecto se presentarán los conflictos por el agua, con datos provenientes de la investigación del trabajo de campo, y por último los tocantes a la actividad de la cantera y su relación con los dos primeros.

La historia del ejido se puede dividir en tres momentos importantes, el primero refiere a la dotación, el segundo a la ampliación y el tercero al replanteo de linderos. En cada momento existen distintos actores sociales internos y externos a la comunidad que se han disputado la tierra. La información que se presenta está sustentada, como ya indiqué en otro capítulo, en el trabajo de campo y la revisión de documentos del AGA.

Los primeros datos que encontré sobre Escolásticas vienen del archivo anterior, presento a continuación algunos de los documentos que nos refieren a la historia de esta comunidad:

El 22 de mayo de 1934, los habitantes de la ranchería de Escolásticas, municipio de San Juan del Río realizaron una carta dirigida al C. Gobernador Constitucional del Estado de Querétaro, donde solicitan la dotación del ejido. Afirman que Escolásticas es una ranchería de origen agrícola y por carecer de tierras propias para satisfacer sus necesidades, venden su trabajo a un ínfimo precio, producto de ello descuidan la educación de sus hijos (**Ver anexo 1**).

Por tal motivo, se ejecutó el Censo General Agrario el 29 de marzo de 1935. De acuerdo a los resultados obtenidos, se censaron a 438 habitantes agrupados en 111 jefes de familia, de los cuales 167 resultaron capacitados con derecho a dotación. Respecto de las cabezas de ganado, se contaron: 315 de vacuno, 38 de caballar y mular, 157 de asnal, 6 de lanar y de cabrío. (**Ver anexo 2**).

El Censo General Agrario incluyó niños desde tres meses de edad, hasta hombres y mujeres de 72 años. El estado civil de los censados refirió a solteros, casados y viudos. Además, se efectuó un registro sobre las actividades que desempeñaban, en su mayoría trabajaban como jornaleros, agricultores, medieros, peones acasillados y no acasillados de la hacienda de Escolásticas (**Ver anexo 3**).

Además de estos datos, se documentan otros aspectos, desde el 22 de noviembre de 1935, se tienen datos de atropellos cometidos hacia el presidente Comité Ejecutivo Agrario, Félix Bocanegra y de asesinatos encabezados por un grupo de gente armada quienes intentaron asesinar a Ángel González, Sebastián Bocanegra, Crescencio Bocanegra y Francisco Ángel. Sin embargo, durante el atentado resultaron muertos José María Ruiz y Bartolo Loa. Los familiares suponen que los cuerpos de estos hombres fueron arrojados a una noria que se encuentra cerca de los acontecimientos. Se menciona que los malhechores, José María Ortiz, Ángel Flores y Trinidad Bocanegra llegaron a sus casas todos ensangrentados (**Ver anexo 4**).

Debido a los sucesos ya mencionados, el 30 de enero de 1936, los vecinos de Escolásticas solicitaron al delegado del Departamento Agrario, Heriberto Allera, la entrega de su ejido a la brevedad posible.

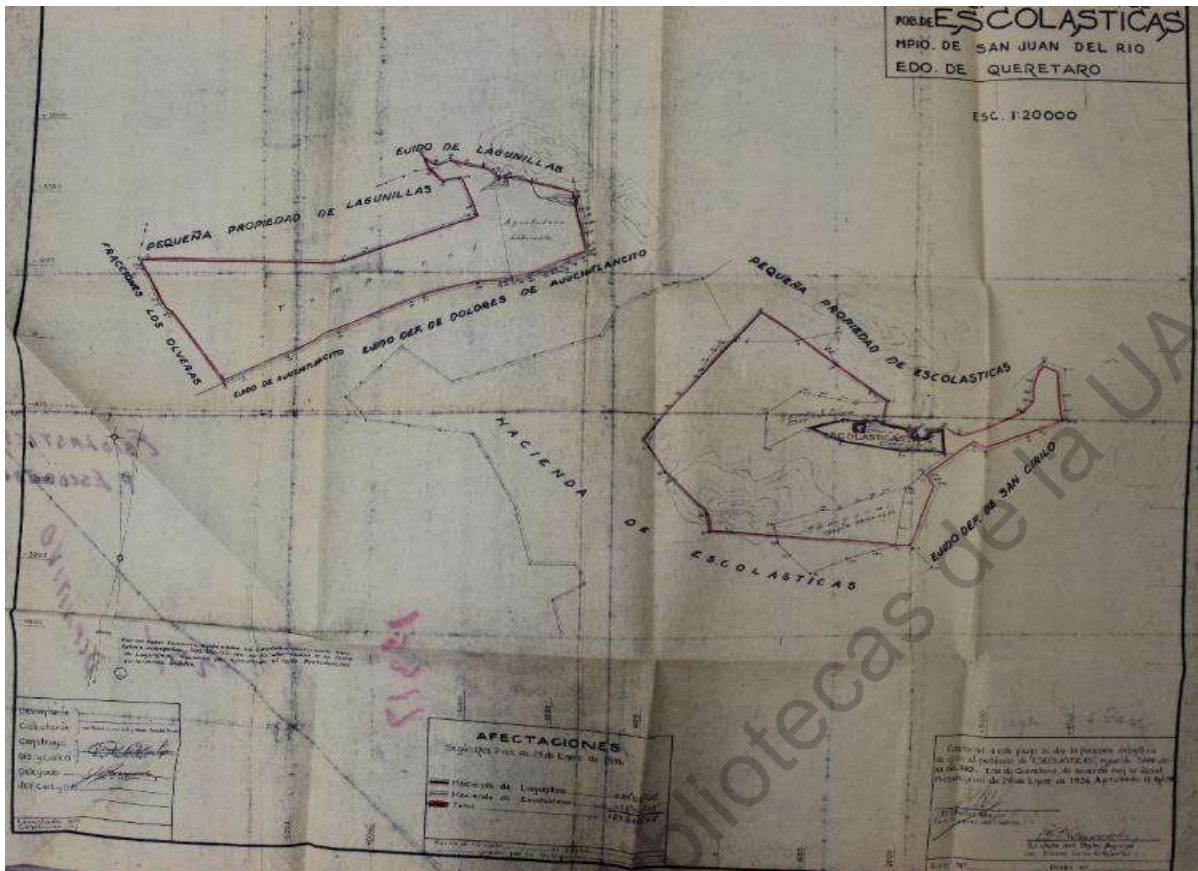
Sin embargo, de acuerdo a la resolución presidencial, el 29 de enero de 1936, se dotó a los vecinos del mencionado poblado con una superficie total 1298 hectáreas, las cuales se tomaron de las siguientes haciendas: de Escolásticas, propiedad del Sr. J. Montaña, se tomaron 206 hectáreas de temporal, 445 hectáreas de agostadero cerril y 21 hectáreas de caserío; y de la hacienda de Lagunillas, perteneciente al Sr. William Woodward, se tomaron 626 hectáreas de temporal. **(Ver anexo 5).**

Después de revisar todas las fojas correspondientes a la dotación del ejido y teniendo como base el Censo General Agrario, se determinó que el gobernador dotó de tierra a 169 vecinos de Escolásticas. **(Ver anexo 6)**

Aunque, algunos los documentos del AGA señalan que la dotación de tierras al ejido de Escolásticas se efectuó en enero de 1936, se tiene datos fehacientes donde se acreditan que esas tierras se entregaron hasta el 1 de mayo del mismo año. Desde entonces el ejido de Escolásticas quedó conformado por 2 polígonos distantes entre sí, uno correspondiente a Lagunillas y otro a Escolásticas, siendo este último el núcleo peticionario, es decir, las tierras que sirvieron para el asentamiento humano.

De acuerdo con el AGA, el jefe de la oficina de la Resolución Presidencial, Luis López Masse, aclaró que las mediciones del polígono de Escolásticas y Lagunillas están ligeramente equivocados por haberse tomado de planos distintos, por tal motivo, él sugiere que al verificarse la ejecución se enlacen dichas afectaciones debidamente. **(Ver anexo 7)**

Plano 1. La dotación del ejido de Escolásticas en 1936.



El reparto agrario en Escolásticas fue protagonizado por Simeón Gonzales, este hombre era originario del Sitio San Juan del Rio, fungió como líder agrarista, se caracterizó por ser cruel y déspota con los ejidatarios. Simeón dejó las mejores tierras a sus amigos: los Bocanegras y los Gonzales. (Trinidad, junio, 2019). De acuerdo a las percepciones de esa época, las mujeres no tenían voz ni voto, en cuestiones legales ellas no podían recibir tierras, los únicos herederos eran los varones.

Los siguientes testimonios señalan como se vivió el reparto agrario en Escolásticas:

Aquí, cuando entró el ejido corrió la sangre, se puso bien feo. Incluso a los hombres hasta los mataban porque no querían agarrar tierras. Los varones tenían mucho miedo, ellos pensaban que al recibir las tierras estaban traicionado al hacendado y no les parecía justo, pues a pesar de todo, el hacendado les había dado trabajo durante muchos años. (Ofelia, junio, 2018)

En Escolásticas la gente le informaba a los líderes agraristas donde vivían los varones que no querían recibir el ejido o que tenían cuentas pendientes. Los agraristas mataron a don Agustín y a don Marcelo Colín. A don Agustín lo mataron en su propia casa, me acuerdo que una

noche unos hombres le tocaron la puerta de su hogar y cuando salió, lo mataron a balazos. A don Marcelo no se bien como lo mataron, pero recuerdo que también mataron a uno de mis tíos en su vivienda. Estos hombres tuvieron la calma de quitarle las tejas a la casa y por ahí le dispararon. Recuerdo que ese día, mi tío se encontraba con sus hijos y cuando los niños vieron lo acontecido salieron corriendo hacia las milpas (Ofelia, junio, 2016). Hubo otros hombres que tampoco querían recibir las tierras que el gobierno les daba y para evitarse problemas se fueron a vivir una temporada a Huimilpan, a Coroneo Guanajuato y a otros lugares cercanos. Posteriormente, los varones regresaron a Escolásticas cuando ya la situación estaba ya tranquila. (Lupita, febrero, 2019)

También cuando se llevó a cabo el reparto agrario, la iglesia jugó un papel muy importante en la entrega del ejido. El hacendado y el padre estaban muy apegados, su interés giraba en torno al acaparamiento de tierras. Por tal motivo los padres persuadían a los campesinos con comentarios para que no aceptaran las tierras.

El padre les decía a los hombres que sí tomaban las tierras se los iba llevar el diablo (Andrés, junio, 2019). Aquí el padre Leopoldo decía que aquella persona que agarrara tierras se iba a condenar al infierno y pues la gente todo se creía. Por eso muchos hombres no agarraron nada (Valentina, febrero, 2018).

Existen distintas versiones sobre la cantidad de tierras que les fueron otorgadas por el gobierno, los testimonios refieren lo siguiente:

Aquí les dieron pedazos de tierras porque no hubo parcelado como en Pedro Escobedo y en otros lugares. A unos le dieron media hectárea, una, dos, tres, cuatro hectáreas. Uno aceptaba las tierras que nos daban (Trinidad, junio, 2019).

Las tierras nos las daban según uno las abriera²⁷. A mi papá le tocaron 11 hectáreas. Es que antes, uno tomaba las hectáreas que uno quería. (Andrés, junio, 2019). Te podían tocar tierras de buena o de mala calidad. Me acuerdo que para bardear las hectáreas, los ejidatarios le compraban piedra a Duran, a Luis y José Zúñiga (Alejandro, febrero, 2019).

Por su parte el AGA sostiene que, de acuerdo con el proyecto de resolución presidencial, el gobierno les concedió a los campesinos de Escolásticas 8 hectáreas en terrenos de temporal.

²⁷ De acuerdo con don Andrés, la palabra abriera se refiere al deslinde de tierras que realizaban los ejidatarios cuando escarbaban y sacaban las tierras con pico y pala.

Después de la dotación del ejido, la hacendada procedió a enajenar 4 fracciones de temporal que formaban parte de su propiedad privada. El pago por cada lote fue de \$3150, dichas propiedades fueron adquiridas por sus trabajadores de la hacienda: don Antonio Uribe compró el cerro de la manga (249-80-50 hectáreas), Porfirio Gonzales adquirió el cerro gordo (242-79 hectáreas), Roque Duran compró 343.10 hectáreas y Fernando Uribe compró 285.62 hectáreas. Posteriormente, con el paso de los años, don Salvador Trenado adquirió el cerro gordo y hasta la fecha él continúa siendo el propietario. Por su parte, don Antonio Uribe fraccionó sus parcelas en 11 partes iguales y le dio una fracción a su esposa, Zenaida Méndez Álvarez y el resto a sus diez hijos. A la muerte de don Antonio cada uno de sus hijos se hizo cargo de su fracción, pero siete años después murió doña Zenaida y los hijos decidieron vender su fracción a un solo hermano. Es importante aclarar que únicamente conservaron la mitad de las parcelas y la otra mitad la compró Serafín Bocanegra.

Como ya se había mencionado anteriormente, el ejido de Escolásticas quedó compuesto por dos polígonos el de Lagunillas y el de Escolásticas. Los campesinos únicamente edificaron sus casas y trabajaron sus parcelas en el polígono correspondiente a Escolásticas, porque el otro polígono nunca fue deslindado, debido a que los nativos del lugar no lo permitieron y los campesinos de Escolásticas argumentaban que las tierras de Lagunillas les quedaban a 3 kilómetros de distancia. Bajo tales circunstancias, el 22 de marzo de 1936, los campesinos de Escolásticas solicitaron una ampliación de ejido, en su petición argumentaron que no deseaban la porción del ejido afectado a la hacienda de Lagunillas, pedían el cambio de localización de esa superficie a la hacienda de Escolásticas, alegaban que dicha localización se hizo de acuerdo a un grupo minoritario y no se tomó en consideración la opinión de la mayoría. **(Ver anexo 8)**

Poco tiempo después de la resolución presidencial Isabel Helguera, dueña de la hacienda de Escolásticas, mostró inconformidades. Tal como lo muestran los siguientes testimonios:

El 8 de abril del año en curso, el esposo de la hacendada, José Montaña, solicitó que 206 hectáreas de agostadero expropiadas de la hacienda se declararan inafectables debido a que forman parte de su pequeña propiedad, la cual está conformada por las huertas, la casa habitación de la finca, trojes, patios, el despacho y demás dependencias. Sugiere que esas hectáreas sean compensadas a los ejidatarios de Escolásticas por terrenos de agostadero cerril conforme lo marca la ley. **(Ver anexo 9)**

Asimismo, la hacendada solicitó que 80 hectáreas que forman el Potrero de la Yerbabuena sean inafectables por ser terrenos de temporal donde realiza su siembra. Argumenta que el resto de su propiedad está compuesta por cerros pelones sin pasto, por ello, sugiere se recompense a los ejidatarios con tierras de agostadero conforme lo marca la ley.

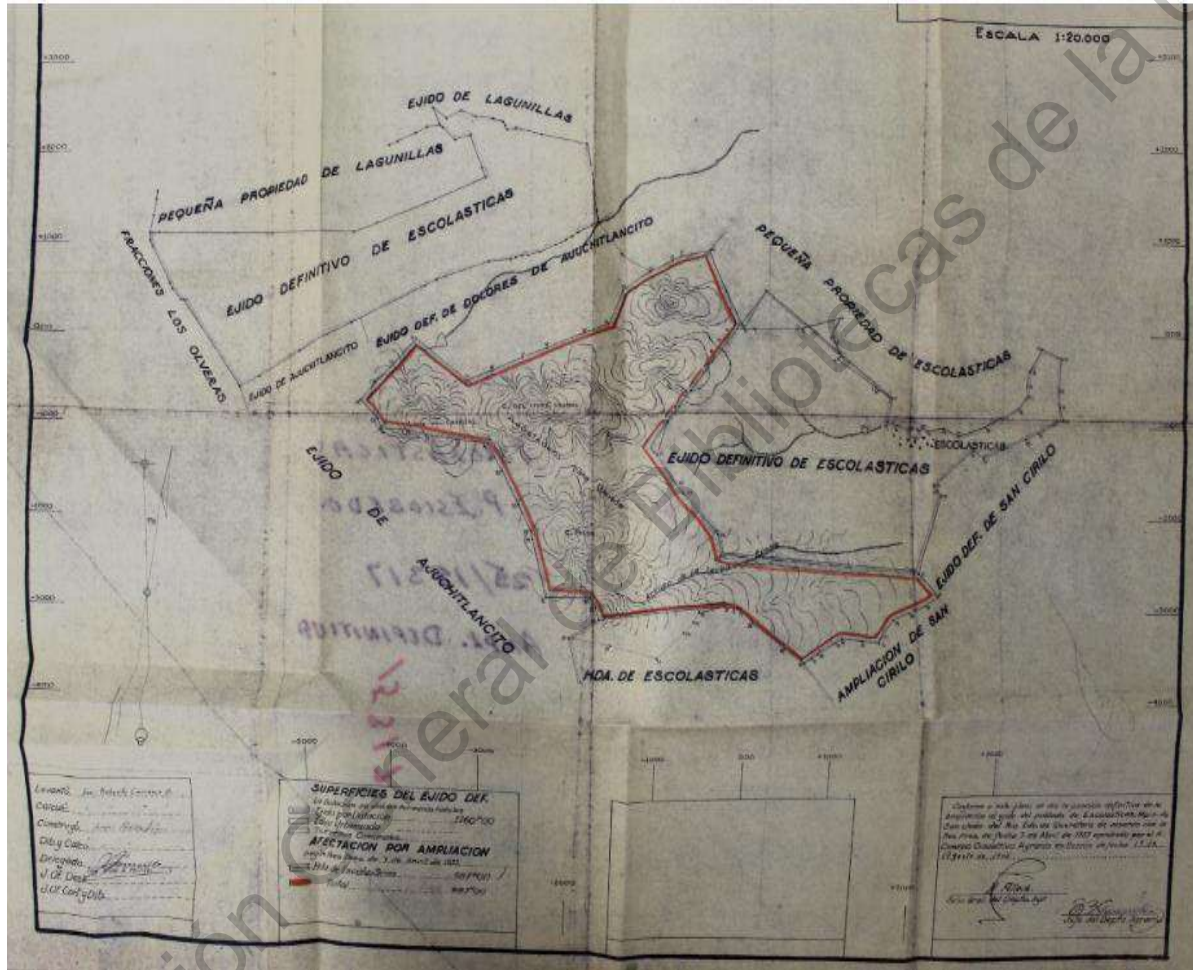
El 29 de abril del año en curso, Isabel Helguera presenta una queja ante el Oficial mayor, afirma que el Ingeniero autorizado por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización está siendo sugestionado por líderes osornistas, quienes lo alimentan y alojan en su casa. Estos hombres le aconsejan que les deje dentro de su perímetro cuanto aguaje encuentre. La hacendada refiere que requiere los aguajes porque tiene una hacienda ganadera y en caso de negárselos, el ganado perecerá y morirá. **(Ver anexo 10)**

El 19 de mayo de 1936, el esposo de la hacendada presenta otra queja ante el presidente de la República, le externa que tres días después de haberse dado posesión por concepto de dotación, los ejidatarios de Escolásticas solicitaron ampliación de tierras. El hacendado considera que los ejidatarios están imposibilitados de obtenerlas. Refiere que, para efectuar la ampliación de ejido se debe cumplir ciertos requisitos del código agrario, uno de ellos exige el aprovechamiento del ejido, cosa que no puede comprobarse en tres días, por lo cual solicita justicia a su petición. **(Ver anexo 11)**

Ante todas las quejas presentadas por la hacendada y su esposo, ninguna de ellas procedió. Lo único que hizo el gobierno fue revisar nuevamente la cantidad de tierras que tenía la ex hacienda de Escolásticas. Para ello, designó a unos ingenieros con la finalidad de que realizaran ese trabajo. Los ingenieros en su informé mencionaron que a la ex hacienda de Escolásticas todavía le restaban 3000 hectáreas de agostadero por lo que continuaba siendo afectada. El plano de conjunto a afectar incluía 3 fracciones una de 1.656.00 hectáreas, otra de 987.00 hectáreas y la tercera de 354,00 hectáreas y juntas daban un total de 2,997 hectáreas. Esas tierras iban a ser expropiadas y entregadas a los campesinos, pero al poco tiempo que se dio a conocer ese informe, se le hizo una afectación a la ex hacienda de Escolásticas, específicamente de la fracción que tenía 1656.00 hectáreas, se le afectaron 210.00 hectáreas las cuales sirvieron para la ampliación provisional del ejido de Huimilpan. Debido a esa afectación, disminuyó la cantidad de hectáreas que conformaban las tres fracciones, quedando únicamente 2788 hectáreas, dicha superficie era todavía mayor a la que amparaba el Código Agrario.

Continuando con la ampliación del ejido, una de las dependencias gubernamentales que contribuyó agilizar los trámites para ampliación fue el Banco de Crédito Ejidal. A través de él, se entregaron yuntas a los campesinos de Escolásticas. Finalmente, el 20 de marzo de 1937 se ejecutó la ampliación del ejido definitivo, con 987 hectáreas de agostadero para cría de ganado tomadas de la hacienda de Escolásticas, propiedad del señor José Montaña, beneficiando a 105 campesinos. (Ver anexo 12- 13).

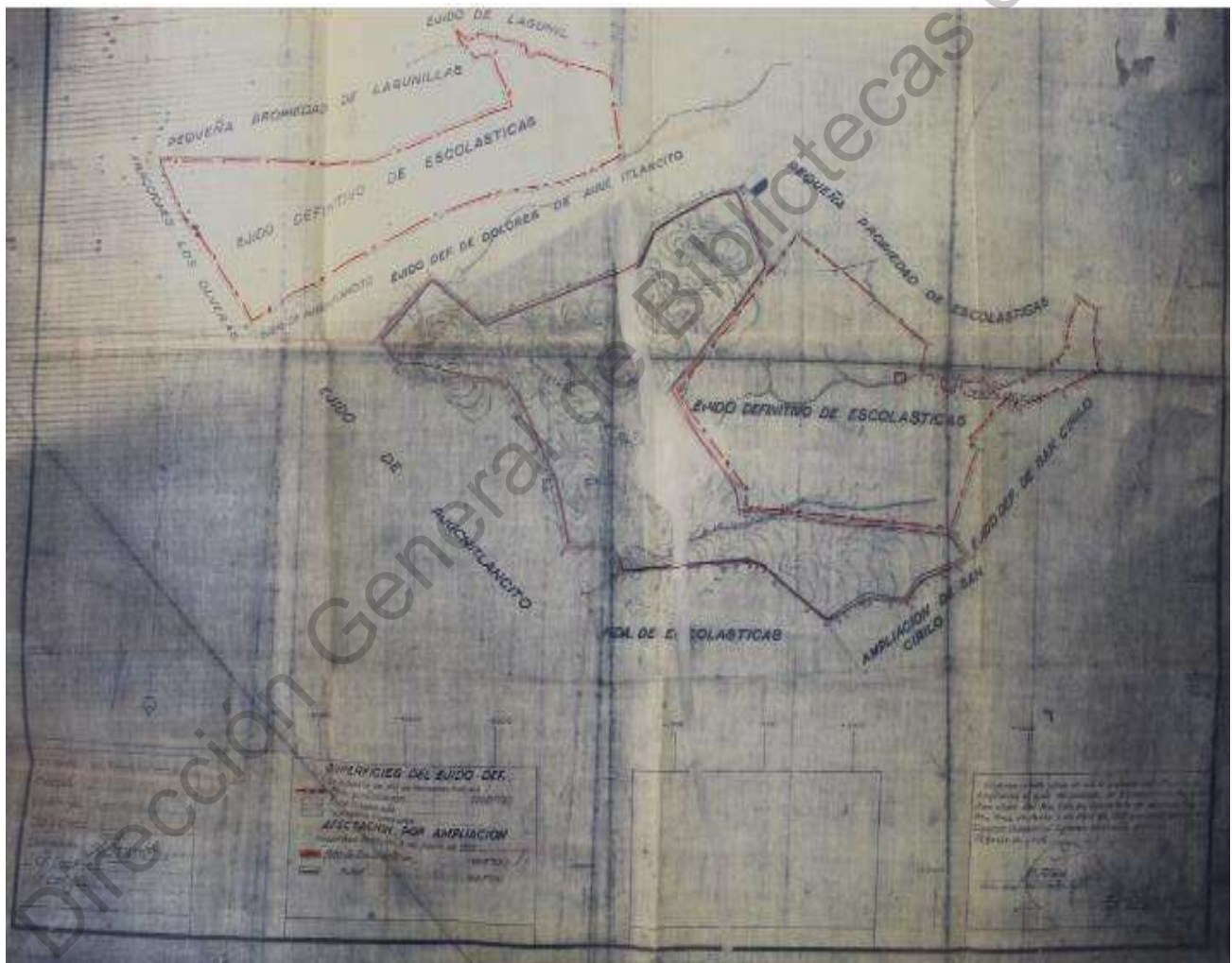
Plano 2. La ampliación del ejido de Escolásticas 1937



Posteriormente a la ampliación del ejido surgieron problemas entre Isabel Helguera y los ejidatarios de Escolásticas. El 22 de septiembre de 1937, la hacendada envió un comunicado donde afirma que los ejidatarios de Escolásticas y Dolores de Ajuchitlancito le tenían invadido terrenos de su hacienda.

El 18 de febrero de 1942, Isabel Helguera ratificó que su finca había sufrido afectaciones de 2495 hectáreas, por parte de los ejidatarios del mismo lugar, quienes tenían en su poder 235-70-00 hectáreas, que por ningún concepto estuvieron comprendidas dentro de las dotaciones y ampliaciones acordadas. Asimismo, la ex hacendada menciona que los ejidatarios continuaban en posesión de la zona de protección de la finca²⁸, que conforme a la ley tampoco les correspondía. Por lo cual, solicitaba personal para desalojarlos. Por tal motivo, el 13 de junio de 1942 su esposo, José Montaña, ordenó a las autoridades terminar el deslinde de dotación y ampliación, con la finalidad de evitar problemas con los ejidatarios. José Montaña afirma que, en las actas de posesión, que obran en su poder, no constan los mencionados deslindes.

Plano 3. La ampliación del ejido de Escolásticas 1937



²⁸ La zona de protección de la finca incluía dos cascos de la hacienda y dos huertas.

Después de dos años, el 25 de enero José Montaña, presenta otra queja donde afirma que los campesinos están realizando trabajos de barbecho en las huertas. Su molestia refiere que dicho espacio estaba pendiente a aprobación y las acciones de los campesinos le parecen incorrectas.

Debido a todas las quejas presentadas, Isabel Helguera llegó a un consenso con el hacendado de Lagunillas, este consistió en solicitar un nuevo proyecto de localización, la finalidad radicaba en deslindar y respetar las tierras que a cada uno le correspondían. Bajo tales circunstancias, el 19 de febrero de 1944, el departamento agrario ordenó a la Delegación de Querétaro formular un nuevo proyecto de localización, el cual se dio a conocer el 31 de marzo, pero se efectuó hasta el 21 de noviembre de ese año. Para tal trabajo se comisionó al ingeniero Roberto Carrasco Benavidez y en su informe ratificó que está incorrecto el deslinde ejecutado en la diligencia el 10 de mayo de 1936. En vista de lo anterior, se creó un nuevo proyecto de afectación a la finca de Lagunillas, los fundamentos refieren que el deslinde efectuado en 1936 había comprendido terrenos de riego que la resolución no mandaba afectar. **(Ver anexo 14)**

Por tal motivo, el 12 de junio de 1945, la Oficialía mayor del departamento agrario y con base a los artículos del código agrario vigente, se notificó en el acta de deslinde del ejido de Escolásticas una zona de protección que incluía a dos huertas y dos cascos de la finca. Recordemos que en el acta de deslinde de 1936 ambos lugares resultaron sujetos a afectación, pero bajo tales preceptos en 1945 se les dictó zona de protección. Asimismo, de acuerdo con el artículo 96 del código agrario, la Oficialía mayor del departamento agrario constató que el manantial quedó comprendido dentro del ejido para usos comunales. **(Ver Anexo 15)**

Después de ejecutado el deslinde, los problemas continuaron entre el nuevo propietario de la ex hacienda y los ejidatarios de Escolásticas. El 15 de octubre de 1945, los ejidatarios de Escolásticas se quejaron que los nuevos propietarios de la hacienda Escolásticas les querían quitar los mejores terrenos del ejido, además les restringieron la entrada al manantial y les impusieron un horario para el lavado y aseo personal. Este no era el único conflicto, también había otros problemas por las tierras entre el dueño de la pequeña propiedad del armadillo, Don Filemón Ruiz y los ejidatarios de Escolásticas. Debido a la inexistencia de un acta de linderos, don Filemón Ruiz tenía invadido terrenos pertenecientes al ejido de Escolásticas. El 8 de agosto de 1955 se creó un acta de deslinde donde don Filemón Ruiz se comprometió a abandonar los terrenos ejidales.

Con el paso de los años surgieron despojos entre el administrador de la hacienda, Juan Landeros y los ejidatarios de Escolásticas. Juan Landeros amenazó a los ejidatarios con despojarlos de los terrenos con que fueron dotados en la resolución presidencial del 10 de mayo de 1936. Como esta situación había creado un ambiente de agitación e incertidumbre, el 28 de enero de 1964 el comisariado en turno, Alfonso Rangel Nieto le suplicaba a las autoridades investigarán y respetarán la integridad del ejido.

Debido a que las autoridades hacían caso omiso, otros actores sociales hicieron lo mismo. Tal y como fue el caso de los representantes del comisariado, Esteban Rodríguez y Tito Rodríguez quienes fueron despojados de sus tierras ejidales. El 13 de marzo de 1964 estos ejidatarios se vieron en la necesidad de solicitarle al jefe de cartografía y dibujo unas copias heliográficas del plano proyecto aprobado de la dotación definitiva en 1936 y el plano modificado de 1944 por el cual se les había despojado de sus tierras ejidales. Con esos planos los ejidatarios pensaron que resolverían el problema, pero no fue así.

En vista de todo lo sucedido, el 29 de julio de 1965, la justicia federal amparó al núcleo ejidal de Escolásticas en contra del Departamento Agrario, quien desposeyó a los campesinos de 1286 hectáreas recibidas en el régimen de Cárdenas. Las maniobras consistieron en un nuevo deslinde, emitido en 1962 por dicho departamento. La superficie en mención pasó nuevamente al dominio de los terratenientes de la región, entre ellos los dueños de la hacienda de Lagunillas, los propietarios de las huertas y de otros predios particulares. **(Ver anexo 16)**

Emitido ese veredicto la situación se agravó, porque los campesinos no aceptaron esa imposición. Ellos refieren que el hacendado jamás les enseñó un papel oficial donde acreditara que las hectáreas le correspondían. En 1968 los campesinos invadieron el área de los sabinos, pero no tuvieron éxito (Ver capítulo IV). Al poco tiempo, el propietario actual de la ex hacienda, el ingeniero Torres, se amparó y a raíz de eso, no pudieron hacer nada. Sin embargo, hasta la fecha hay un grupo de ejidatarios que tienen la esperanza de recuperar sus tierras.

Nuevamente en el 2013 el ejido de Escolásticas tuvo otras transformaciones significativas cuando el gobierno de la República mexicana implementó el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE). Este programa fue un instrumento que el gobierno puso al servicio de los núcleos agrarios para regularizar la propiedad social. La regularización de la tenencia de la tierra se llevaba a cabo a través de

la entrega de certificados parcelarios, derecho de uso común y títulos de solares. Al regularizar la tenencia de la tierra también se protegían y consolidaban los derechos sociales de los campesinos mexicanos y sus familias.

“En el caso específico de Escolásticas el PROCEDE entró en vigor en el 2013. Los hombres que participaron en medir las tierras del ejido fue el comisariado Antonio Loa, un licenciado de Pedro Escobedo y otro de Querétaro” (Trinidad, marzo, 2020).

Los cambios significativos que generó el PROCEDE en el ejido de Escolásticas refieren a que el área de los sabinos no aparece contemplada en el plano de dotación de 1936, ni el plano de ampliación de 1945, pero al ejecutarse este programa, el área de los sabinos se incorpora al ejido de Escolásticas. Aunque no todos los campesinos y los habitantes de la comunidad tienen conocimiento de esta situación, algunos dan por sentado que el espacio ya está perdido, porque el ingeniero Torres siempre les ha hecho creer que es de su propiedad. Otros campesinos son conscientes de todo lo acontecido en torno a este problema y saben que el área les pertenece.

Bajo todos los acontecimientos, actores sociales internos y externos, los programas implementados y las dependencias implicadas, se consolidó el ejido de Escolásticas. En la actualidad el ejido está conformado por 144 ejidatarios, 300 posesionarios y 16 avecindados. El ejido tiene una superficie total de 2420.513232 hectáreas de las cuales 1,126.079835 hectáreas corresponden a superficie parcelada, 141.106853 hectáreas a asentamiento humano delimitado al interior y 1,153.326544 hectáreas de uso común.²⁹

El ejido de Escolásticas está conformado por propiedad privada, la comunidad y la propiedad ejidal, dentro de esta hay tierras destinadas al uso común. Tal como lo refiere el siguiente testimonio:

Las tierras de uso común son la Loma de los Coyotes, el Potrero de la Ordeña, los Gachusos, la Loma del Matahambre, el Cerro de la Cruz, la Campana, el Llano Largo y la Cinta de los lobos. Estos espacios cuentan con tierra de agostadero, por eso, los campesinos suelen meter su ganado a pastear y construyen bordos para que sus animales tomen agua. Asimismo, los ejidatarios se han dado a la tarea de edificar potreros con la finalidad de sacarle provecho económico al espacio. En lo concerniente a la propiedad ejidal está el Potrero de la

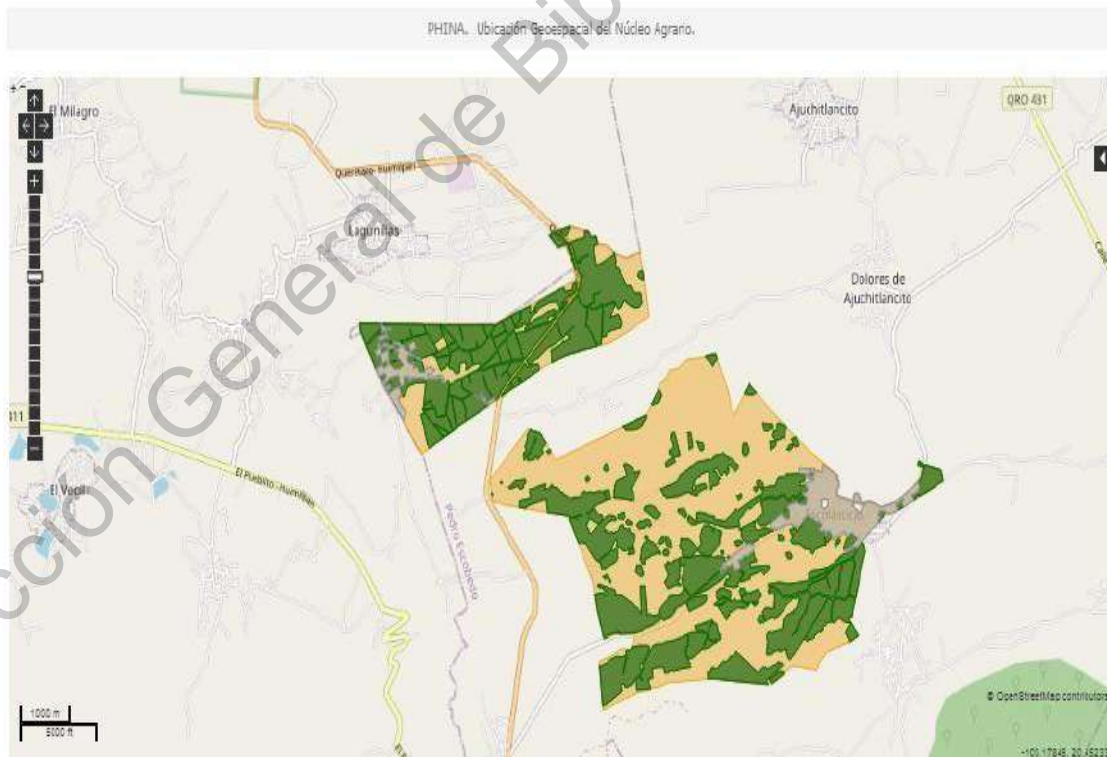
²⁹ Padrón e Historial de Núcleos Agrarios, consultado el 25/04/20

Yerbabuena³⁰, la Cinta del patol, la Ordeña y el Potrero de don Severo. Y con respecto a la propiedad privada están las 300 hectáreas que corresponden a los bordos de los cuates y las 30 hectáreas del hacendado José Torres. (Andrés, marzo, 2020)

Expuestas las tierras que conforman el ejido de Escolásticas se sabe que gran parte de su territorio hay sido vendido de manera ilegal por el comisariado en turno. El siguiente testimonio da parte de la situación actual del ejido:

Desde 1934 hasta el presente, los comisariados realizaron 9 ventas ilegales, las cuales se traducen en estos casos: Rafael Camacho tiene 300 hectáreas, el ingeniero Torres tiene 30 hectáreas, don Porfirio Gonzales tiene 242- 79 hectáreas del cerro gordo, don Antonio Uribe tiene 249-80-50 hectáreas del cerro de la manga, el ejido de la Palma, Ajuchitlancito, Lagunillas y San Cirilo tienen 30 hectáreas cada uno. Todas estas ventas ilegales se han realizado sin nuestro consentimiento. Los comisariados nunca nos dicen nada. Nosotros nos enteramos de las ventas cuando se hace el cambio de comisariado. (Trinidad, marzo, 2020).

Plano 4. El ejido de Escolásticas 2020



Fuente: <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/phina>, consultado el 08/06/2020.

³⁰ El potrero de la yerbabuena está conformado por 30 socios quienes siembran maíz de temporal.

La información tomada de los documentos del AGA, así como del trabajo de campo son dos elementos de gran importancia para contextualizar la manera en cómo se consolidó el ejido, sin embargo, estos datos están relacionados más con momentos históricos anteriores, por lo que considero necesario mostrar los problemas actuales que sufre Escolásticas. Por un lado, están los vinculados a los recursos naturales no renovables: tierras, aguas y por otro, el mineral no metálico: la cantera. En el siguiente apartado presento algunos de estos conflictos, así como las instancias gubernamentales que participaron, los actores sociales internos y externos involucrados.

2. El conflicto por tierras

Para efectos de este trabajo presentaré únicamente dos de ellos, que hasta la fecha siguen presentes en la comunidad, razón por la por lo que considero que son los más importantes. Estos dos conflictos son por un área conocida como Los Sabinos, el primero, y, el segundo por El Bordo de los Cuates.

2.1 Los Sabinos

Antes desarrollar los aspectos relacionados con el primer conflicto, me gustaría incluir una definición sobre estos árboles, presentada por uno de los miembros de la comunidad.

Los sabinos son unos árboles gigantescos, su antigüedad oscila de unos trescientos a quinientos años. Mi abuelo decía que cuando él era un niño esos árboles ya estaban, imagínese cuantos años tendrán. Hasta la fecha nadie ha realizado un estudio profundo que denote su antigüedad. (Testimonio de Alejandro recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).



Foto 2. Árbol sabino, Escolásticas, 1/11/16, Acervo personal.

Cuando la gente de la comunidad habla de Los Sabinos, no se refiere únicamente al área arbolada, sino a las 30 hectáreas que abarcan desde el DIF hasta la presa. Estas tierras son ejidales y hoy en día se encuentran invadidas. Dentro de este territorio se encuentra el manantial, dos albercas, los árboles de sabinos y la presa.

El conflicto por Los Sabinos data desde 1936, en aquel tiempo la hacendada era Isabel de Helguera de Montaña, hija de don Fernando Helguera³¹ y de Dolores Rojo. Al deceso de Dolores Rojo, la primogénita heredó la fracción I, que corresponde a la hacienda ganadera de Escolásticas (**Ver anexo 17**).

³¹ Don Fernando Helguera, además de ser propietario de la hacienda de Escolásticas también era dueño de las haciendas de Ajuchitlancito, la Venta de Ajuchitlancito y Dolores de Ajuchitlancito. Los lugareños refieren que las propiedades llegaban hasta las vías del tren. Se dice que don Fernando no radicaba en la hacienda de Escolásticas, sino vivía en Ajuchitlancito y por ello dejaba al frente a sus administradores de confianza. (Modesto, 2019).

Isabel Helguera contrajo matrimonio con José Montaña, quien la representó en todos los problemas que atañían a la hacienda. El matrimonio no radicaba en el inmueble, por ende, dejaron como administrador a Patricio Arellano³², quien les daba cuenta de todo lo que sucedía. Mientras estuvieron al frente, los hacendados sembraron maíz y frijol. Lo que tenía don José Montaña era que no permitía que la gente del pueblo tuviera ningún animal, no dejaba que tuviera burros. Eso sí, él tenía reses, toros y caballos (Testimonio de Camilo, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2018).

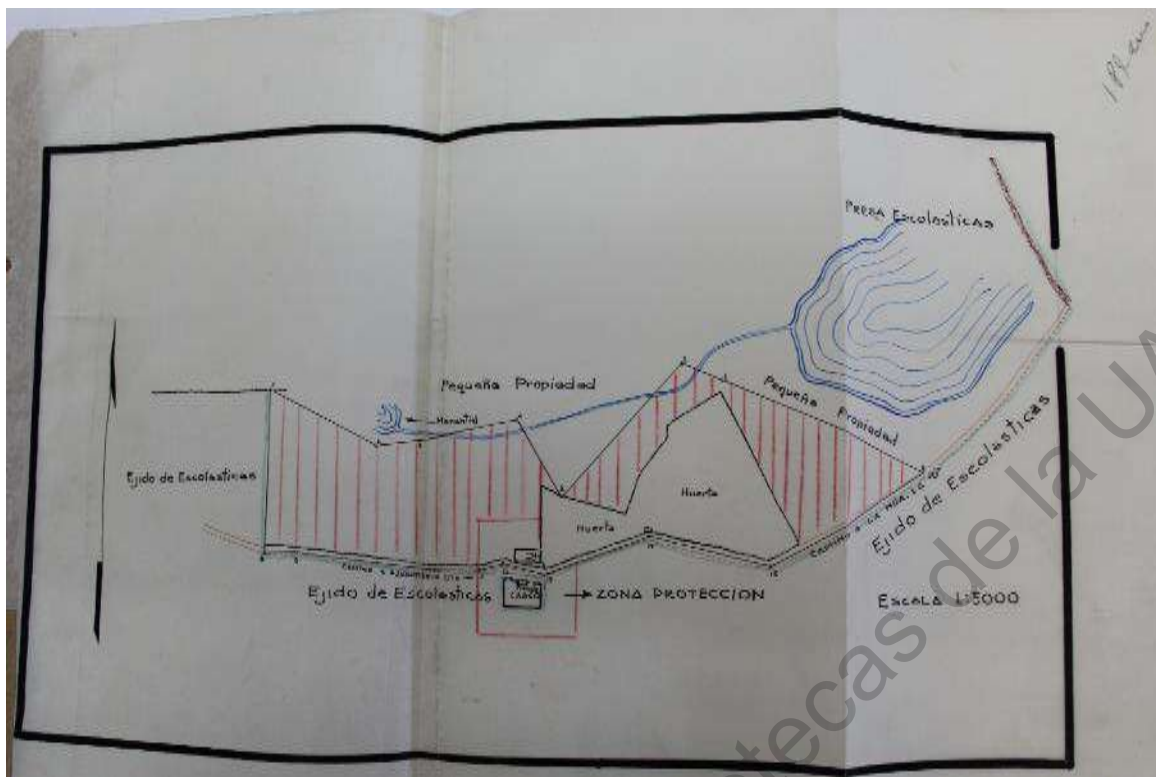
Debido a la actitud de Helguera, la gente se encontraba muy molesta, los problemas aumentaron cuando se efectuó el reparto agrario, porque gran parte de la ex hacienda resultó afectable. De acuerdo con la resolución presidencial, a la ex hacienda se le afectó: la casa-habitación de la finca, los patios, los despachos, las huertas, las trojes, el manantial, sus dependencias y Los Sabinos.

En distintas ocasiones Isabel Helguera presentó alegatos con la finalidad de que se respetara el área mencionada en el párrafo anterior, quería que todas esas áreas fueran zona de protección, estaba dispuesta, además, a cambiar las tierras de temporal por tierras de agostadero conforme lo establecía la ley. Sostenía que dentro de la zona de protección estaba el Potrero de la Yerbabuena (un total de 80 hectáreas), conformado por tierras de temporal, que debía considerarse como tierra de agostadero, por lo que solicitaba de la manera más atenta se respetara, ya que en dicho lugar bajaban a tomar agua 100 cabezas de ganado y en caso de negárselo, los animales morirían de sed debido a que era el sitio más cercano donde había agua.

A continuación, en el plano 5 se da cuenta de cómo estaba conformada la zona de protección según los trabajos técnicos para la segregación.

³² Don Patricio Arellano era oriundo de México, pero al tomar el cargo de administrador se mudó con su familia a la hacienda de Escolásticas.

Plano 5. Trabajos técnicos para la segregación



De acuerdo con los datos recabados en campo existen testimonios que señalan a los autores intelectuales que participaron en la venta de Los Sabinos:

Yo sé que, don José Montes fue el comisariado que se prestó a vender Los Sabinos. Don Benito Bocanegra³³ y José Saturnino Osornio Ramírez fueron quienes lo apoyaron³⁴. Estos políticos fueron quienes les dijeron a los trabajadores de la hacienda: “ya hay nuevo dueño, ¡sálganse abuelitos!” (Testimonio de Camilo, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2018).

Esa venta de Los Sabinos se efectuó de forma ilegal, antes para realizar esos trámites se levantaban actas entre don Benito Bocanegra, Saturnino Osornio y como testigos, los trabajadores de la hacienda. En ese entonces, de trabajadores estaba don Venancio Hurtado, Toribio Fajardo y otros que no recuerdo su nombre. Esos peones cedieron porque eran tímidos y sumisos³⁵. Pero esos trabajadores, no tenía noción de lo que era la propiedad,

³³ El ex presidente Benito Bocanegra Osornio estuvo en el periodo presidencial de 1943-1946.

³⁴ El político mexicano José Saturnino Osornio Ramírez fue gobernador del Estado de Querétaro entre 1931 y 1935.

³⁵ *Ibíd.*

simplemente la dieron sin saber lo que era. Ya hasta mucho tiempo después, tuvieron conocimiento de lo que era la tierra y lo que representaba. (Testimonio de Bernardo, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019).

El papel de la venta de Los Sabinos fue “desterrado”, los mismos participantes se encargaron de “desterrarlo”. Nosotros lo hemos buscado en San Juan del Rio, en la Ciudad de México y no hay nada, pa´ mí que está en Catastro. (Testimonio de Andrés recabado en trabajo de campo realizado en marzo de 2020).

A lo largo de los años, el conflicto de Los Sabinos ha continuado y se ha heredado de hacendado en hacendado, cada uno lo ha vivido de manera diferente, para tener un panorama histórico más completo, presento algunas notas más, y un testimonio al respecto:

Exactamente no se sabe en qué fecha dejó la ex hacienda Isabel Helguera, pero a su partida, arribó don Juan Lebrija³⁶, quien procedía de la Ciudad de México. Los Lebrija tampoco vivían en la ex hacienda, únicamente asistían cada ocho días y en ocasiones una vez al mes. Su administrador fue don Patricio Duran, durante su estancia se encargó del cuidado de los animales, pero al dejar la hacienda vendió el ganado, me acuerdo que en ese tiempo tenían vacas y reses. (Testimonio de Camilo recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2018). La ex hacienda tenía huertas de membrillo y producía chile y chilaca. (Testimonio de Margarita, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2018)

Posteriormente, con el paso del tiempo Juan Lebrija vendió la ex hacienda a don Pedro Carlos Aspe Armella, un político prestigiado que trabajó en el departamento de Hacienda y Crédito Público, durante el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari, de 1988 a 1994. Actualmente, Aspe es uno de los socios mayoritarios de la cadena de tiendas El Palacio de Hierro.

Aspe se casó con doña Virginia, con quien tuvo ocho hijos, el primero fue Pedrito, después Mercedes, Lupita, Virginia, Lucero, Carlota, Pepe y Mary. Hoy en día, los lugareños todavía recuerdan las características físicas y la personalidad de los Aspe:

Don Pedro Aspe era alto (1.90 de altura), gordo, pelón, cachetón, estaba diabético, era bien comelón, cuando comía se escondía de doña Virginia, pues a ella no le agradaba que don Pedro rompiera la dieta. La verdad, Pedro Aspe era bien buena gente, dejaba que sus hijos e hijas se juntaran con las niñas del pueblo. Sus hijos eran bien caritativos, nos regalaban

³⁶ Juan Lebrija era dueño de la ex hacienda de Escolásticas y de la D.

zapatos, ropa y nos paseaban en las carretas de caballos (Testimonio de Valentina, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Lo que nos gustaba de Pedro Aspe es que él no se metía ni para allá, ni para acá, toda la gente estaba de acuerdo con él y con su esposa. Yo me acuerdo que don Aspe pagaba la misa los días domingos. Incluso, cuando los niños hacían su primera comunión, él les compraba su traje, les hacía piñatas y les gustaba mucho a los niños (Testimonio de Trinidad recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Doña Virginia era delgada, alta, güera, muy bonita y siempre andaba bien arreglada. Ella era bien canija, era todo lo contrario de su esposo, nos medía la comida. Nosotras trabajamos una temporada de empleadas domésticas en su casa de México y ahí pasamos muchas hambres. A ella no le gustaba que agarráramos comida, se enojaba y nos decía cosas bien feas. (Testimonio de Bertha y Lugarda, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2018).

Los lugareños comentan que la familia de los Aspe solo vivió una temporada y después se fueron a vivir a México, a su lugar de procedencia. Inclusive se llevaron varias mujeres oriundas de la comunidad para que trabajaran en su casa cómo empleadas domésticas. Una de ellas fue doña Cuca, quien se encargaba de cuidar a la madre de los Aspe. Debido a que duró años laborando para ellos, los hijos la pensionaron³⁷.

Don Aspe compró la ex hacienda, porque hubo un tiempo que la gente de Escolásticas se fue a vivir a México. Algunos hombres llegaron a trabajar a Palacio de Hierro, lugar donde él trabajaba. Estas personas se enteraron que Aspe estaba interesado en comprar una propiedad y le comentaron que en la comunidad de Escolásticas había una ex hacienda y así fue como la adquirió (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Cuando Aspe compró la ex hacienda, el inmueble era una casa vieja que tenía puras trojes, en ese lugar únicamente guardaban semillas. Con el paso del tiempo, Aspe fue quien la construyó y la remodeló. Para hacerlo contrató a unos escultores de México.

³⁷ *Ibíd.*



Foto 3. Parte externa de la ex hacienda. Escolásticas, 1/11/16. Acervo personal.

Cuando don Aspe compró la ex hacienda, solía venir de vez en cuando, generalmente, asistía cada ocho días, pero en 1950 empezó a vivir en Escolásticas. Cuando él estuvo al frente de la ex hacienda esta fue más productiva, prueba de ello, eran las huertas de membrillo, manzanas, nueces, aguacate, durazno y granada. Incluso, don Aspe contrató a un señor para que les diera mantenimiento a las huertas. Me acuerdo que toda la fruta de las huertas era vendida a las tiendas de la cabecera municipal, en aquel tiempo le vendían a don Juan Landeros y don Manchi. Dentro de la comunidad no vendía nada de fruta, a veces la gente se la robaba. (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019). Solamente una parte de la fruta era destinada para la fabricación de membrillo y vino. Don Aspe llevaba cajas y cajas de membrillo a sus empleadas: Tilis, Susana y Alejandra. A todas las ponía a hacer dulce de membrillo. El producto era guardado en closets y no se comercializaba en la comunidad. Constantemente, Aspe llevaba el dulce de membrillo a México y lo regalaba a sus visitas, amigos y familiares. (Testimonio de Valentina, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

La ex hacienda también contaba con caballos, los cuales eran usados en paseos y competencias de carreras entre los hijos del hacendado. (Testimonio de Trinidad recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Los Aspe no se encargaban de tiempo completo del inmueble, contrataban administradores que procedían de lugares desconocidos. El primer administrador fue don Ángel y su esposa doña Herlinda, que estuvieron a cargo de la hacienda alrededor de la década de 1960.

Sobre el conflicto de Los Sabinos, los ejidatarios refieren que no tenían problemas con el hacendado, al contrario, tenían una relación muy bonita con él, ya que se tomaba la molestia de platicar con la gente y saber cuáles eran sus necesidades y, sí en sus manos estaba, los apoyaba.

Cuando estuvo Pedro Aspe, él nunca nos quitó Los Sabinos, él si nos dejaba entrar. En ese entonces, el paisaje era muy bonito, porque el agua del manantial era clarita y calentita. Las mujeres iban a lavar su ropa, los niños se metían a las pocitas; tú podías ir a bañarte a cualquier hora del día y nadie te decía nada. En ese entonces, el agua del manantial era utilizada para regar las huertas de la hacienda. En ese tiempo don Aspe cosechaba maíz, alfalfa y trigo. Me acuerdo que antes había un arroyito donde los animales tomaban agua. En esa época, el área de Los Sabinos estaba rodeada de pura cerca de piedra, me acuerdo que antes había pura brincadera, ahí estaban las huertas, esas sí eran huertas (Testimonio de Valentina recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Aunque, a través de la información de los miembros de la comunidad, se sabe que el hacendado no tuvo siempre las mismas atenciones con los campesinos, ya que en los últimos años que vivió en el inmueble, tuvo dos problemas con los campesinos, por un lado, la deforestación que efectuó en el área de los Sabinos y por otro, la invasión de tierras en 1968:

Yo y otros dos muchachos de aquí, le metimos una demanda a Pedro Aspe por el tumbazón de palos que hizo. Dos de los tres que íbamos, nos vinimos con los de la Forestal y les enseñamos la tumbazón de palos, los llevamos hasta el lugar de los hechos. Lo malo fue que la gente de la comunidad nos ubicó y nos preguntó qué por qué lo habíamos demandado, y ya nosotros les dijimos, pero de ahí en adelante ya no tumbó ningún árbol. (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

En 1968 los campesinos que estábamos adscritos al Grupo de los 400 Pueblos invadimos el área de Los Sabinos. Todo surgió porque Esteban Rodríguez, nos dijo que Los Sabinos y los bordos cuates, pertenecían al ejido, nosotros al saberlo, decidimos meternos unos días a Los Sabinos y otros días a los bordos. Ese Grupo de 400 Pueblos estaba conformado por gente de distintos

estados de la república, cuando alguna comunidad requería de gente para invadir propiedades, nosotros acudíamos al llamado, nos apoyábamos unos con otros. Recuerdo que en ese entonces Diego Fernández de Cevallos era propietario de los bordos cuates y Pedro Aspe era dueño de Los Sabinos, ambos hacendados nos echaron 300 policías federales, 300 soldados y toda la Preventiva, parecía que era la caravana de Joaquín Guzmán Loera El Chapo. A nosotros nos echaron todos esos policías porque alguien dijo que nos íbamos a levantar en armas, pero eso no era cierto, eso lo inventó Diego Fernández y Pedro Aspe con la finalidad de meternos a la cárcel. Ese día del problema nosotros no llevábamos armas, únicamente yuntas, recuerdo que muchos ejidatarios fueron detenidos y llevados a la cárcel. Al llegar a la cárcel, el comandante nos preguntó por qué nos habíamos levantado en armas. Y nosotros le dijimos que no nos habíamos levantado en armas, sino que estábamos defendiendo lo que era de nosotros. Ese mismo día llegó a visitarnos un licenciado de Comunidades Agrarias, don Vicente Montes, él nos dijo que el gobernador, Juventino Castro Sánchez, iba a platicar al día siguiente con nosotros y que al respecto debíamos decir que nos habíamos metido a esas tierras por engaños, que ignorantemente no sabíamos de quienes eran y que a nuestro líder le habían dado un dinero por traernos a ese lugar. Nosotros no estábamos de acuerdo con eso, porque de antemano eso era mentira. Don Montes nos dijo que eligiéramos tres personas para que nos representaran y hablaran con el gobernador, entonces elegimos a Leopoldo Morales, Felipe Bocanegra y Alfonso Montes. Después de haber pasado la noche en la cárcel, el gobernador nos visitó a las 10:00 am, al llegar nos dio los buenos días y nos dijo: ¡Muchachos estoy a su disposición, me pueden exponer su problema! Y me acuerdo que de los tres señores que nos iban a representar, ninguno se atrevía a decirle, entonces, me levanté y le dije: ¡nosotros nos metimos a esas tierras porque son de nosotros! y el gobernador dijo: ¿Qué dices muchacho? Y yo contesté: ¡que entramos a esas tierras porque son de nosotros! Y el gobernador dijo: ¡cómo van a hacer de ustedes, si son de Pedro Aspe! Y yo le dije: ¿cómo van hacer de Aspe? Esas tierras nos pertenecen porque en el plano de 1936 las adquirimos por resolución presidencial y el plano que trae Aspe es de 1945, el de nosotros es más antiguo. Entonces el gobernador nos dijo: ¡Muchachos sé que las tierras son suyas, pero no deben meter así!, se debe seguir un juicio y para eso Vicente Montes les va arreglar su problema. Entonces yo le dije: ¡Será el Juicio Final que dicen que viene, por eso nosotros nos metimos a esas tierras! Y entonces cuando le dije eso, me metió al bote.

Me acuerdo que estuvimos en la cárcel 72 horas y salimos bajo fianza, cada uno pagó \$50, a partir de ahí la gente se espantó y ya no quisieron pelear Los Sabinos. Al poco tiempo se escuchó decir que don Aspe le pidió de favor a uno de sus trabajadores de confianza que matará al comisariado, a don Rangel, pues él estaba ayudando a los campesinos en recuperar Los Sabinos, y como era muy amigo de Rangel, le dijo a Aspe que no podía hacer ese trabajo,

porque estimaba mucho al comisariado, entonces le dijo que mejor buscará quien lo apoyara con eso, porque definitivamente él no lo haría. Entonces Aspe definitivamente dejó la ex hacienda y empezaron los conflictos (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Después que se fue Aspe llegaron unos policías al área de Los Sabinos y les impidieron el paso a los lugareños. Los policías rodearon el área para cuidar la cosecha de don Aspe, pues en ocasiones pasadas sus trabajadores le reportaron el robo de la fruta. En seguida que los trabajadores de don Aspe levantaron la cosecha, los policías se retiraron del lugar y dejaron ingresar a Los Sabinos. Honestamente, la gente de la comunidad no robaba la fruta, si agarraban una que otra fruta, pero no en cantidades grandes, los que si agarraban cantidades grandes eran sus mismos trabajadores, ellos todas las noches cargaban cajas y cajas de fruta y las iban a vender lejos (Testimonio de Valentina y Andrés, recabado en trabajo de campo realizado en marzo de 2020).

Con el paso del tiempo, aproximadamente en 1973, llegaron a vivir unos norteamericanos, los Makin. La familia Makin estaba compuesta únicamente por una señora, que la gente de cariño le decía La Gringa y su hijo, El Gerry, el cual tenía aproximadamente 20 años de edad.

Por ahí se decía que, ella era “el quelite” (la amante) de don Aspe y esa señora le pidió herencia, por tal motivo, don Aspe se vio en la necesidad de regalarle la hacienda. Al mando de la gringa, se construyó un establo de vacas, por eso la hacendada producía queso y leche. A pesar de que la patrona radicaba en la ex hacienda, no se daba abasto en realizar todas las labores, por ello contrató a un capataz, a don José, para que se encargara del ganado y de las parcelas, en este tiempo sembraban para silo y pastura (Testimonio de Trinidad recabado en campo realizado en junio de 2019).

Los campesinos siempre tuvieron problemas con La Gringa. El conflicto de Los Sabinos se acentuó cuando la hacendada prohibió la entrada a dicha área. A raíz de ello, los campesinos se disgustaron y empezaron los pleitos. Tal como lo señala el siguiente testimonio:

La Gringa no quería que la gente se metiera a Los Sabinos, por eso nos dio un horario de entrada, decía que estaba disponible de 7:00 am a 12:00 am, solamente nos daba cinco horas. Mucha gente no respetaba el horario y entraba a la hora que quería. Debido a eso, contrató a un capataz, a don José³⁸. Cuando don José encontraba gente o ejidatarios después de la hora establecida, se enojaba, los corría, los cuereaba y les pegaba con una cuarta o con pistola. A mí me pasó, un día venía con mi hermano y unos ejidatarios, veníamos de la milpa y teníamos

³⁸ Don José no era originario de Escolásticas, fue traído de lejos.

la costumbre de pasar a Los Sabinos a bañarnos en las pilitas. Antes de meterme a bañar tenía dudas, porque ya nos habían dicho que don José había cuereado a 15 personas, pero a la mera hora se me olvidó y me metí a bañar. De repente llegó don José y le pegó a mi amigo Gabriel con la cuarta. ¡A mí me dio mucho coraje! Don José nos dijo: “¿Qué hacen ahí?, ¡ya no son horas de bañarse!” Y yo le dije: “No tenemos por qué salirnos de Los Sabinos puesto que son de nosotros, son del ejido”. Y él dijo: “¡Tú tienes unos papeles mugrosos!” A lo cual le respondí: “Sí, son mugrosos, pero sí quiere que le enseñe, dígame la dependencia porque aquí, no le enseñé nada”.

Entonces nos mentamos toditita la madre. Y yo le dije: Espérame voy a traer una pistola pa' matarme contigo. ¿Qué traes tú que no traiga yo?, ¡hijo de tu madre!”. Y fue ahí cuando me amenazó de muerte. Entonces, mi hermano agarró dos piedras y don José le dijo: “¿Tú para que quieres eso?, ¡hijo de tu pinche madre! Y en ese momento, yo coloqué mi mano sobre la quijada de don José, como si le fuera dar un puñetazo. Y le dije: “¡Las piedras son pa' usted hijo de su madre!”. Pero yo en ningún momento le pegué, sólo le coloqué mi mano sobre su quijada. A lo pronto lo que hice fue cerrarle el paso a la hacienda.

Debido a que le pegó a Gabriel y me amenazó de muerte, nos fuimos a ver a Isauro Vásquez³⁹ y él nos sugirió que fuéramos al Ministerio Público a poner una demanda. A raíz de ese problema, La Gringa despidió a don José. En varias ocasiones, la hacendada me mandó decir con una niña que fuera a la ex hacienda que quería hacer un trato conmigo y yo nunca fui, pero por ahí me dijeron que su trato consistía en que yo podía entrar a Los Sabinos con mi familia y sacar todo lo que quisiera (madera, agua, etc.). Yo no quise, porque no nada más se trataba de mí, sino de todo el pueblo (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

La Gringa no tardó mucho tiempo en dejar la ex hacienda, antes de su partida vendió todas sus vacas en la comunidad del Sauz.

En seguida que se fue La Gringa, la ex hacienda la adquirió Oscar Pompa, un hombre proveniente del estado de Sonora. Don Pompas, era uno de los pocos hacendados que se prestaban para hablar (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019). Cuando estuvo Pompas al mando de la ex hacienda se sembraba alfalfa para silo y forraje. Todavía estaban las huertas de membrillo, durazno y nueces (Testimonio de Ofelia, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2016). Sin embargo, la

³⁹ El ex presidente Isauro Vásquez Orozco estuvo en la presidencia municipal de Pedro Escobedo en el periodo 1976-1979.

producción de siembra y de ganado decreció de manera impresionante. (Testimonio de Margarita, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2018).

Independientemente de la buena relación con el hacendado, los campesinos tuvieron distintos problemas con él, revisemos los siguientes testimonios que dan parte de lo acontecido:

Algo que le disgustaba mucho al hacendado era el ingreso de ganado al área de Los Sabinos. Cuando él veía que un animal se metía, lo mataba, no le importaba quién era el dueño. Sin embargo, dejó de hacerlo hasta que Camilo Osornio, el comisariado, le reclamó por haberle matado sus animales. (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

El otro problema que tuvimos con Pompas fue la tumbazón de árboles que hizo en el área de Los Sabinos. El hacendado le dio en la torre a los árboles de peras, nueces, fresno y sauz. Él cortó los árboles por maña, no le gustaba tener tanto árbol, le molestaba tanta sombra. (Testimonio de Magdalena recabado en trabajo de campo realizado en junio, 2019). Me acuerdo que en ese entonces tenía un arroyo lleno de árboles. Dicen que los cortó porque los campesinos se robaban mucha fruta. Sin embargo, el problema empeoró cuando un muchacho que, era encargado de la Forestal, le metió una demanda en dicha institución. Pompas estuvo mucho tiempo con esa demanda y no se la quitaba de encima. Entonces, un día Pompas le dijo a un amigo suyo, a Federico Bocanegra, ¡Oye ya no hallo cómo hacerle con esa demanda! y Federico le dijo: “¡Está muy fácil Pompas!, ve y dile a la Forestal, que la gente te pidió la leña para uncir sus yuntas y veras que te quitan la demanda”. Y mire que, sí se la quitaron, eso sí, Pompas regaló toda la leña a los campesinos (Testimonio de Trinidad recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Existen varios testimonios que refieren que este hacendado estaba muy molesto con un grupo de campesinos que pretendían quitarle Los Sabinos.

Pompas sabía los nombres de los campesinos que querían quitarle Los Sabinos y dentro de ellos estaba yo. Un día me lo encontré y me dijo: “Mira, a ti no te va a tocar nada de tierras cabrón”. Y yo le contesté: “Mira Pompas, tú estás enojado, pero yo no te mandé que compraras tierras ejidales”. Y Pompas dijo: “Yo tengo mis papeles”. Y yo le dije: “Sí, sé que los tienes, pero son falsos” (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio 2019).

El hacendado Pompas estuvo en el inmueble aproximadamente 14 o 15 años hasta que el ingeniero José Torres la compró, él llegó a la ex hacienda aproximadamente en 1996, hoy en día, es el actual dueño. Es un señor güero de ojos claros y tiene aproximadamente 75 años de

edad. No radica propiamente en la ex hacienda, pero viene de vez en cuando con sus hijos. Por tal motivo, deja como encargada a Margarita⁴⁰.

Actualmente, la ex hacienda cuenta con la finca, alberca, jardines, una iglesia y sembradíos. También tiene animales domésticos: conejos y caballos, pero lo que más abundan son los pavorreales. El inmueble ha servido para llevar cabo distintos eventos sociales por parte de la presidencia municipal y para la grabación de una película llamada Balada para un amor.

A lo largo de los años, la ex hacienda ha tenido varias reconstrucciones, pero su dueño actual ha tratado de usar siempre los mismos materiales, sin embargo, le ha resultado muy complicado, porque hoy en día esos materiales ya no los producen (Testimonio de Margarita, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2016).



Foto 4. Patio de la ex hacienda de Escolásticas, Escolásticas, 3/11/16. Administración municipal 2015-2018

⁴⁰ Margarita es la encargada de la hacienda, lleva trabajando 22 años para el inmueble. Ha conocido y convivido con varios ex hacendados.

El ingeniero José Torres no solo es dueño de la ex hacienda, sino también se dice ser propietario del área que incluye Los Sabinos, por eso en 2014 construyó unos invernaderos ahí, en donde produce jitomate y hortalizas. Desde que llegó José Torres a la ex hacienda, los campesinos han tenido muchos problemas con el propietario debido a su personalidad y sus acciones. Los lugareños sostienen que es una persona que no se presta para platicar. Sí los campesinos desean hacer alguna actividad o evento social dentro de Los Sabinos, le tienen que pedir permiso al hacendado para que otorgue su consentimiento. Acciones que no ocurrían con los anteriores patrones.

A partir de la llegada de José Torres, el problema de Los Sabinos se agravó cuando el hacendado, rodeó el área con una barda de piedra:

Me acuerdo que cuando echaron la barda, estaba de delegado Carlos Ruiz. Fue poca gente la que se opuso, iban como unas 30 personas. Ese día se reunieron mujeres y ejidatarios en el jardín del kiosco. Recuerdo que andaba un albañil echando la barda. Nosotros le dijimos al albañil que se hiciera para allá y él no quería, iba echar su medida (su barda) hasta la esquina del kiosco, pero ese pedazo ya no le tocaba, estaba agarrando más terreno del que le correspondía. Nosotros nos quejamos, pero nadie nos dio apoyo legal (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio, 2019). Me acuerdo que ese día hasta se llevaron a un hombre preso, hubo muchas demandas, a la gente hasta la amenazaron por andar de revoltosa. Esa barda la hicieron más o menos en 1999 (Testimonio de Modesto recabado en trabajo de campo realizado en junio 2019). A raíz de ese conflicto nosotros fuimos a ver a Pancho Perrusquía, el presidente en turno, él nos dijo: “Muchachos no se preocupen, yo en dos días les devuelvo sus tierras”. ¡Y nunca nos devolvió nada! Ya después nos enteramos que, él mismo había amparado a José Torres. Yo pienso que por ahí hubo dinero de por medio (Testimonio de Andrés recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

En vista de los hechos ocurridos, los campesinos y la gente de la comunidad le solicitaron a José Torres las escrituras de Los Sabinos o el papel donde acreditara que dicha propiedad le corresponde y hasta la fecha no les ha enseñado nada, siempre alardea que está amparado. Cuando los campesinos le echan pleito por Los Sabinos, él ya sabe cómo apaciguarlos, lo primero que hace es donarles terreno. En el 2012, donó el espacio donde actualmente está asentada la iglesia (Testimonio de Chayo, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2018). En otra fecha concedió un espacio para edificar el DIF y no recuerdo en que año donó el terreno donde realizan la feria de Escolásticas (Testimonio de Bertha y Lugarda, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2016).

A pesar de los espacios donados, los campesinos continúan inconformes, desean recuperar Los Sabinos a toda costa. En distintas ocasiones el hacendado ha intentado cerrar el área, pero los campesinos y la gente de la comunidad han reaccionado en defensa del espacio. Tal como lo demuestra el siguiente testimonio:

Me acuerdo que cuando estuvo de comisariado Rubén, el hacendado nos cerró Los Sabinos. José Torres tuvo la calma de echar una camionetada de piedras a las albercas con la finalidad de que la gente ya no entrara a bañarse. En seguida la gente se dio cuenta y se reunió un grupo de mujeres y campesinos, recuerdo que el kiosco se llenó de gente. Las mujeres y los campesinos le dijeron al comisariado: “mira Rubén dile al hacendado que nos abra la puerta para entrar a Los Sabinos y sí no le dices ahorita, le tumbamos la puerta grande”. Y entonces dijo Rubén: “¡No, no, no! No vayan hacer eso porque se hace un conflicto”. Y entonces fue cuando yo le dije: “el conflicto ya está cabrón, está desde hace años, no le hagas al cuento”. Entonces, Rubén fue y le comentó a José Torres y me imagino que los de la Procuraduría Agraria le sugirieron que no cerrara, porque la gente se le iba ir encima y el problema se iba hacer más grande. Lo único que hizo José Torres fue amenazarnos con echarnos a la cárcel. Recuerdo que después de un tiempo nuevamente intentó cerrar Los Sabinos, esta vez el hacendado estaba más enojado, porque alguien le quemó un árbol caído, pero ese árbol se fue aflojando con el paso del tiempo debido al exceso de agua, un día nada más de repente se cayó (Testimonios de Magdalena y Trinidad, recabados en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

A raíz de eso, los campesinos fueron a la Procuraduría Agraria y solicitaron una asesoría legal, pero lejos de ayudarlos los desanimaron en su lucha.

Algunos campesinos fuimos a la Procuraduría Agraria y le platicamos nuestra situación a un ingeniero de la dependencia. Nosotros le dijimos: “Oiga ingeniero, ¿usted cómo ve que José Torres nos quiere cerrar Los Sabinos? Y el ingeniero respondió: “José Torres dice que ya platicó con los campesinos y acordó en dejarles el manantial, pero Los Sabinos le corresponden.”. Y yo le respondí: “nosotros no hemos llegado a ningún acuerdo, por eso estamos aquí, queremos una investigación”. Y el ingeniero nos dijo “vamos a investigar”. Entonces yo le pregunté: “Oiga licenciado ¿qué se necesita para que se nos legalicen nuestros terrenos invadidos?” y él dijo: “Pidan un replanteo, porque con el replanteo sale todo, pero ¿Por qué quieren un replanteo?” y yo le contesté: “Porque nos hace falta”, y él dijo: “Miren, mejor déjenle así, en tantito les van a quitar donde no está bien medido, imagínense si les toca en la cantera, ahí van a perder más”. Y yo le dije: “¿Y por qué vamos a perder más? Si nosotros estamos buscando que nos den lo que nos toca, nosotros queremos un replanteo” (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Actualmente, los campesinos y la gente de la comunidad han perdido el interés por recuperar Los Sabinos, debido al poder que posee el hacendado.

Cuando entró el PROCEDE, nosotros estábamos luchando por recuperar los sabinos, en ese entonces estaba de presidente municipal Alonso Laderos Tejeida⁴¹ y como delegado Carlos Ruiz con quien compartíamos el mismo objetivo. Recuerdo que un día llegó una persona y le dijo a Carlos Ruiz: “tengan mucho cuidado con el hacendado, porque yo escuché cuando le pidió permiso al gobernador de matar tres o cuatro campesinos que le andan reclamando sus tierras”. Y yo les comenté a los campesinos que no tuvieran miedo, en dado caso que pasara a mayores, íbamos ir en contra de José Torres, lo importante era defender nuestros derechos. A partir de allí, la gente empezó a murmurar y se espantó, por eso es que muchos ya no quieren reclamar los sabinos, tienen miedo a que los maten, pues se dice que José Torres es yerno de Diego Fernández de Cevallos y además los licenciados de la Secretaría Agraria están a su favor (Testimonio del señor Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

En la actualidad, el área de Los Sabinos continúa en pleito, los campesinos aseguran que dicha área está catalogada como ejido invadido y son pocos los interesados en recuperarlo, aunque todavía, los campesinos están dispuestos en luchar por el manantial.

Yo digo que nadie puede aprovecharse de un manantial que es federal, en 1936 cuando fue el reparto agrario, a nosotros nos lo dieron, incluso en el acta de posesión que fue firmada por Lázaro Cárdenas ahí decía claro: “se respetan las medidas y los linderos”. Nosotros por eso queremos una aclaración, estamos reclamando un derecho y un manantial es lo único que tenemos y nos hace falta para bañarnos, queremos que se legalice (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Los campesinos y trabajadores de la cantera han expuesto que también han enfrentado problemas con el hacendado por el manantial:

No recuerdo en que año, los campesinos amenazaron al hacendado con meterlo a la cárcel si volvía regar sus tierras e invernaderos con agua del manantial, es decir, con agua de abrevadero. Después de lo acontecido, José Torres se fue a México al departamento de Aguas Nacionales y a su regreso amenazó a los campesinos. A partir de ahí, jamás volvió a agarrar agua del manantial. También hubo un tiempo en que los cantereros acarrearán agua del

⁴¹ El ex presidente Alonso Laderos Tejeida estuvo en la administración municipal de Pedro Escobedo 1997-2000.

manantial y la empleaban en el uso de sus máquinas, pero un día el hacendado les salió y les dijo que estaba estrictamente prohibido agarrar de esa agua, porque legalmente no estaba autorizada para darle ese uso (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo en junio de 2019).

La situación actual del manantial no está clara, los campesinos afirman que el manantial les pertenece, pero legalmente no tienen un documento oficial que los acredite como propietarios, simplemente fue un trato de palabra con el hacendado, quien no les permite hacer uso de este recurso.

2.2 Los bordos de Los Cuates

Los Bordos de Los Cuates se ubican rumbo al municipio de Huimilpan, son tierras de uso común y se las otorgaron a los campesinos de Escolásticas cuando se llevó a cabo el reparto agrario en 1936. Debido a que resultó afectada la hacienda de Lagunillas, se les concedió 626 hectáreas a los campesinos de Escolásticas. De acuerdo con las observaciones de algunos documentos del AGA, se asevera que los nativos de Huimilpan no permitieron el deslinde y los campesinos de Escolásticas manifestaron que esos terrenos les quedaban muy lejos y optaron por no deslindarlos para así evitar dificultades. **(Ver anexo 17)**

Los ejidatarios de Lagunillas, eran bien bravos, desde 1945 llevaban 16 años cultivando y poseando esas tierras. Después de varios pleitos, los campesinos de Escolásticas lograron recuperarlas gracias al apoyo del presidente municipal Benito Bocanegra Osornio⁴² y el comisariado en turno Lencho Ortega. Ambos fueron al Departamento Agrario y le externaron a un licenciado su problema. Días después, el licenciado mandó llamar al comisariado de Lagunillas y de Escolásticas. Cara a cara, el licenciado le dijo al de Lagunillas: “Mira, Hilario Vega, te mandé hablar porque quiero que les entregues sus tierras a los campesinos de Escolásticas” y el comisariado de Lagunillas dijo: ¡No señor!, ¿pues cómo? A lo cual el licenciado contestó: “Sí, porque no son tuyas”. Entonces Hilario dijo: “Pero tenemos mucho tiempo sembrándolas”. Y el licenciado le dijo: “No le hace, dale las gracias y ya salte, y no quiero más problemas” (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Con la ayuda de ambas autoridades, los campesinos de Escolásticas recuperaron sus hectáreas. Después de que los campesinos de Lagunillas les devolvieron las tierras a los

⁴² El ex presidente Benito Bocanegra Osornio estuvo en la administración municipal de 1943-1946.

campesinos de Escolásticas, aquellos los amenazaron, pero nunca les hicieron nada, todo quedó en palabras.

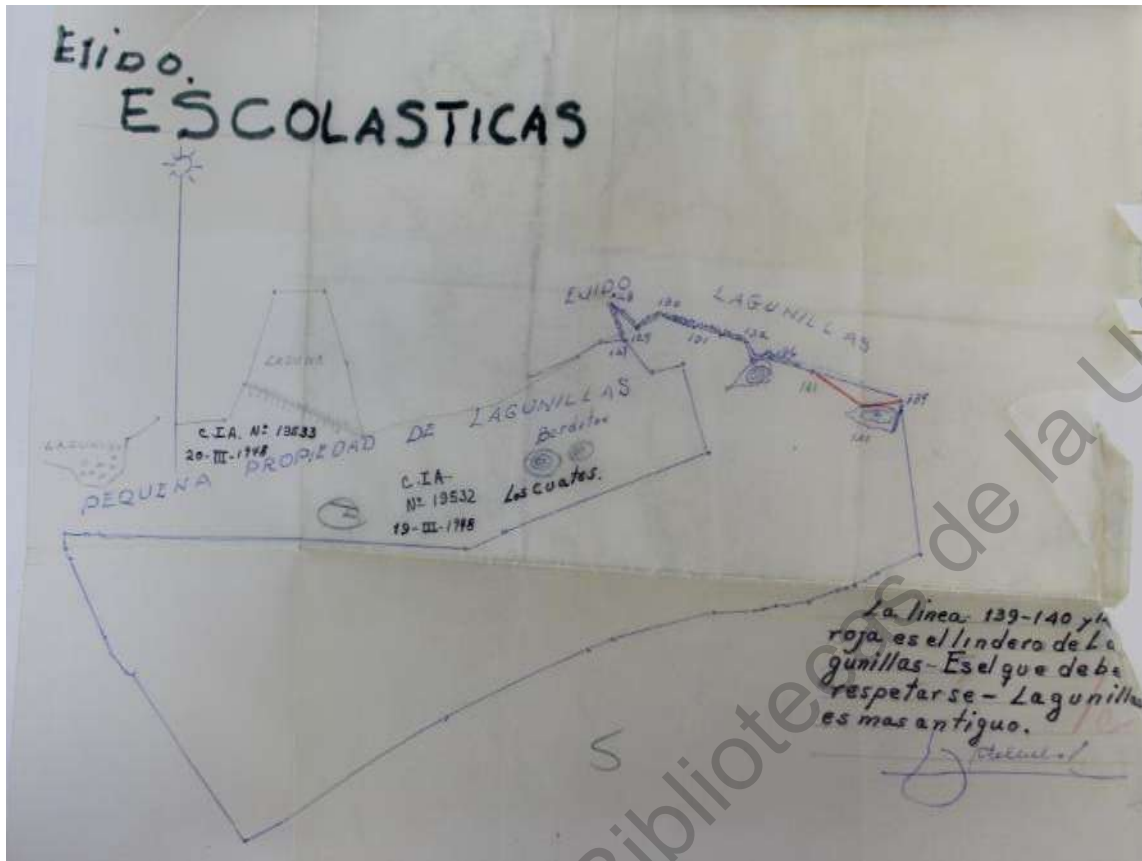
Sin embargo, en 1974 con la finalidad de esclarecer la situación de las tierras del ejido, se realizó un replanteo de linderos entre el ejido de Lagunillas y el de Escolásticas. Para realizarlo se comisionó al ingeniero José de la Cruz Gómez, y de acuerdo a su informe, existe una pequeña superficie de terreno que, según los planos de ambos ejidos, se encuentra empalmada (**Ver anexo 18**).

A continuación, presento los documentos relacionados con el dictamen sobre los linderos que ofreció de la Cruz y que fueron obtenidos del AGA:

El comisionado refiere que no coinciden los linderos. El lindero de Escolásticas es la línea 126, 127, 128... 139. Señala que hay una cerca de piedra de la estación 126 a la estación 136. Aclara que de la estación 136 a 139 solo existe una verada entre el monte, y dice que, ante la falta de cerca de piedra, el ganado se mete buscando agua del bordito que está a 80 metros al sur de la estación 139, en tierras del ejido Escolásticas. Además, el comisionado señala que los campesinos de Lagunillas han querido desmontar la parte comprendida entre las estaciones 139,140,141 y 142, cosa que ha impedido el ejido de Escolásticas con agrios alegatos. Asimismo, afirma que el triangulito 127, 128 y 129 es propiedad del ejido de Escolásticas y los de Lagunillas constantemente lo reclaman, alegando que el lindero debía pasar directamente de la estación 127 a la estación 129.

El comisionado, aclara que para evitar confusiones y con apoyo en el artículo 51 del título 2º, capítulo I de la nueva Ley Federal de Reforma Agraria y en virtud de que la resolución presidencial concedió ejidos al poblado de Escolásticas con la fecha publicada el 21 de marzo de 1936 y la resolución presidencial correspondiente a Lagunillas se publicó el 8 de febrero de 1936. De acuerdo con las fechas mencionadas se llega a la conclusión que es más antiguo Lagunillas y por consiguiente sus respectivos linderos deben imperar en toda su extensión con respecto al ejido de Escolásticas. (**Ver anexo 19**)

Plano 6. Trabajos técnicos para la segregación



Haciendo un resumen de la situación, pude obtener algunos datos importantes que nos muestran lo que ocurrió después, en relación a la disputa entre Lagunillas y Escolásticas. Debido a las inconformidades, el 23 de febrero de 1976, José Gómez de la Cruz fue comisionado nuevamente para realizar otro informe, en el que señala que el trabajo solicitado por las autoridades ejidales es el mismo que se practicó en noviembre de 1974. Lo único que había cambiado es que, en 1976, los campesinos de Escolásticas le pidieron que les concedieran como ampliación los bordos denominados Los Cuates, ubicados dentro de la pequeña propiedad de Lagunillas. Ellos argumentaron que su dueño los estaba destruyendo con grave perjuicio y los campesinos de la región se veían afectados ya que sus animales tomaban agua de estos bordos.

En respuesta a lo anterior, Amadeo Figueroa Toledo, delegado de la Secretaría de la Reforma Agraria, especificó que no se efectuaría ningún replanteo, porque ya existía un plano definitivo aprobado el 17 de agosto de 1945, del cual tomo un párrafo para citar:

“por no haber terrenos disponibles en cantidad suficiente, solo fueron entregadas 588-00-00 hectáreas de la afectación a la hacienda de Lagunillas, dándose por ejecutado el fallo presidencial en términos hábiles”.

Al respecto, Figueroa estipuló que no era posible practicar un replanteo de linderos, dado que se trataba de un plano definitivo, y ya aprobado por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, además sustentaba que dichos planos eran inmodificables.

A partir de este último dictamen, los campesinos se molestaron, porque nunca se les notificó que esas tierras ya no eran de su propiedad. No fue sino hasta fechas recientes que se dieron cuenta de los cambios, porque los miembros actuales de la mesa directiva se lo notificaron. Hoy en día, el propietario es don Rafael Camacho, que según refieren los campesinos este señor ha intentado convencerlos de diferentes maneras para que le firmen los documentos relacionados con Los Bordos, porque desea construir un hospital en ese lugar. Al respecto presento el siguiente testimonio:

Me acuerdo que en una asamblea don Rafael nos llevó unas despensas, antes de llevarlas le preguntó a los de la mesa directiva que cuántos campesinos éramos y el comisariado le dijo que éramos 132. En esa ocasión, no todos los campesinos agarraron las despensas, muchos las dejaron ahí, no estuvieron de acuerdo en recibirle. Los campesinos se molestaron bastante, porque don Rafael solo les ofreció \$800 000 por los bordos Los Cuates, siendo que esas tierras valen más dinero. Además, le dejó al comisariado un cheque por \$22 000. Entonces, yo le dije a Miguel que lo devolviera, pero todavía no lo ha hecho (Testimonio de Andrés, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Entre los campesinos existen distintos intereses, algunos argumentan que de las 300 hectáreas que conforman los bordos Los Cuates, les interesa propiamente el área de los bordos, porque esos cuerpos de agua son usados para que el ganado tome agua. Aunque existen algunos que se interesan también por la tierra, debido a que representa una cantidad importante de hectáreas, tal como lo explicó uno de los campesinos:

A mí lo que me preocupa no son tanto los bordos, sino más bien la cantidad de tierras. Allá hay 300 hectáreas, son muchas tierras las que estamos perdiendo y el dinero que nos ofrece don Rafael es una miseria, nosotros calculamos que esas tierras valen 5 000 000, pero él quiere abusar de nosotros. (Testimonio de Andrés, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Los campesinos desconocen la manera en que ese territorio pasó a manos de Lagunillas. Me indicaron que en el plano de 1936, ya aparecían dentro de su propiedad, aunque en el plano que les ha enseñado don Rafael, los terrenos están comprendidos dentro del ejido de Lagunillas. Los campesinos de Escolásticas refieren que don Rafael mandó hacer este último plano con nuevos ajustes.

Como no están convencidos los campesinos de Escolásticas han solicitado un plano vigente al Registro Agrario Nacional (RAN), con la finalidad de conocer exactamente la ubicación de los bordos y a partir de ahí proceder como mejor les convenga y sostienen que si los Bordos aparecen dentro del ejido de Lagunillas, se darán por vencidos, en caso contrario, harán lo posible por recuperarlos. Como un dato extra, añado que, en la actualidad, el espacio donde están localizados los bordos Los Cuates se llama: La Purísima⁴³. Este nombre de se debe a que, según la creencia popular, la Virgen Purísima se apareció en una piedra, y desde entonces ella se convirtió en la santa patrona del lugar.

3. El Conflicto por las aguas

Dentro de los recursos no renovables que existen en el ejido de Escolásticas, se encuentra el agua, un líquido vital, contenido en los distintos bordos que tiene el ejido y que los actores sociales del lugar aprovechan para sus diferentes usos, según les ha resultado conveniente. Sin embargo, el uso de este líquido ha ocasionado algunos conflictos entre ellos. Dado que el tema es muy extenso y no se puede desarrollar en su totalidad, me centraré únicamente en los que existe en el bordo de El Cedazo y el de La Soledad. El agua es sacada indistintamente de ambos bordos ya sea por los trabajadores de la cantera o por personas ajenas al ejido, lo cual ha generado diferencias y fricciones entre ellos.

⁴³ La Purísima es una comunidad que pertenece a la delegación de Escolásticas y se encuentra ubicada aproximadamente a 7 kilómetros de distancia de Escolásticas y posee 353 habitantes.

3.1 El Bordo de La Soledad

El Bordo de La Soledad, asentado en el ejido de Escolásticas está ubicado a un costado de la carretera Escolásticas- Huimilpan. Mide aproximadamente 149 metros de largo por 402 metros de ancho. Los lugareños señalan que el bordo no fue trazado por la naturaleza, sino por don Pedro Bocanegra, a quien algunas personas le prestaron maquinaria para avanzar en la excavación. (Testimonio de Andrés, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Desde un inicio el bordo era propiedad del ejido de Escolásticas, pero cuando estuvo de comisariado Luis Colín, vendió la mitad del bordo a los campesinos de Ajuchitlancito. Actualmente los campesinos de Escolásticas y de Ajuchitlancito son dueños del bordo. Hoy en día, el bordo produce semilla de pescado⁴⁴, este proyecto fue idea del comisariado en turno, Lorenzo Lizardi, quien gestionó todo lo correspondiente y logró traer 700 peces al bordo. Los peces fueron traídos de un criadero que se ubica en la comunidad de Calamanda, El Marques, Querétaro (Testimonio de Trinidad, recopilado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Debido a que no existe un control sobre la cantidad de peces que tiene el bordo, los campesinos suponen que cuenta aproximadamente con 7000. Toda la gente de la comunidad incluyendo los comuneros, campesinos, cantereros y escultores hace uso de él y pueden pescar ahí de manera gratuita.

Los problemas que este bordo tiene se centran principalmente en la explotación desmedida del agua, para ejemplificar este aspecto, presento los siguientes testimonios:

El problema actual del bordo radica en la explotación constante del agua, actores ajenos al ejido la venden a cantereros y escultores, quienes la utilizan en el funcionamiento de máquinas industriales, particularmente las laminadoras. Este tipo de máquinas gasta aproximadamente 500 litros de agua por minuto, debido a la excesiva cantidad requerida, los trabajadores se ven en la necesidad de reciclarla en unas piletas las cuales tienen un sistema de decantación. (Testimonio de Héctor, recopilado en trabajo de campo realizado en abril de 2020)

⁴⁴ La semilla de pescado refiere a peces pequeños de 5 a 10 cm de largo.



Foto 5. Laminadora, Escolásticas, 28/04/20. Acervo personal

Nosotros tenemos problemas con Tomás, un joven originario de La Ceja Pedro Escobedo. Este joven llena la pipa de agua y la vende a los cantereros, y nosotros como campesinos no recibimos nada de dinero. Tomás acarrea de seis a ocho viajes diarios y cada uno lo vende en \$1000. En varias ocasiones ya había hablado con él acerca de lo que hacía, y como hizo caso omiso, le cerramos la puerta de la bomba, para que así ya no sacara agua. Una vez me lo encontré por el bordo y me pidió chance de sacar agua (viajes) y le dije que le iba a dar permiso hasta que pagara los que \$6000 que le debía al Comisariado. A lo pronto, Tomás dio \$1500 y comentó que sólo tenía esa cantidad. Entonces, le dije al Comisariado que le devolviera el dinero, pero no lo hizo. Y en vista de que Tomás no pagaba el resto, fuimos al Ministerio Público y lo demandamos. El Ministerio Público le envió tres citatorios para que se presentara a declarar y él nunca lo hizo, pero tampoco los del Ministerio Público cumplieron con su obligación de traerlo a la fuerza. Entonces, ¿qué caso tiene poner la demanda?, sí las autoridades no hacen nada. (Testimonio de Andrés recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Esta situación se resolvió a través de un “acuerdo de palabra” con Tomás, en él se estableció que cada mes pagaría \$10 000 al ejido de Escolásticas, alternando el pago también de \$10 000 al mes siguiente al ejido de Ajuchitlancito y así sucesivamente. Esto la finalidad de evitar conflictos entre los ejidos, porque ambos son dueños del bordo. Independientemente del acuerdo, los campesinos y los lugareños están disgustados porque el bordo se está secando debido a la explotación de agua, además de que las lluvias han sido escasas, lo que puede ocasionar que los peces mueran.

Algunos campesinos expresaron que les gustaría que el bordo volviera a ser propiedad exclusiva de Escolásticas y no compartirse con Ajuchitlancito, pero para lograr este cometido requieren del apoyo de los cantereros, para ilustrar esta situación, presento un comentario de uno de los campesinos:

Los campesinos les hemos aconsejado a los cantereros que visiten al gobernador de Querétaro y le platicuen el problema del bordo, quizás y con la amistad que existe puedan lograr algo. El interés por recuperarlo es para que los cantereros hagan uso del agua en la cantera. La única condición que pedimos es que cooperen con dinero para beneficio del ejido o del bordo. Sin embargo, nos hemos dados cuenta que, los cantereros no quieren problemas, no quieren batallar, nada más quieren el plato servido y eso nunca lo van a encontrar. (Testimonio de Trinidad, recopilado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)



Foto 6. Bordo de La Soledad, Escolásticas, 1/11/16 Acervo personal.

3.2 El bordo del Cedazo

Se ubica entre unas milpas y magueyes a la altura del Colegio de Bachilleres del estado de Querétaro (COBAQ), y cuenta con las siguientes dimensiones: de largo 189 metros y de ancho 256 metros. En la actualidad, el bordo produce semilla para pescado, un proyecto implementado por el comisariado Lizardi, que lo inició con 600 peces. Actualmente se cuenta con un aproximado de 12 000. Como en el caso del otro bordo, la gente de la comunidad tiene derecho a pescar gratuitamente y llevarse el pescado que desee.

Este bordo fue creado artificialmente a partir de varios eventos, la narración de ellos me fue referida por don Trinidad, hijo del dueño.

La creación del bordo se efectuó con la llegada de unos seminaristas en la década de 1950 o 1960. Ellos venían cada año de vacaciones a la hacienda de don Filemón⁴⁵. Mi papá, don Alfonso, era el mayordomo y el sacristán. Mi padre le decía a la gente que le dieran de comer a los seminaristas y la gente lo apoyaba. Los seminaristas no sólo estudiaban para padres, sino también estudiaban carreras conforme les tocara. Polo, que también era seminarista, estudió para ingeniero y con el tiempo entró a trabajar al departamento de Desarrollo Agropecuario y al ver que tenía la oportunidad de apoyar a la comunidad de Escolásticas no lo dudó. Como agradecimiento de que mi papá y la gente los habían apoyado, quería devolverles el favor.

Polo se llevaba muy bien con mi papá, recuerdo que, en la fiesta de la comunidad, él nos preguntaba sobre lo que nos hacía falta y nosotros contestábamos que unos toros y él nos los traía. En una siguiente ocasión, regresó a la comunidad y primero habló con mi papá y después con el Comisariado, Carmen Camargo y les dijo: ¿creen que la gente de la comunidad aceptaría que les hiciera un pozo o un bordo?, y ambos respondieron que sí.

Después de un tiempo, unos ingenieros hicieron el sondeo⁴⁶ del pozo y lo realizaron más debajo de El Cedazo. A mí me invitaron al sondeo y fui. Finalmente, el bordo lo hicieron dentro de las tierras laborables de mi papá. Mi padre se sorprendió mucho al saber que el bordo quedaría en sus tierras y el perforador, era el mismo Polo. Mi papá le dijo a Polo: “tú

⁴⁵ La ex hacienda de don Filemón, mejor conocida como ex hacienda viejita, está ubicada a un costado de la Delegación.

⁴⁶ De acuerdo a la percepción de los ejidatarios, un sondeo consiste en buscar los lugares donde hay presencia de agua.

veras sí lo quieres hacer en las tierras de uso común” y Polo respondió: “¡no, no quiero tener problemas, mejor deme chance de hacerlo aquí!”.

A los pocos días de lo sucedido, los ingenieros marcaron todo, midieron la canalización para meter canaleta o tubo, o lo que fuera, con la finalidad que posteriormente se regarán todas las parcelas que estaban alrededor. Cuando se hizo el bordo, los campesinos nunca dijeron nada, no se alebrestaron, ni hubo inconformidades.

Anteriormente, ese lugar donde hicieron el bordo, pertenecía a la ex hacendada Isabel Helguera, pero cuando se efectuó el reparto agrario, esa propiedad se le afectó y le tocó a mi papá. Cuando Isabel Helguera tuvo en sus manos ese espacio construyó un bordo, pero lo hizo a flor de tierra, es decir, no le escarbaron nada de cimiento. La gente cuenta que cuando llovía el bordo se llenaba, pero al día siguiente amanecía vacío. Yo pienso que se secaba, porque cuando lo construyeron no le escarbaron lo suficiente, por eso se colaba el agua y debido a ello, la gente de la comunidad le puso el Bordo del Cedazo. Sin embargo, nosotros cuando lo construimos estuvimos al pendiente de que los ingenieros escarbaran hasta el tepetate, porque llegando a esa capa de tierra, el agua ya no se trasmina. (Testimonio de Trinidad recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

El bordo fue heredado por Trinidad, el hijo de don Alfonso, después de su muerte. Él nos refirió que en la actualidad ha tenido problemas con los campesinos y dependencias gubernamentales porque se han querido aprovechar del bordo para obtener beneficio.

Hubo un tiempo en que algunos campesinos querían meter el bordo a la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). Un día llegaron unos ingenieros al bordo, recuerdo que en ese tiempo estaba Rubén de Comisariado, pero al instante yo no presté atención de lo que estaban haciendo. Ya de tantas veces que venían, mi hermano fue quien le preguntó a Rubén: “¿oye Rubén que están haciendo esos ingenieros contigo?” y él dijo: “es que quieren meter el bordo a CONAGUA”. Y mi hermano le dijo: “pero eso no se puede hacer”. Entonces, fue cuando yo le pregunté a Rubén: “¿oyes, porque quieren meter el bordo a CONAGUA?” y él me contestó: “lo queremos meter, porque así nos van a dar más apoyo”. Y yo le dije: “¿y apoyo de qué?” Y él contestó: “apoyo material”. Y yo le dije: “¿qué material nos van a dar?” Y él dijo: “tubos”. Y yo le dije: “pero los tubos que ocupé, yo los pagué, nadie de CONAGUA me pagó nada”. Y fue cuando yo le dije: “diles a los de CONAGUA que sí quieren el bordo, me paguen mi terreno, porque no está en uso común, el bordo está en un sembradío y es mío. Ellos no tienen ningún derecho de meterse a mí terreno. A raíz de lo acontecido el bordo nunca entró a CONAGUA, pero no entró a esa dependencia porque yo no lo permití”. (Testimonio de Trinidad, recopilado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Otro problema, además del anterior, nos refiere don Trinidad, es que, en la actualidad, unos campesinos de apellido Bocanegra, se dicen ser dueños, explotan el agua y no dejan que otros la utilicen.

Uno de mis hermanos no permite que los Bocanegra saquen agua del bordo debido a que cuenta con poca agua. Pero, sí el bordo tiene escasas de agua, no solamente es porque lo explotan los Bocanegra, sino también él riega sus parcelas de maíz y de alfalfa. Considero que mi hermano tiene culpa, porque la alfalfa es un cultivo que requiere de bastante agua. Sin embargo, independientemente de eso, los roces y fricciones con los Bocanegra siempre han existido, especialmente con don Modesto, pues él dice que el bordo se lo hizo Pedro Aspe a su padre, don Federico Bocanegra. Pero don Aspe nunca les hizo nada, Modesto inventa todo eso y lo ha agarrado de pretexto para sacar agua que, utilizan sus hermanos en los talleres de cantera. Esos Bocanegra son bien feos, cuando ven que los campesinos sacan agua del bordo les reclaman. A mí cuando me dicen que el bordo se lo hizo Aspe, yo les digo: “si cabrones, ya ven que nos quería mucho Aspe, tanto nos quería que, hasta a la cárcel nos metió en 1968 o ¿a poco ya se les olvido? (Testimonio de Trinidad, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Debido a la constante explotación del agua, don Trinidad, que como se indicó antes, es el dueño del bordo, ha considerado cobrar una comisión, ya sea sobre el pago de la renta de su terreno o de su cosecha, aunque por desidia no ha hecho nada por recuperarlo, algunos le han sugerido que, para evitar problemas, solicite en la asamblea un terreno de uso común a cambio del uso que muchos hacen del bordo, pero hasta la fecha no ha hecho nada.



Foto 7. Bordo del Cedazo, Escolásticas, 28/04/20. Acervo personal

4. El conflicto por la cantera

A lo largo de los años, el labrado de la cantera se ha consolidado como una de las actividades principales que desempeñan los campesinos y no campesinos. En el caso de los campesinos, como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, la han desempeñado para mejorar sus ingresos.

Dentro de Escolásticas, esta labor se ha desempeñado desde hace poco tiempo, apenas tres generaciones. Los pioneros en ella y miembros de la primera generación son: Serafín Carrillo, Joaquín Bocanegra y Antíoco Maldonado. La segunda, la de los cantereros actuales, que tienen 12 años laborando en los talleres y que ya están formando a sus hijos en el oficio, estos últimos forman la tercera generación. Las tres generaciones están conformadas por una familia extensa abuelos, padres, hijos y nietos.

Debido a que los productos obtenidos a partir de la talla de cantera no pueden considerarse como de primera necesidad, resulta complicado posicionarlos dentro del mercado y tener una venta constante de ellos, por lo que se han generado distintas rivalidades entre los escultores que han terminado en disputas por conseguir clientes y por los precios para sus artículos. Algunos escultores se han visto en la necesidad de venderlos a un menor precio del establecido, con tal de tener dinero para mantener a su familia.

En otro apartado de este trabajo, indiqué que el labrado de cantera se ha considerado como parte del rubro de actividades secundarias, ya que abarca la manufactura de productos. La venta de ellos, correspondería al sector de actividades terciarias, por lo que podemos indicar que el trabajo con la cantera corresponde ambos rubros, puesto que, en una primera instancia, este material se utiliza para la elaboración de objetos diversos que después, como una segunda instancia, se comercializan. Para proporcionar algunos elementos importantes de mi investigación considero importante presentar el desarrollo y consolidación de esta actividad dentro de la comunidad.

4.1 Los inicios del trabajo en la cantera

El labrado de cantera inició aproximadamente entre 1940 y 1950. Existen dos versiones en torno al origen de dicha actividad.

Los hombres comenzaron a trabajar la cantera cuando el padre Leopoldo nos dijo en misa:

“Escolásticas está asentada en oro y hay una fuente de trabajo muy rentable” (Testimonio de Valentina recopilado en trabajo de campo realizado en febrero de 2018). La segunda, está relacionada con la llegada de Pedro Aspe Armella a la hacienda viejita, su arribo se efectuó aproximadamente en 1950. Él fue quien le dio la idea a la gente de trabajar la cantera. Entre 1954 y 1955 la gente ya estaba trabajando la cantera. (Testimonio de Andrés, recopilado en trabajo de campo en junio de 2019)

La llegada de don Aspe benefició a los campesinos con una fuente de trabajo. Don Aspe tuvo la idea de remodelar la ex hacienda colocándole cantera, por ello contrató a un escultor de México, a don Cirilo. Don Aspe quedó fascinado con el trabajo que éste estaba realizando y le pidió de favor que les enseñara a los campesinos a labrar la cantera. Entonces, don Aspe consiguió unos “chalanés”: Serafín Carrillo, Antíoco Maldonado⁴⁷ y Joaquín Bocanegra. A estos hombres les fue más fácil establecer una relación con don Aspe, porque tenían familiares trabajando dentro de la ex hacienda. Lo curioso fue que no entraron a trabajar el mismo día, la diferencia entre unos y otros era de días y semanas, pero todo ellos se enojaban cuando escuchaban decir: “yo fui el primer canterero”. (Testimonio de El Chino recopilado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Lo primero que les enseñó don Cirilo fue a construir una guarnición, eran unos lingotitos, unos cuadrados que eran colocados decanto, se colocaban unos al lado de los otros y así se formaba la guarnición. Me acuerdo que en ese entonces hacían las guarniciones muy altas, como de medio metro, porque la gente echaba pastito, plantas y hacía sus caminitos. (Testimonio de El Chino recopilado en trabajo de campo realizado en junio de 2019) Posteriormente, en 1956 empezaron a tallar las piedras, de ahí surgieron las primeras esculturas amorfas, para ello usaban cincel, martillo y talacho. En esa época todo el trabajo era hecho a mano. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo realizado en febrero de 2019)

Serafín Carrillo, Antíoco Maldonado y Joaquín Bocanegra se distinguen por ser los primeros cantereros, pero es importante señalar que solo aprendieron lo básico, es decir, desbastaron una piedra y le dieron una forma cuadrada. De ahí surgió el adoquín, este no tenía ningún chiste, no más sacaban el trocito, le quitaban los bordecitos, lo escuadraban y lo hacían cuadrado. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Con el paso del tiempo hicieron adoquín de distintas figuras geométricas: rectángulos, pentágonos y hexágonos. (Testimonio de Margarita, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2018) En 1966 comenzaron hacer el adoquín de 20 centímetros por 40 centímetros, después los cantereros aprendieron hacer loseta y cornisa. En la década de los

⁴⁷ Don Antíoco fue elegido porque su hermana Rosita trabajaba para don Aspe.

70 hicieron escalón y en la década de los 80 hicieron fuentes. También, en esa época empezaron a trabajar los elementos decorativos y utilitarios: macetas, chimeneas, mesas y bancas. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en abril de 2020)

Hubo personas como don Justo que se fueron buscar trabajo a México, específicamente al Cerro del Judío, ahí encontró clientes que le comparaban el sillar. El sillar era usado para hacer piso, es decir, un cuadrado de 50 por 50 centímetros. Tantas eran sus ganas de aprender, de superarse, de ser mejores que gracias a sus esfuerzos lograron hacer la famosa estrellita. La estrellita era una pieza de cantera en forma hexagonal, que en ese entonces era muy difícil hacer, aquél que la hacía era un experto, sus compañeros lo elogiaban y lo respetaban por el logro acertado

Con el pasó de los años aprendieron hacer losa, en un principio le dejaban una textura muy rustica, pero después perfeccionaron la técnica y le dejaron una textura lisa.

A raíz del surgimiento de la cantera, se creó el oficio de los afiladores, estos hombres se dedicaban afilar las herramientas de los cantereros. Generalmente, iniciaban la jornada laboral desde las 5:00 am y terminaba a las 8:00am. Los afiladores solamente dedicaban tres horas a ese trabajo y lo hacían exclusivamente los días lunes, porque el resto de la semana se dedicaban a otras actividades ya sea que se fueran a trabajar en los talleres de cantera o la milpa.

Me acuerdo que todos los trabajadores llevaban a afilar sus herramientas, llenaban sus botes y se hacía una cola bien grande, así como la de las tortillas. Mas tardecita, los cantereros mandaban a sus hijos a preguntar sí ya estaban las herramientas de sus papás. En ese entonces, el afilador no se daba abasto, tenían bastante trabajo. Creo que en toda la comunidad nada más había uno o dos. Recuerdo que, para afilar sus herramientas, el señor colocaba carbón, le prendía fuego y cuando ya estaba al rojo vivo, introducía las herramientas, después las sacaba, las golpeaba y en cada golpe salían unas chispas coloradas. Ya que estaban afiladas, las metía en un bote con agua fría y dejaba que se templaran para posteriormente entregarlas. (Testimonio de Alejandro, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Debido a que la cantera era el único trabajo ofrecido en la región, despertó el interés en otro grupo de hombres: Francisco Gonzales, Honorio Orta, Jesús Gonzales, Doro Gonzales y Chabelo Uribe. Estas personas eran artesanos y se fueron a Zapopan Jalisco, porque en ese Estado ya se explotaban los bancos de cantera. Antes a estos hombres no les decían artesanos sino figureros porque era lo único que sabían hacer, hacían arcángeles, santos, vírgenes, entre otras cosas. De hecho, en Querétaro hay muchas de estas figuras, me acuerdo que en ese

tiempo se hicieron unos angelitos con unos piecitos cortitos, muy desproporcionados pero muy bonitos. Este grupo de hombres únicamente sabían lo básico, entonces para superarse en este oficio decidieron irse a Zapopan, allá duraron muchos años, incluso hubo hombres que se llevaron a su esposa y ahí nacieron sus hijos.

En Zapopan los artesanos aprendieron a hacer brocales, molduras, escultura y perfeccionaron las figuras. Además, les enseñaron técnicas novedosas para el labrado de cantera, quienes aprendieron a hacer escultura fueron Jesús Gonzales y don Pancho Gonzales. La estancia en Zapopan resultó muy fructífera, porque en Escolásticas aún no sabían hacer nada de lo ya mencionado.

Cuando los cantereros de Escolásticas empezaron a laborar en la cantera no tenían ventas, estaban muy preocupados y desanimados. Justo Bocanegra fue el primer canterero que salió de la comunidad en busca de clientes. Este hombre nos consiguió un trabajo de México, él llevó unas piezas de muestra y los clientes quedaron fascinados, debido a eso le encargaron el primer pedido. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Las primeras piezas de cantera fueron vendidas a señores que provenían del Estado de México, en ese entonces no había carretera, por tal motivo, los clientes se trasladaban en sus camiones Torton de redilas, conocidos como “carros rabones”. Los primeros clientes fueron don Gerardo Reyes, él provenía de la delegación Cuajimalpa, pero el cliente más fuerte fue don Santiago, quien venía de la delegación Magdalena Contreras, específicamente del Cerro del Judío y, por último, don Manuel Canela que, aunque no se tiene el dato exacto de su procedencia, se recuerda con cariño. Todos ellos eran revendedores, compraban la cantera en Escolásticas y la vendían en el depósito de cantera del Barrio Barroco, allá en México. Antes, el Barroco estaba por la colonia Taxqueña en la Calzada de Tlalpan, pero parece que hoy está en Naucalpan. (Testimonio de El Chino, recabado de trabajo de campo realizado en junio de 2019)

4.2 Máquinas y herramientas utilizadas en las labores de los cantereros

Las primeras herramientas que se usaron en el labrado de cantera fueron los cinceles de acero y el martillo. Posteriormente, la tecnología de punta llegó a Escolásticas, cuando los cantereros salieron a trabajar a otros municipios, estados y diferentes partes de Estados Unidos, en esos lugares aprendieron técnicas y la utilización de nuevas herramientas.

En la década de los 80 llegó el primer torno en verticales y con barras, ese pertenecía a la familia de los Trenado. Don Rogelio Osornio fue el primer tornero. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en agosto de 2020) A finales de esa década llegó la laminadora, perforadora, pulidora y escuadradora. La primera laminadora que hubo en Escolásticas es la que se ubica en la presa, actualmente sigue funcionando y es de Juan Trenado. En 1994 llegó otra laminadora que provenía de La Ceja, Pedro Escobedo. (Testimonio de Andrés recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Cuando llegó la laminadora yo pensé que se iba acabar muy pronto la cantera, porque esas máquinas consumen cantera por metro cúbico, aunque usted no lo crea se llenan muchos tráileres de puro laminado. Pero después, con el paso del tiempo comprendí que la cantera nunca se va acabar, porque hay bastante en diferentes partes de la República mexicana. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)



Foto 8. El torno, Escolásticas, 28/04/20. Acervo personal.

En 1993 salieron a la venta los primeros cinceles de tungsteno y siete años después llegó toda la herramienta que se utiliza en el tallado, el mototul (mototool), las herramientas

diamantadas, las brocas para perforar y martelinar. Finalmente, en el 2015 traje herramientas provenientes de Guadalajara y les vendí a los cantereros. En un principio estos eran muy reuentes en usar la tecnología de punta. Me acuerdo que traje un paquete con cinceles de tungsteno y me costó mucho convencerlos en usarlos, me ponían de pretexto el precio. En ese tiempo un cincel costaba \$25 y un cincel tungsteno costaba entre \$150 y \$200 a estos últimos les duraba muchísimo el filo. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en abril de 2019)



Foto 9. Cinceles con punta diamante. Escolásticas, 9/10/19. Archivo personal

Lo más novedoso en tecnología son los martillos neumáticos, es una herramienta que se conecta a una compresora de aire y da 3000 golpes por minuto. También están las máquinas CNC (Control Numérico Computarizado), aquí en Escolásticas dos personas las tienen. Esas máquinas tú las programas y solitas hacen su trabajo, en un futuro no muy lejano van a desplazar la mano de obra del hombre. Y por último están las impresoras 3Ds, a través de esta se hacen prototipos, es decir, una figura o modelo en tercera dimensión. La impresora crea el molde por medio de una boquilla que va depositando resina o polímeros y va creando dicha figura. Nosotros sabemos de toda esta tecnología, porque nuestros mismos contrincantes

tienen la bondad de decirnos que herramienta usan para que sus piezas queden con ciertos terminados. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Las nuevas máquinas desperdician menos cantera, ahorita hay unas máquinas a las cuales les puedes poner tres brocas con diamante y al mismo tiempo sacan tres cilindros de distintos tamaños ya sea que los usen en columnas o en balastrado. Con ese tipo de máquinas no se desperdicia la cantera, hasta el “churruto” más pequeño lo usamos en fabricar ceniceros. (Testimonio de El Chino, recopilado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

El arribo de la tecnología favoreció en términos productivos, porque generó una mayor productividad en un corto tiempo, pero también perjudicó, porque devaluó el precio de los productos. Hoy en día, un torno arroja aproximadamente de 6 a 20 columnas a la semana. (Testimonio de Jesús, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Anteriormente, las columnas eran hechas a mano y se producía de una a dos por semana y se desperdiciaba bastante cantera porque todo se hacía con barra. El dinero obtenido por las columnas alcanzaba para vivir muy bien, pues antes eran bien pagadas. Con la llegada del torno, el precio de las columnas disminuyó y ahora tenemos que hacer más columnas para vivir más o menos. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

La llegada de la tecnología generó que cada uno de los cantereros adquiriera nuevos conocimientos y habilidades, y que, gracias a eso, se especializaran para realizar diferentes labores dentro del proceso de productivo. Revisemos los siguientes testimonios:

El taller Lerma es el más industrializado de Escolásticas. Aquí existen trabajadores destinados para cada área, unos se dedican a quebrar cantera, otros a desbastar, otros enmarcan, otros escuadran, otros pulen y finalmente otros detallan. De esta manera, se avanza más rápido en el proceso productivo, lo cual genera beneficios porque el producto se entrega en tiempo y forma, lo cual se ve reflejado en la demanda constante de trabajo. (Testimonio de Josefina, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

En la elaboración de unos angelitos nosotros nos organizamos, cada quien participa en alguna parte del proceso. El desbaste lo hace mi yerno en su taller, mi hijo aproxima la figura, es decir, le da forma a la figura y luego yo le hago el cuerpo completo, yo me encargo de definir los músculos, la cara, las manos y el rostro. En pocas palabras, yo hago lo más difícil, porque tengo la preparación, me especialicé en hacer caras, tomé clases con Juan Francisco Velasco

Perdomo⁴⁸. La ropa se la hace mi hijo, él se encarga de hacerles el cabello, las alas, todos los detalles y mi yerno es quien los pule. Aproximadamente, terminamos una escultura en 15 días, todo depende del tamaño y lo laboriosa. En el caso particular de los angelitos, me llevé 8 días haciendo mi trabajo, y los otros 7 días se los llevó mi yerno y mi hijo. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Como se expuso anteriormente, la llegada de nuevos elementos tecnológicos propició la especialización de los cantereros, esto hizo que se perdieran los conocimientos de un cantero clásico, es decir, según los datos recabados en campo, que conozca perfectamente todo el proceso que se sigue para la elaboración de una pieza: hacer la extracción de la piedra, el arrastre, el labrado y la instalación de la misma. Los nuevos cantereros especializados solamente conocen una parte del proceso, no tienen los conocimientos sobre la totalidad del proceso productivo.

Sin embargo, la nueva tecnología trajo otros beneficios, ya que al utilizarse maquinaria pesada, como las retroexcavadoras y los montacargas, usadas para la excavación y el transporte de bloques de cantera, se crearon dos nuevos empleos, el de los montacarguistas y el de los excavadores.

⁴⁸ Juan Francisco Velasco Perdomo fue un prestigioso arquitecto y escultor tanto a nivel nacional como internacional. Es reconocido por varias esculturas que realizó en el estado. Entre ellas destaca el juego de pelota en el parque Querétaro 2000, el danzante ubicado en el andador Cinco de Mayo en el Centro Histórico, la escultura de Ignacio Pérez en el cruce de Avenida Universidad y Corregidora, y los danzantes que se encuentran en el Templo de la Cruz.

En la década de los 80, Perdomo, impartió un curso pagado por el gobierno del Estado de Querétaro. a los cantareros de Escolásticas



Foto 7. El montacargas, Escolásticas, 28/04/20. Acervo personal.

En cambio, la labor de los afiladores quedó en desuso. Anteriormente, éstos se encargaban de afilar la herramienta de los cantereros, como los distintos tipos y tamaños de cinceles y las cuñas, pero también los utensilios que los campesinos utilizaban: hachas, azadones y machetes.

En la década de los 80, este sector se quedó casi sin trabajo, porque salió al mercado una nueva herramienta: la pulidora, con esta hacían toda la moldura. De esta forma los cantereros disminuyeron el uso de los cinceles, anteriormente usaban 20 cinceles a la semana y hoy en día únicamente usan de tres a cuatro cinceles.

Posteriormente, el carburo de tungsteno⁴⁹, afectó doblemente el trabajo de los afiladores porque los cantereros se enteraron de los beneficios y compraron el suyo. Actualmente, los afiladores continúan con esta labor, pero solo dedican 2 o 3 días y el resto de la semana se emplean trabajando en los talleres de cantera. De los afiladores todavía vive Santos Bocanegra, Rafael Maldonado e Ignacio Bocanegra. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en agosto de 2020).

⁴⁹ El tungsteno es un metal de color gris acerado muy duro y denso que se usa para afilar herramientas.

4.3 La explotación de los primeros bancos de cantera

La explotación de los bancos de cantera fue una de las principales labores realizadas por los cantereros. Acorde con los datos obtenidos en campo presentó testimonios que dan pauta al tipo de bancos con lo que cuenta el ejido de Escolásticas y las distintas maneras en que los canteros los explotaban.

El Ejido de Escolásticas tuvo 12 bancos de cantera, siendo la cantera rosa, negra y gris propios del territorio (Testimonio de Lalo, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2017). Los primeros bancos que se explotaron fueron los del Bordo de La Soledad, La Manga, La Ordeña (cantera roja y negra) y Las Tinajas. (Testimonio de Héctor recabado en trabajo de campo realizado en abril de 2017). Posteriormente, se explotaron otros bancos como el de El Capulín y El Matahambre.

El ejido de Escolásticas tiene bancos ejidales y otros que son propiedad privada. En cuanto a los ejidales está La Ordeña, El Matahambre, La Coyotera y La Soledad. Y respecto a la propiedad privada están Los de la Manga.

Cuando la gente comenzó a trabajar la cantera, no tenía conocimiento de cómo explotar los bancos. En un inicio se explotaban con dinamita, pero posteriormente diseñaron otras formas para la explotación.

Antes le hacían un huequito chiquito a la roca y ahí le pegaban la dinamita y “pum pum” explotaba. (Testimonio de Feliciano, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019). Yo me acuerdo que le hacían unos hoyos de 1.50 a 2 metros de profundidad, eso lo hacían con barreta y al interior le colocaban dinamita en polvo con su cañuela. Le prendían fuego y todavía les daba tiempo de correr, en ese entonces no había tanto peligro. Las rocas quebradas las sacaban del banco con la ayuda de los burros. (Testimonio de Andrés, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Sin embargo, la dinamita no resultó ser el explosivo más adecuado, porque al utilizarla, el material se partía y la explosión dejaba piedras de dimensiones muy pequeñas, sólo pedacera, que no se podían utilizar para la talla.

A raíz de lo ocurrido, los quebradores optaron por usar la pólvora y se dieron cuenta que los trozos de cantera quedaban de un tamaño considerable, ideal para trabajar. Con ese detonante era mínimo lo que se desperdiciaba. Para explotar con pólvora lo primero que hacían, era un hoyo con barreno, después le ponían una tapa debajo, le colocaban la pólvora, le taponeaban arriba, le ponían su cañuela y le prendían y si tronó bien, y si no, había que intentarlo de nuevo. (Testimonio de Feliciano, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Una vez que los quebradores conocieron el beneficio de la utilización de pólvora ya que les permitía extraer piedras de grandes volúmenes, continuaron con este explosivo. Cuando lo necesitaban acudían al municipio de Amealco a comprar uno o dos kilos según sus necesidades.

Los quebradores cuando explotaron los primeros bancos no pensaron en trabajar la materia prima, se le hizo fácil venderla a los torneros de la comunidad, quienes obtenían el doble de dinero en la venta de piezas. Para esclarecer lo anterior presento el siguiente testimonio.

Las primeras piedras extraídas de los bancos eran de cantera negra, medían tres por tres metros. De estas enormes rocas no se hicieron figuras, ni piezas, sino que fueron vendidas a los torneros del lugar. Los primeros torneros fueron don Izáis y Juan Trenado. (Testimonio de Alejandro recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Los cantereros que ya tenían bastante experiencia en la talla de cantera les aconsejaban a los quebradores que no vendieran la cantera en bloques, sino que era mejor producir piezas de cantera. Sin embargo, muchos quebradores por tener dinero rápido se dedicaron a vender bloques y bloques de cantera hasta que el banco se agotó. Para ejemplificar lo antes mencionado presento el siguiente testimonio:

Un día fui a ver a Robert, le pregunté por su papá y él me dijo que no estaba. Entonces ya estando en confianza le hice el comentario de que ya no vendieran trozo grande de cantera, que les convenía mejor trabajarla y hacer piezas. Porque de lo contrario se acabaría muy pronto la piedra del banco. Cuando le dije eso al chavo ni caso me hizo, me tanteo loco. Al poco tiempo de haberle dicho eso, Robert y su hijo terminaron de vender toda la piedra del banco y después ya no sabían en donde emplearse. Ellos dejaron perder mucho dinero, pues por quebrar y acarrear piedra solo les daban 30 o 40 “baros”. (Testimonio de Andrés recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)



Foto 8. Banco de cantera, Escolásticas, 1/11/16 Acervo personal

4.4 Los talleres instalados dentro de la comunidad

En la década de los 60, los cantereros edificaron los talleres dentro de las viviendas. Los primeros talleres fueron el don Pancho Gonzales, don Jesús Gonzales, don Justo Bocanegra, don Joaquín Bocanegra y don Serafín Bocanegra. El taller más grande en aquel tiempo era el de Pancho Gonzales. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

En ese entonces todos los talleres estaban dentro de las casas. A mí me tocó tener el taller en mi casa, estaba en el patio. Me acuerdo que, en ese entonces, mis hijos estaban chiquitos. No tenía casi cuartos, tenía el patio y a un ladito estaba el cuarto de la cocina. A la hora del almuerzo, mi esposa me decía: “ya vente a comer”. Y pues nada más me metía de un cuarto a otro. Terminaba de comer y me iba al patio a trabajar. (Testimonio de El Chino recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Uno de los factores que generó inconformidad y problemas al interior de la comunidad fue el uso del torno, al grado de que se buscó ubicar los talleres que lo usaban en otra zona. Aunque el beneficio de esta herramienta contribuyó de manera importante a la producción de

columnas y balaustrados, que se realizaban en menor tiempo al que habitualmente se realizan, trajo en cambio, una gran cantidad de polvo que se desprendía al tallar la cantera.

Entre 1966 y 1968 las mujeres se quejaron con las autoridades de los varios problemas que ocasionaban los talleres de los cantereros. El uso del torno desprendía polvo que les ensuciaba la ropa, además del ruido del cincel y el martillo que ocasionaba que se despertaran muy temprano, además del dolor de cabeza que les producía, durante todo el día el ruido la laminadora y también del torno.

Los talleres los sacaron de la comunidad, porque tenían invadidas las calles con cantera y ripio. Las señoras fueron las que se organizaron y le externaron [su molestia], al delegado Carlos Ruiz y al comisariado en turno lo que estaba sucediendo. Finalmente, el acuerdo al que llegaron, era que el ejido les iba a regalar a los cantereros unos terrenos por el bordo de La Soledad, en ese entonces esa área era prácticamente cerro, se usaba para el pastoreo de animales. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

De este modo se creó La Zona de Talleres, se le asignó ese nombre cuando los campesinos y cantereros adquirieron terrenos para reubicar sus talleres. La zona de talleres comprende desde el taller de José Ángel hasta donde está el Bordo de la Coyotera. Para la edificación de talleres el ejido donó tierras de uso común, aunque existen algunas versiones que indican otras situaciones. Algunas personas sostienen que esos terrenos fueron vendidos a \$1000 y las medidas del predio eran 10 por 10 metros cuadrados. (Testimonio de Valentina recopilado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Otros argumentan que se sortearon 100 terrenos y solo les tocó a algunos hombres. (Testimonio de Alejandro, recabado en trabajo de campo realizado en junio, 2019)

Sin embargo, la última versión sobre el traslado de los talleres a otra área, nos la presenta el siguiente testimonio:

La persona que tuvo la idea de reubicar a los cantereros fue Guadalupe Ángel⁵⁰. Al principio la gente lo tanteó loco, porque él iba a los talleres y les decía: ¿qué güey, vamos a presionar a los campesinos para que nos den un pinche terreno allá arriba? y los cantereros decían: “¡No mames! ¿Qué vamos a hacer hasta allá?” Y Guadalupe Ángel les decía: “Sí, nos vamos a trabajar a los terrenos que están por la presa, nos va a chingar el polvo, porque el aire siempre

⁵⁰ Guadalupe Ángel es un hombre originario de Escolásticas, durante su vida se desempeñó como cantarero y revendedor.

viene de allá, vamos a estar trabajando y la familia va a estar respirando el polvo; mejor vámonos para los bancos que están ubicados por el Bordo de La Soledad. Ahí el polvo se mete entre los cerros y así ya no ocasionamos problemas”. Pero los cantereros decían: “allá no vamos a tener clientes, pero no hay pedo, ¡vámonos!”.

Recuerdo que muchos cantereros no querían entrarle, y muchos sí. Entonces Guadalupe Ángel dijo: “Nos van a regalar un terreno, pero hay que darles algo voluntario”. Parece que dimos \$500 como agradecimiento. Entonces ya después, se empezaron hacer las pinches juntas en un taller y luego en otro hasta que se hizo la junta en la bodega, esa fue la junta más grande y la definitiva. Ahí el comisariado nos dijo: “Sí, se van a dar los terrenos”. Y así nos traía, hasta que, Guadalupe Ángel le dijo: “¿Cuándo vamos a medir cabrón?” y el comisariado respondió: “Mañana”. Y Guadalupe Ángel dijo: “Órale, haber ¿quién va?” Entonces nosotros fuimos. Me acuerdo que ese día yo traía la cuerquita y me decían: “Aquí está, párate aquí cabrón y haber otro allá (persona) y échense la cal”. Si mal no recuerdo se repartieron 150 terrenos, cada uno medía de 20 por 15 metros cuadrados y únicamente los circulaban con una cerquita sencilla. En seguida que se repartieron los terrenos, los cantereros comenzaron a cargar su camioneta con cantera, materiales y herramientas. No todos los cantereros creyeron en ese proyecto, muchos no pidieron y se quedaron sin taller. Es más cuando el comisariado los invitó les dijo: “Mañana se van a repartir los terrenos en el Bordo de La Soledad, ¡vayan!”, y algunos cantereros le dijeron: “¡Sáquese a la chingada! ¡No mame! mejor me quedo en mi casa, yo no quiero”. Esos cantereros que no asistieron a la repartición de talleres fue porque muchos de ellos ya habían construido dentro de sus casas techos, tejabanes, tenían su maquinaria instalada específicamente los tornos.

Entonces, los que no asistieron al reparto de terrenos, les empezó a entrar algo, como que dijeron: ¡Hijo de la madre! Pasaron meses cuando le dijeron al comisariado: “Oye güey pásame un terreno” y el comisariado les dijo: “¡No güey, ya se acabaron!, ¿Por qué no viniste?” y el canterero decía: “No pus no, pero ya quiero”. Entonces después de eso, el comisariado, Trinidad Fajardo, hizo una junta grande, ahí asistimos todos los cantereros que recibimos terreno y nos dijo: “Miren aquí hay compañeros que quieren terreno, pero no alcanzaron”. Y los cantereros le respondieron: “Y ¿por qué no vinieron?, que la chingada, pinches huevones”. Y Guadalupe Ángel decía: “Miren aquí todos somos compañeros, somos familia, seamos solidarios, vamos a darles terreno”. Y los cantereros decían: “Sí, pero, ¿cómo?” y Guadalupe Ángel decía: “Pus vamos a recortar los terrenos”. Y todos dijeron: “¡no, no, ni madres!”. La mayoría dijo que no, voluntariamente nadie quiso. Entonces, el comisariado se quedó viendo a todos, señaló a algunos y les dijo: Tú, tú, y tú y tú güey, su taller en su casa era de cinco por cinco metros, ¿Por qué no quieren donar? y los cantereros le decían: “¡Ni madres!”

La idea de don Trinidad era partir los terrenos a la mitad, pero solamente iba a partir a los talleres más pequeños. Entonces dijo: “En vista de que nadie quiere hacerlo de manera voluntaria, ahora es a huevo”, y yo le dije: “¿A huevo? ¡Ni madres, nosotros no vamos a dar nada!”. La mitad de los cantereros le dijeron que no iban dar nada. Entonces, Trinidad, leyó una lista con los nombres de los dueños a quienes se les iba a partir el terreno por mitad. Y entre ellos estaba yo y mi primo Martín, quien tenía su terreno al lado mío.

Entonces, yo empecé a platicar con mi primo y le dije: “Qué te parece si juntamos nuestros terrenos y hacemos tres terrenos de diez metros. Yo dono cinco metros y tú donas cinco metros. La mitad de terreno no la damos, porque ¿Cómo chingados?, pero cinco metros sí los podemos donar”. Y mi primo dijo: “Está bien, sí me gusta esa idea”. Entonces el grupo de cantereros que no asistió a la repartición de terrenos empezó a presionar mucho. Cada vez que realizaban juntas siempre señalaban a los cantereros que estábamos anotados en la lista para dar terreno. Me acuerdo que en una junta levanté la mano y dije: “Sabes que, yo tengo una idea güey” y me dijeron: “¿Cuál es tu idea cabrón?”. Y ya les dije lo que pensaba, pero les puse como condición, que yo escogía a la persona que yo quería de vecino y dijo el comisariado: “¡Me gustó esa idea! ¿Quién más acepta?”. Yo puse esa condición porque no quería tener problemas con nadie. Le dije a mi primo: “Imagínate que nos toque de vecino un pinche borrachal, pelionero, que hasta un día nos ande persiguiendo con una pistola. Vamos a buscar un güey que sea amigo”. Entonces, nosotros elegimos a Esteban, un chavo súper tranquilo y me acuerdo que tampoco tenía terreno, entonces nosotros decidimos donarle 5 metros cada quien. Al ver eso, los compañeros empezaron a donar y entonces ya se hicieron más terrenos. Pero aquellos cantereros que no quisieron donar sus cinco metros, les fue peor, porque les recortaron sus terrenos a 10 metros y otros hasta siete y medio metros. La mayoría de los terrenos quedaron de 20 metros cuadrados (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

En la actualidad Escolásticas tiene 250 talleres que están distribuidos en cinco zonas. De acuerdo con los datos recabados en campo, están ubicados por los escultores con los siguientes nombres: los talleres de El Batán⁵¹, los talleres de La Presa⁵², los talleres de Las Peñitas⁵³, los talleres de La Coyotera⁵⁴ y la Zona de Talleres, esta última es la única que se creó con terrenos donados por el ejido, el resto de ellos son propiedad privada.

⁵¹ Los talleres de El Batán comprenden desde el puente hasta donde se ubica la presa.

⁵² Los talleres de La Presa abarcan desde este cuerpo de agua hasta el crucero.

⁵³ Los talleres de Las Peñitas comprenden desde donde termina la comunidad hasta donde están las minas de cantera.

⁵⁴ Los talleres de La Coyotera abarcan desde La Coyotera hasta el bordo de La Soledad.

4.5 Descripción de los talleres

Después de que los cantereros aceptaron los terrenos regalados por el ejido, utilizaron diversas estrategias para proveerse de fondos para edificar y equipar sus talleres. Algunos solicitaron préstamo a la Caja Popular⁵⁵, otros tuvieron que irlos construyendo poco a poco y hubo quienes emigraron a Estados Unidos y a su regreso construyeron su taller con el dinero ahorrado durante su estancia en el extranjero.

Actualmente, los talleres elaboran diferentes elementos, algunos solamente hacen esculturas, pero también existen quienes se dedican a la manufactura de columnas, cornisa y balaustradas o que laboran en el laminado. Todos ellos tienen en la parte de enfrente el nombre del taller, su número telefónico y están decorados por una copiosa variedad de columnas, figuras, esculturas de diferentes colores, tamaños y texturas. Dentro de los talleres, existe un área determinada para colocar el ripio⁵⁶.

En general no tienen bardas de piedra, sino que están circundados únicamente con malla ciclónica, barandales metálicos o rejas. Los escultores refieren que no tienen bardas para que los clientes puedan observar el tipo de trabajo que realiza cada taller, además de que así se permite que el polvo generado por las pulidoras pueda ser expelido hacia el exterior.

De acuerdo con los datos recabados en el trabajo de campo existen según su tamaño, dos tipos de talleres, cuyas medidas corresponden a los terrenos que donó el ejido. Los terrenos pequeños miden 10 metros de ancho por 20 metros de largo y los grandes, 15 metros de ancho por 20 metros de largo.

Los talleres chicos se caracterizan por tener techo de lámina o de palma, sostenido por tubos, troncos de árbol o castillos de concreto. Los cantereros aseguran que es indispensable tener el piso de tierra porque ayuda a que los bloques de cantera no se golpeen ni se maltraten al rodarlos, además de que tener un piso de cemento no es conveniente, porque el peso de las rocas lo rompería. Debido a que las dimensiones del taller son pequeñas, laboran ahí de uno a ocho trabajadores. Generalmente, en este tipo de talleres se elaboran figuras de dimensiones pequeñas como los famosos “recuerditos”. En estos talleres todos los trabajadores son multifuncionales, es decir, participan en todas las etapas del proceso de producción de una pieza. Su maquinaria es más sofisticada y utilizan el mototul (mototool), que es una especie

⁵⁵ La Caja Popular llegó a la comunidad en 1991.

⁵⁶ El ripio son los recortes de cantera que ya no sirven, pero se guardan porque pueden servir después para un trabajo en específico.

de taladro, la pulidora, la laminadora y el torno. Semanalmente entregan cierta cantidad de piezas de cantera a los talleres más grandes.



Foto 9. Taller pequeño de cantera, Escolásticas, 1/12/19. Acervo personal.

Los talleres grandes se caracterizan por tener techo de concreto o de estructuras metálicas. Son los más industrializados que los pequeños, en el sentido de que utilizan una tecnología más avanzada y tiene más demanda en el mercado. Al ser mayores requieren de mayor mano de obra y utilizan de diez a 12 trabajadores, aunque también utilizan la ayuda de los talleres más chicos, con el fin de entregar la producción en tiempo y forma. Sin embargo, suelen ofrecer salarios más pequeños, pero debido a la carencia de empleo, los talleres pequeños aceptan lo que se les ofrece.

En estos talleres se cuenta con un área destinada para cada etapa de producción, hay una especial destinada a los hombres que trabajan con máquinas, pero también se cuenta con otras para los administrativos, los devastadores, los torneros, los labradores y los ayudantes en general. Entre las máquinas y herramientas predominan las laminadoras de elevación, escuadradoras, perforadoras, pulidoras, barras para torno, esmeriladoras, martillos

neumáticos, mototuls, tornos, discos para esmeriladoras, montacargas, cinceles sencillos⁵⁷ y con diamantes.

Los talleres más grandes pertenecen a Luis Cabrera, Juan y Salvador Trenado y Alfonso Ordoñez.

Actualmente, el taller de mayor tamaño y con mejor tecnología en Escolásticas es Canteras Lerma, fundado hace 30 años por su propietario Salvador Trenado⁶⁴, aunque ahora se encuentra bajo la dirección de su hijo, quien es asistido por varias secretarías. Gracias a la calidad del trabajo y la experiencia de Trenado, pudo establecer tres sucursales de su taller en la Ciudad de México, la primera, matriz, “Canteras Lerma, ubicada en la carretera México - Toluca, en el municipio Lerma de Villada. La segunda Canteras Lerma Tereo en el Periférico, en el municipio de Naucalpan de Juárez. Finalmente, la tercera, Canteras Lerma Interlomas que se encuentra en el municipio de Lerma. Estas tres sucursales operan desde la década de los 90 y solo es para la venta de productos, ya que éstos elaboran y se surten en Escolásticas.

Canteras Lerma es un taller de grandes dimensiones, tiene un cuarto destinado como comedor de los trabajadores, otro para sanitarios, otro para oficina y otro para bodega. Dentro de la oficina, en unos cuadrados de 15 por 15 centímetros se encuentran exhibidas diferentes muestras de canteras y en las bodegas se guardan materiales para los escultores.

⁵⁷ El cincel de punta sencilla es usado para trabajos más burdos y el trabajo es más lento. ⁶⁴ Salvador Trenado fue uno de los miembros activos de la Asociación Trenado.



Foto 10. Taller grande de cantera, Escolásticas, 1/12/19

4.6 Exportación e importación y restricciones en la venta de cantera

La construcción de la carretera Pedro Escobedo- Escolásticas ha desempeñado un papel importante en la vida de los cantereros. Gracias a su creación, en 2000 se empezó a importar cantera de diferentes estados de la República Mexicana, ya que en la región no se contaba con el material que respondiera a las demandas de los clientes, puesto que éstos solicitaban ciertos trabajos que requerían colores, texturas y durezas particulares que no eran propias de la región.

El siguiente cuadro presenta el tipo de cantera oficial de los distintos estados de la República que importan cantera a Escolásticas.

Procedencia	Nombre de la cantera
Austin Estados Unidos	Lime Stone
Guadalajara	Piñón y corcho
Estado de México	Café 1
	Café 2 Rosa Aculco Chiluca Gris de Los Remedios
Huichapan Hidalgo	Naranja Huichapan Blanca limón Bronce Negra Blanca Pachuca
Pachuca Hidalgo	Blanca Pachuca
Oaxaca	Verde
Puebla	Blanca
Aguascalientes	Hermosa o piedra madera
Zacatecas	Rosa
Yucatán	Conchuela
Guanajuato	Negra gamboa Verde
Corregidora, Querétaro	Pita
Humilpan, Querétaro	La Sabanilla
Galindo	Café Galindo Negra Galindo
Ajuchitlancito, Pedro Escobedo, Querétaro	Rosa, amarilla, gris y negra
Ceja, Humilpan, Querétaro	Gris y rosa

Cuadro 1. Procedencia y tipos de cantera, Escolásticas, 2018-2020. Elaboración propia.

Actualmente, la cantera se exporta nivel nacional e internacional. Los cantereros sostienen que el producto ha llegado a muchos lugares.

Nosotros producimos para quien llegue, no tenemos un área fija de entrega. Aquí ha venido gente de muchas partes: Laredo Tamaulipas, México, Guanajuato, Monterrey, Aguascalientes, Pachuca, Toluca, Puebla, Hidalgo y Tecate Baja California. (Testimonio de Feliciano, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Mis piezas se han ido para todo el mundo, he tenido clientes de Francia, Cancún, Chihuahua, los Cabos, San Lucas y Baja California Sur. Cuando son piezas pequeñas las enviamos por paquetería. (Testimonio de Carlos, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019). Yo he exportado a muchas partes de los Estados Unidos, exporté a Canadá (Testimonio de J. Carmen, recabado en trabajo de campo realizado en febrero 2018).

Tuve clientes de Japón, de Miami y de la República Mexicana: Chihuahua, Guadalajara y Celaya. Me acuerdo que de aquí se llevaron piezas para distintas partes del estado de Querétaro. Una placa la colocaron en el Estadio Corregidora, a los fraccionamientos Milenio I, II y III les vendimos algunas piezas. En los municipios de Corregidora, Huimilpan y Jalpan de Serra se edificaron kioscos a base de cantera. (Testimonio de Alejandro recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

En Pedro Escobedo se construyeron fuentes en el Jardín Reforma y en el Álvaro Tejeida. Asimismo, se edificó el monumento en honor al Dr. Pedro Escobedo y la actual administración cambió las bancas del Jardín Álvaro Tejeida por unas de cantera negra. También, en algunas comunidades de la cabecera municipal se hicieron piezas de cantera, en la D Chalmita se les fabricó una fuente y una estatua en honor al flashico (persona caracterizada con una máscara, que baila para las fiestas de una comunidad). Además, se le colocó cantera negra a su iglesia, en la comunidad del Sauz Alto y Guadalupe Septién les hicimos unos libros de cantera. (Testimonio de Alejandro recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

4.7 Problemas e implicaciones entre cantereros y compradores

Hoy en día, los cantereros se enfrentan a distintos problemas. Entre ellos se cuenta con las restricciones que impone el Gobierno Federal a la exportación de cantera; las implicaciones y condiciones laborales bajo las cuales se hacen estas exportaciones; los fraudes cometidos por los clientes y finalmente las disputas entre los mismos cantereros por la oferta y demanda dentro del trabajo de la cantera.

Generalmente, los clientes vienen personalmente por su producto, ahí no tenemos problemas. El problema lo tenemos con los clientes extranjeros, muchos de ellos por la cercanía recogen

sus piezas en la sucursal que tenemos en México y a otros definitivamente no les llega el producto, porque el Gobierno pone trabas y no permite que el producto se importe de un puerto a otro. Incluso, una vez, nos contrató un francés, él quería que le exportáramos piezas de cantera para unas 400 o 500 cafeterías que tiene por diferentes partes del mundo. Nosotros perdimos el trabajo porque el Gobierno no autorizó la salida de mercancía del puerto de Veracruz. Para ese trabajo mandamos hacer unas tarimas, las cuales requerían de una constante fumigación, tenían una fecha de caducidad y eran carísimas. Duramos año y medio [se estuvo] comprando y rehusando tarimas, hasta que el Gobierno nos autorizó una carga de cantera. Nosotros no entendemos porque el Gobierno actúa de esa forma, sí nosotros también pagamos una comisión en la aduana por exportar cantera. Yo pienso que hay corrupción, nos hemos dado cuenta que a los productos ilegales sí les permiten el acceso y a la cantera no le dan apertura. Debido a esas trabas mi cliente me dijo: “La verdad su precio, su calidad, su estilo me encanta, lástima que su Gobierno no les ayude en nada. A mí me hubiese encantado haberles dado más trabajo, pero no tiene caso, porque su gobierno no les permite exportar con facilidad el producto. Por eso, la cantera que me llevo la voy a colocar en dos cafeterías de México, una en Polanco y la otra en la Condesa”. (Testimonio de Carlos recabado en trabajo de campo en junio de 2019)

En nuestro taller, el patrón es quien realiza el trato con el comprador. Generalmente, el comprador viene acompañado de su traductor porque no saben hablar español. Usualmente, los clientes que tienen tráiler envían su transporte para cargarlo de mercancía y otros esperan su envío a domicilio. A nosotros nos ha tocado que el tráiler ha llegado cargado de cantera al extranjero y en la frontera no hay cliente que reciba la mercancía, entonces el tráiler se tiene que regresar con todo y mercancía y eso es mucha pérdida para nosotros. Por eso, hoy en día, el patrón le solicita al cliente el pago total de la carga del tráiler. (Testimonio de Brayan recabado en campo realizado en febrero de 2019)

El fraude es el problema principal al que se enfrentan constantemente los cantereros. Generalmente, los cantereros no acuden al Ministerio Público a poner una demanda, porque no llevan un control de los compradores, es gente externa a la comunidad. Tal como lo refieren los siguientes testimonios:

A todos los talleres de Escolásticas les han hecho fraude, al menos una vez en la vida les ha tocado. Nosotros no nos vamos a demandas, porque generalmente los compradores son gente de dinero, es gente pudiente, soberbia, pero también hay compradores buenos y bien pagadores. (Testimonio de Alejandro, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

A nosotros nos han tocado cheques sin fondo, muchas veces con personas que no han terminado de pagar. Hay clientes que llegan y te dicen quiero tantos metros de piso y te pagan con cheque, te convencen y cuando vas al banco, el cheque no tiene fondo. Nosotros no metemos demanda, porque son personas a las cuales uno no les puede hacer nada, justamente una de esas personas era primo de Enrique Peña Nieto. Pero también hemos tenido clientes que sus cheques no tienen fondo y al respecto nosotros lo que hacemos es hablarles por teléfono y comentarles lo sucedido y ellos vienen y nos pagan en efectivo o nos dan otro cheque. (Testimonio de Carlos, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Anteriormente muchos compradores nos pagaban con cheque, pero cuando íbamos al banco a cambiarlo, nos llevábamos la sorpresa de que el cheque no tenía fondos, entonces era la pérdida total, porque de antemano sabíamos que esos compradores jamás regresarían y la pieza de cantera nunca la recuperaríamos. En una ocasión, unos compradores nos hicieron una transferencia de dinero por \$100 000 a nuestra cuenta bancaria y cuando consultamos el saldo, en la pantalla del cajero, apareció la cantidad de dinero acordada, pero de acuerdo a las políticas del banco, uno pude retirar cierta cantidad de dinero después de 24 horas de la transferencia. Entonces, pasando las 24 horas volvimos al cajero para sacar dinero y al consultar el saldo nuestra tarjeta solo tenía \$10 000, realmente no sabemos cómo nos quitaron ese dinero. (Testimonio de Feliciano, recabado en trabajo de campo en junio de 2019)

Una vez a mi papá recibió \$12 000 de unas piezas de cantera, le pagaron con puros billetes de \$500. Mi papá no se dio cuenta, aceptó el dinero y el comprador se fue. Nosotros nos dimos cuenta de eso, porque fuimos a la panadería y compramos unas piezas de pan y cuando le pagamos al panadero nos rompió el billete de \$500 en dos partes. Yo medio me di cuenta que eran falsos, porque estaban como gruesos y tostados. (Testimonio de Jesús, recabado en junio de 2019).

Hace tiempo me contrató un doctor de Querétaro de la Clínica 16. El trabajo consistía en venderle y pegarle cantera en su casa. Yo le vendí de la mejor cantera rosa, la coloqué y recuerdo que al finalizar mi trabajo cayó un aguacero y la cantera cambio de color, una tomó un tono más claro y otra más fuerte. Entonces, el doctor al ver dos tonos de cantera se molestó bastante, me reclamó y me dijo que me iba a meter a la cárcel. Para evitar problemas yo le dije que no me pagara mis honorarios y así quedó. Después de dos meses me buscó para colocarle cantera en otra casa y no quise trabajarle por el problema que habíamos tenido. (Testimonio de Jesús, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

El fraude más común, en el cual caen los más tontos, es que el cliente carga su camioneta de cantera, te paga una cierta cantidad y te da su palabra de pagarte el resto del dinero restante cuando llegas a su destino. Generalmente, se llevan la mercancía y jamás los vuelves a ver.

Otros clientes constantemente te compran cantera y la pagan de contado, de esta manera se ganan tu confianza. Pero con el paso del tiempo te piden fiado, te dejan cierta cantidad de dinero y te quedan a deber un resto. Después regresan y se llevan más mercancía y te pagan lo que te deben y así sucesivamente. De manera que si algún día tienes un problema, ellos tienen la opción de no regresar y no pagarte la mercancía atrasada. Cuando ya no te quieren pagar, usualmente ya no te contestan el teléfono. De hecho, a mí me pasó, antes yo iba a Guadalajara a dejar un entrega de cantera, esa la utilizaban para la remodelación de un hotel. Desde un principio, mi cliente me la pagaba, de esa forma se ganó mi confianza, le llevaba un viaje de cantera y me lo pagaba, pero casi cuando concluía la obra, me dijo que me iba a depositar el dinero restante y nunca me depositó nada, todavía me acuerdo me quedó a deber \$27 000. Después le estuve marcando a su teléfono, jamás me contestó y nunca más supe de él. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en abril del 2020)

Debido a todos los fraudes realizados, los cantereros han tomado algunas medidas precautorias para evitarlos:

Nosotros todo el tiempo les pedimos el 50% o 70% del pago por un trabajo. El pago se hace en efectivo y ahora tenemos la calma de revisar con un plumón que los billetes no sean falsos. Claro, también pueden hacernos un depósito en una cuenta bancaria, pero hasta que retiremos el dinero, el cliente puede llevarse la pieza de cantera. (Testimonio de Feliciano recabado en trabajo de campo, realizado en junio de 2019)

A nosotros nos pagan en efectivo, porque eso de cambiar los cheques ya es muy difícil. Los banqueros se han vuelto más estrictos, a veces el cheque no pasa porque la firma no se parece, o por cualquier cosa te ponen pretexto. Entonces, los clientes para evitarse todo eso, mejor pagan en efectivo. (Testimonio de Carlos, recabado en trabajo de campo realizado en febrero, de 2019)

Cuando los clientes desean comprar alguna pieza de cantera acuden directamente a los talleres o consultan las páginas de internet de escultores, en ellas ofrecen una amplia gama de productos que, en el caso de adquirirse, se envían al domicilio del comprador.

Como antes mencioné, dado que los productos de cantera no son una necesidad básica, no se vende fácilmente, esto ha generado una serie de problemas por la demanda que tienen estos productos. Hay disputas constantes entre los mismos cantereros, porque muchos debido a su necesidad económica malbaratan sus productos.

Aquí la venta de cantera es muy lenta, un día te puede caer un cliente y vendes bien, pero pueden pasar días o semanas sin vender nada. Nosotros lo que hacemos es estirar el dinero

para que alcance. No sabemos cuándo habrá dinero, aquí no hay un sueldo fijo (Testimonio de Feliciano, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Generalmente, los clientes te preguntan por el precio de algún material o de alguna pieza, sí no les agrada el precio, te dan las gracias y se van a otro taller. Como los talleres están contiguos, los mismos cantereros se dan cuenta que el cliente anda checando precios y con tal de venderles bajan los precios de la cantera. Cuando el canterero se da cuenta que su vecino u otro canterero vendió la cantera más barata, va y le reclama, le dice de cosas, pero no se pelean a golpes. (Testimonio de Alejandro recabado en trabajo de campo realizado febrero de 2019)

Por eso, algunos cantereros para evitar estos problemas realizan sus esculturas con muchos adornos o detalles, y al hacer cosas distintas el cliente tiene entonces variedad para escoger.

Nosotros tratamos de hacer cosas distintas, por ejemplo, sí aquel compañero está haciendo una Virgen y yo también estoy haciendo los mismo, lo que debo de hacer es una Virgen diferente a la de ellos. Por eso trato de colocarle adornos y detalles que yo mismo he diseñado. Se trata de hacer cosas diferentes, porque aquí hay mucha competencia, no se dejan unos ni otros. Sí un canterero hace una pieza de cierta altura, pues el otro canterero se fija y hace una más grande. (Testimonio de Lulú, recabado en trabajo de campo realizado en 2019).

El otro problema al que continúan enfrentándose los cantereros es al abuso cometido por los revendedores y por los mismos cantereros.

Nosotros ya sabemos que los viernes nos visitan los revendedores y como saben que no tenemos dinero, nos ofrecen cantidades deplorables, entonces como tenemos familia que mantener, nos vemos en la necesidad de venderlo al precio que sea. Generalmente, no nos pagan ni la mitad de lo que cuesta la pieza de cantera. (Testimonio de Chucho, recabado en trabajo de campo en junio de 2019)

Los revendedores provienen de todas partes del país, vienen de México, de San Miguel de Allende, de muchos lados. Pero los revendedores más cercanos son los que están instalados sobre la autopista México- Querétaro (57), a la altura de la comunidad de la Estancia perteneciente al municipio de San Juan del Río. Esos revendedores abusan mucho de nosotros, nos regatean lo más que se pueda y siempre nos dan menos de la mitad. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio, 2019)

También los mismos cantereros te amuelan, sí ellos ven que no tienes trabajo, te ofrecen, pero te pagan la mitad de trabajo. Generalmente, los talleres grandes son quienes abusan de los talleres más chicos. Por ejemplo: sí el metro de balastrado está en \$1500, ellos te regatean y te lo pagan a \$750. Desgraciadamente muchos cantereros tienen familia y aceptan el trabajo. (Testimonio de Héctor recabado en trabajo de campo realizado en abril, 2020)

Todas estas situaciones han hecho que los cantereros pidan que se regularice el precio de la cantera y así erradicar los abusos cometidos por los revendedores y por los mismos cantereros.

Después de haber presentado algunos de los conflictos por las aguas, las tierras y la cantera en el ejido de Escolásticas, así como las estrategias económicas que sus habitantes han implementado para sobrevivir, podemos ver que todos estos elementos están interrelacionados con los aspectos que forman el eje de mi investigación, es decir, la cultura e identidad de los lugareños de la comunidad.

Gracias al análisis de ellos se ha podido apreciar la plasticidad que tiene el ejido en cuanto a su forma organizativa. Se ha podido además valorar cómo sus habitantes se han ido adaptando, sin perder su identidad comunitaria, a los procesos económicos y productivos que se han presentado en la región. Un ejemplo es el trabajo con la cantera, que se encontró como una oportunidad que les permitió no dejar a un lado la agricultura, que es también parte de su identidad.

Hemos visto además que Escolásticas es una comunidad que está en resistencia ante los embates de la globalización y que ha creado estrategias para sobrevivir, sin dejar su esencia, esto es, “el ser campesinos”. Este ser campesinos les ha llevado a considerar a la tierra y al agua como elementos que los arraigan a su territorio, de ahí viene su defensa. Este defender los recursos naturales no renovables, además de los problemas relacionados con el tallado y explotación de la cantera se nos ha mostrado como una forma de reafirmar la identidad que ellos tienen. Todos los conflictos forman parte de su identidad, cada uno de ellos tiene una carga utilitario- funcional o simbólico-expresiva. En el caso del agua, los campesinos y cantereros refieren que es indispensable para regar sus parcelas de temporal y para el funcionamiento de la maquinaria que utilizan, por ejemplo, las laminadoras. Para ambos actores sociales, este elemento tiene una carga utilitario-funcional, porque se sirven de él para el desempeño adecuado de las labores que realizan. Además, la falta de este líquido vital ha

producido una molestia constante entre los varones ya que nadie remunera al ejido por su pérdida y, desafortunadamente, agua se está acabando.

La tierra, ha tenido varios significados que han ido cambiando con el paso de los años. Los campesinos han apuntado que anteriormente, ésta tenía una carga utilitario- funcional. La gente trabajaba en la parcela debido a que era la única actividad que ofrecía la región, en ese entonces era rentable porque las personas vivían al día, y antes la vida era muy distinta a la de ahora. En la actualidad, los campesinos terminan poniendo dinero de su bolsa y aun así, no hay ganancia. La única satisfacción que les queda es que sembraron e hicieron todo lo posible porque la cosecha se lograra.

Hoy en día, la tierra tiene una carga simbólico- expresivo, todos los campesinos sostienen que ya no es rentable sembrar su parcela, generalmente invierten todo su dinero y la gran mayoría de veces lo que recogen es pérdida total. Sin embargo, no han abandonado sus parcelas por distintas razones, unos señalan que, por el amor a la tierra, otros indican que es el legado que su padre les dio o porque, cuando éstos contaban con vida, le prometieron que las trabajarían “hasta que Dios les diera licencia de vivir”.

En lo concerniente a la cantera, según lo han mostrado distintos testimonios tanto de los campesinos como de los cantereros, tiene también una doble carga, una utilitario- funcional y la otra simbólico- expresivo. La primera, el labrado de este material es sumamente rentable como un modo de subsistencia, la segunda, según los cantereros, representa su vida, lo que ellos son, su esencia y el único trabajo que la región les ofrece. Además, trabajar con ella les otorga poder, prestigio y estatus ante el resto de los cantereros.

Todos los conflictos, problemas y testimonios presentados en el capítulo sirven para ejemplificar los procesos de la configuración actual de la identidad de los habitantes del ejido de Escolásticas.

Capítulo IV. La consolidación de la identidad del ejido de Escolásticas

El presente capítulo tiene como objetivo mostrar cómo a lo largo de los años se logró consolidar la identidad del ejido de Escolásticas. Parto de la premisa que la tierra es un recurso natural no renovable muy significativo para los campesinos y los labradores de cantera. Con el paso de los años, la identidad del ejido se fue consolidando con la implementación de prácticas culturales promovidas por ex presidentes municipales y actores internos. Entre las prácticas destaca la creación de la Feria de la Cantera en Escolásticas, la feria en la cabecera municipal y las distintas uniones y asociaciones en la comunidad. A través de las ferias y concursos, los labradores de cantera han dado a conocer públicamente que existe un grupo de hombres que trabajaba este material y de esta forma resignifican su sentido de pertenencia.

1. La persistencia de la agricultura y el calendario agrícola

Desde tiempos inmemoriales, la agricultura ha sido la actividad económica primordial de Escolásticas. De acuerdo con el Censo Agrario y el General realizado en 1934 por la Comisión Local Agraria del Estado de Querétaro, todas las actividades desempeñadas por los campesinos estaban vinculadas a la agricultura. Algunos se desempeñaban como medieros, eventuales, peones acasillados y no acasillados. El maíz y el frijol eran las semillas principales que conformaban la dieta básica del campesino y sus familiares.

En esa época, la dinámica cotidiana de la familia considerada como “unidad económica campesina” era totalmente distinta a la de ahora. Básicamente, todos los miembros de la familia participaban en el proceso de la agricultura. Las actividades se repartían de acuerdo a la edad y al sexo. Las mujeres llevaban el almuerzo a su marido a la parcela. Después de la comida, ellas le ayudaban a los hombres en diversas labores relacionadas con la tierra, como el deshierbe y el quitar la maleza, el deslome y también a componer surcos.

Mientras, los padres trabajaban en la parcela, los niños realizaban actividades sencillas como arrimarle la tierra al maíz, sembrar la simiente y el pastoreo de borregos y vacas. Por la tarde, los padres regresaban al hogar y la mujer se incorporaba a las labores domésticas: lavar, planchar, hacer la comida y atender al marido.

Es importante resaltar que en la década de los 30 no había escuela en la comunidad, por eso los padres diariamente llevaban a los pequeños a las parcelas. Sin embargo, con el paso del tiempo, la ex hacienda destinó un cuarto para impartir clase a los niños y niñas. La enseñanza abarcaba únicamente de primero a tercer grado. Usualmente, los niños asistían por la mañana a la escuela y por la tarde apoyaban a sus padres en algunas tareas en la milpa. Cuando los niños terminaban de estudiar la primaria, no podían continuar sus estudios porque no había suficiente dinero para solventar los gastos de todos los hijos. Tal como lo refiere Juvenal:

Quando salí de la primaria, yo tenía muchas ganas de estudiar, pero mis padres no tenían los recursos suficientes para sacar a mis tres hermanos y a mí adelante. Me acuerdo que mi papá ganaba \$60 a la semana, sus trabajos eran de dos o tres semanas y se volvía a quedar sin empleo, por eso la gente andaba “rasguñado” una semana aquí, una semana allá, con tal de tener dinero. (Testimonio de Juvenal, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Muchos varones en Escolásticas padecían esta situación, por eso algunos decidieron solicitar trabajo en la cantera y alternarla con la agricultura. De acuerdo con los datos recabados en el trabajo de campo existen 130 ejidatarios y únicamente diez de ellos se dedican al labrado de cantera.

Antes había más ejidatarios que alternaban las dos actividades, pero muchos ejidatarios ya fallecieron y automáticamente le heredaron la parcela a su mujer. Actualmente, estas ejidatarias están bien viejitas y ya no pueden trabajar la parcela. Hoy en día, hay muchos ejidatarios bien viejitos que ya no pueden trabajar ni la parcela ni en la cantera. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

A lo largo del año los campesinos alternan el trabajo en la agricultura y el labrado de cantera. Antes de empezar a trabajar en los talleres de este material los campesinos platican con los dueños sobre su interés para laborar en la cantera, y le aclaran que serán trabajadores eventuales solamente, debido a las distintas actividades que realizan en sus parcelas durante todo el año.

Los siguientes testimonios refieren en cómo los campesinos intercalan la agricultura y el labrado de cantera acorde al ciclo agrícola anual.

Aquí hay campesinos que son quebradores, en tiempos de siembra ellos dejan la cantera y se van a la milpa. Generalmente, ellos van un ratito a su parcela y después se van a los bancos a quebrar cantera. Inclusive en el Cerro de la Manga, los campesinos hacían esa combinación, por las mañanas se iban a la milpa y por las tardes se iban a quebrar. Ahora ya ha cambiado,

muchas tierras ya no se siembran porque no es costeable. Hoy en día, una familia no se puede mantener de lo que produce la parcela, es más se mueren de hambre. La cosecha de la parcela está muy mal pagada y lo peor de todo que, nadie sabe si lloverá. El año pasado todos sembraron y fue pérdida total, porque no llovió durante todo el año. Por tal motivo, este año muchos campesinos no sembraron, no quisieron arriesgar. Es por ello que, los campesinos buscan otra manera de ayudarse y recurren a los talleres de cantera para sacar adelante a su familia. (Testimonio de Sebastián, recabado en trabajo de campo de julio de 2020)

Antes de entrar a trabajar al taller, platiqué con el dueño, con Chucho y le dije que me diera trabajo, pero le aclaré que soy campesino y que siembro mi parcela de temporal, por ello requiero estar al pendiente de lo que haga falta y al respecto él aceptó. El trabajo en la milpa comienza en el mes de febrero y lo primero que hago es el barbecho, este consiste en aflojar la tierra. Sí lo hago con tractor me cobran \$1600 por hectárea y sí lo hago con mi yunta me ahorro ese dinero. Entonces de ahí, me voy unas dos semanas a la cantera y le ayudo a Chucho en su taller, o lo dedico a la cantera, pero desde febrero hasta noviembre alterno los dos trabajos.

Posteriormente regreso a la milpa y levantamos el surco, es decir, le amontonamos la tierra al maíz. En seguida, hacemos la siembra, aquí nosotros le nombramos a “tapa pie”, agarramos un morral con maíz y vamos sembrando de tres a cinco granos por agujero, por sí uno no pega, pega otro. Hacemos eso porque nos ha tocado que los granos están picados o no tienen cabeza y lo que nace es el famoso huitlacoche. Usualmente por la siembra se paga \$800 por hectárea, pero yo prefiero hacerlo, porque es un dineral a pagar. Ya de ahí, me regreso a trabajar otras dos semanas a la cantera y trato de ayudar en los pendientes a entregar, ya sea desbastar, dibujar, enmarcar o lo que me manden hacer. Después regreso a la milpa a “deslomar” el maíz, lo que hacemos es nuevamente amontonarle tierra al maíz. Para ese entonces el maíz ya ha crecido 20 centímetros. Nosotros dejamos pasar uno, dos o tres días y le echamos el abono, en mi caso yo uso la urea, pero he visto que mis compañeros compran fertilizante y se gastan un promedio de \$4000 por hectárea.

Después me voy otras dos semanas a la cantera a terminar mis pendientes. Ya de ahí, me voy a la milpa y “segundeamos” el maíz, es decir, volvemos amontonarle la tierra al maíz, para ese entonces el maíz ha crecido de 40 a 50 centímetros. Nuevamente, le damos una tableada y de ahí me voy dos o tres semanas a la cantera. Después, me vengo a la milpa al desyerbe, a quitar toda la maleza como los quelites, las verdolagas, el soto⁵⁸ y el pasto.

⁵⁸ De acuerdo con el testimonio de Juvenal, el soto es una planta que crece grandísima y la desventaja es que le quita fuerza y abono al maíz para que crezca bonito.

Regularmente, el desyerbe lo hacemos de uno a cinco días según la cantidad de maleza. De ahí nos esperamos hasta que el maíz dé su elote. En caso de que tenga plaga compramos fertilizante: Sansón, Esteron, Orban o el Hierbamina. Más o menos una hectárea se lleva dos litros de fertilizante y cada uno cuesta \$400. Aquí, los gusanos que atacan el maíz son: la gallina ciega, el jocoyero, el soldado, el gusano del elote y el chapulín. Generalmente, esa plaga llega en el mes de octubre, cuando el maíz ya está jiloteando, es decir, cuando al elote le empiezan a salir las barbas de color café. A partir de ahí, me voy unas tres semanas a la cantera y regreso a la milpa cuando el elote ya está grande. Sin embargo, cuando el elote ya está listo para ser cortado, batallamos bastante con las urracas y los tordos, porque constantemente están picoteando los elotes, por eso nosotros hacemos un espantapájaros, que no sirve de mucho, porque la ardilla y la zarigüeya también se los comen. Entonces, a partir de ahí nosotros lo “segamos”, es decir, tumbamos el maíz con la oz y lo amontonamos. Mis hijos son quienes me ayudan hacer esta actividad los días sábados y domingos. Únicamente, trabajamos tres horas, de 6:00 am a 9:00 am, porque ya empieza a calentarse el sol y la verdad yo me canso mucho. Si mis hijos no me ayudaran tendría que pagarle \$200 a un chalan por un lapso de un mes y eso me saldría carísimo. A partir de aquí dejo de trabajar en la cantera y me dedico de tiempo completo a mi parcela, porque hay que levantar la cosecha.

Generalmente, la cosecha la recojo a finales de noviembre y principios de diciembre. Cuando llueve mucho, una hectárea me da entre tres y cuatro toneladas de maíz, pero cuando llueve poco me da dos y media toneladas. Después que levantamos la cosecha, nosotros metemos en la parcela todas las vacas, chivos y cabras para que se coman el pasto y la rama que ha quedado. Finalmente, de la cosecha obtenida selecciono la semilla que voy a sembrar para el siguiente año. Usualmente elijo los elotes con granos grandes, estos los pongo a secar y después los desgrano con el olote. El resto de maíz lo dejo para autoconsumo, una parte se la doy a mis hijos y otra parte la vendo, pero antes de fijarle un precio, desglosé todos los gastos que hice durante el proceso. Generalmente, vendo el maíz con mis vecinos, el cuartillo lo vendo a \$10, el kilo a \$7 y el bulto de 50 kilos a \$120. (Testimonio de Juvenal, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Los campesinos refieren que los programas implementados por el Gobierno no han sido los adecuados para satisfacer sus necesidades, sino todo lo contrario. Actualmente, los campesinos están adscritos al Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO). A través de dicho programa reciben anualmente entre \$4000 y \$5000 por hectárea sembrada. Debido a que el apoyo otorgado es muy escaso, los campesinos que no están inscritos a este programa, se han manifestado a través del trabajo de campo, que no quieren incorporarse a

él, por todos los requerimientos y trámites administrativos que se solicitan. Un ejemplo de esta situación nos la presenta el siguiente testimonio:

Hace tiempo el comisariado me sugirió inscribirme al PROCAMPO, pero yo no quise porque les dan bien poquito dinero. A mí me han platicado otros campesinos que, les dan el apoyo, pero que les piden factura o nota de remisión de todo lo que compran para la parcela. En lo personal, yo no estoy de acuerdo con ese programa, no le veo ganancia, porque a cada rato los campesinos tienen que asistir a las juntas de la asamblea en la cabecera municipal, tienen que ir a San Juan del Rio a llevar las notas de remisión y tienen que cambiar el cheque. En esos viajes a San Juan del Rio uno gasta bastante dinero y pierde el tiempo. Los campesinos tienen que dejar su trabajo o lo que estén haciendo por asistir a las asambleas. Yo pienso que ese apoyo es injusto, con esos \$4000 apenas y les alcanza para comprar el fertilizante, entonces ¿cuál es la ayuda? No le veo ningún caso, pues todavía falta por comprar abono y el sueldo de los trabajadores. Yo por eso no quise inscribirme en ese programa. Honestamente sí le batallo, pero estoy mejor, no tengo quien me esté presionando. (Testimonio de Juvenal, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Como ya se ha explicado varias veces a lo largo de este trabajo, y de acuerdo a lo que se ha podido constatar en los datos recabados en campo, la agricultura continúa siendo una actividad importante, pero los campesinos varones se han incorporado a los talleres de cantera para complementar su trabajo. También se han dado casos inversos, de trabajadores que han realizado labores agrícolas, hay algunos que refieren que al menos una vez en su vida han ayudado a familiares y amigos en el campo, según lo muestran estos testimonios:

“Muy allá” trabajé en el campo, pero no me dedico a eso, yo soy artesano. Antes le iba ayudar a sembrar a mi suegro, generalmente siempre iba acompañado de mi papá. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Cuando yo estaba de vacaciones les ayuda a mis tíos en su milpa. Pero ya después me dediqué a la cantera y con el paso del tiempo la dejé, porque el polvo que aspiraba me hacía daño. (Testimonio de Héctor recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Yo primero comencé a trabajar cantera, era colocador, pero la dejé porque me lastimé un hombro y después decidí quedarme con mi pura milpa y hasta la fecha la continúo sembrando porque a mí me gusta el campo, mis toros y mis vacas. (Testimonio de Andrés recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Yo nunca tuve milpa, pero cada año trabajaba con mi patrón en el temporal. En la agricultura yo madrugaba bastante, porque tenía que pastorear los animales, uncir la yunta de bueyes y

estar todo el día de sol a sol. Pero la friega más buena era la limpieza de las parcelas. Después ya no quise trabajar en eso y decidí laborar en la cantera y hasta la fecha continuo en el oficio. (Testimonio de Feliciano, recabado en trabajo de campo realizado en octubre de 2019)

Sin embargo, la tercera generación (hijos) ya no se dedican a la agricultura y prefieren laborar únicamente en los talleres o bien en la industria. La primera generación (abuelos) y segunda (padres) tenían un mayor interés por la agricultura, pero en su época, se fortaleció el labrado de cantera a través de prácticas culturales impulsadas por ex presidentes municipales y actores internos.

En la década de los 50 se empezó a trabajar la cantera, y conforme fueron pasando los años cantereros y campesinos buscaron la manera de ser vistos y reconocidos por la sociedad y el Gobierno. Por ello, distintos actores sociales crearon y promovieron prácticas culturales como: la creación de la Feria de la Cantera en Escolásticas, la Feria del Grano y la Cantera en Pedro Escobedo, además del establecimiento de las distintas Uniones y Asociaciones en la comunidad, que fortalecieron el desarrollo de esta actividad.

2. La feria de la cantera en Escolásticas

La feria se fundó cuando los hombres empezaron a labrar la cantera. Veamos el testimonio que nos presenta El Chino sobre cómo Guadalupe Ángel logró convencer a los cantereros de participar en el primer concurso de cantera.

Guadalupe Ángel fue quien inventó el concurso de cantera. Me acuerdo que al inicio nadie quería entrarle al pinche concurso, él iba a los talleres e invitaba a los canteros a participar y todos le decían: “Estás loco güey, ¿pa que chingados quieres que vayamos?, ¿quién quieres que venga a ver esas mamadas? Y Guadalupe Ángel les decía: “¡Apenas vamos empezando, pero vamos a invitar a la radio, vamos hacer promoción!”. Y los canteros le decían: ¡Estás loco!, ¡no mames! ¿Quién quieres que venga a ver las piedras de cantera con esa pinche carretera que está bien fea?

Guadalupe Ángel era tan terco que no se dio por vencido, les rogó muchas veces a los canteros y le costó convérselos de participar en el primer concurso. La mayoría cedió, pero le pusieron varias condiciones y él se comprometió a cumplirlas. Le dijeron que tomara las piezas que

quisiera, pero que él se encargara de regresarla y colocarla del lugar que la sacó y en caso de romperla tendría que pagarla.

Los chalanos de Guadalupe Ángel fueron quienes acarrearón las piezas de los talleres. Ellos iban de taller en taller y les preguntaban a los dueños que pieza iban a prestar para el concurso. La mayoría mandó macetitas, canales, piedras quebradas, crucecitas, cabezas de caballo, cosas demasiado simples y chiquitas.

En el primer concurso de cantera Guadalupe Ángel se encargó de acomodar las piezas en el recinto. Para ello, colocó un mecate amarrado a unos polines. La idea de poner el mecate era para que los asistentes no tocaran y quebraran las piezas. Recuerdo que él fue quien regaló los primeros premios de su bolsa, el primer lugar ganó \$100, el segundo \$50 y el tercero \$30. A decir verdad, en ese entonces esa cantidad de dinero era un dineral. Gracias al concurso de cantera, los canteros empezaron a competir y buscaron la manera de ser mejores en su trabajo, se empezaron a pulir, les nació la idea de tomar cursos para realizar trabajos de mayor calidad. A partir de ahí, el concurso continuó haciéndose como hasta ahora, claro hoy en día el jurado es más estricto en calificar y los premios contienen más dinero.

Posteriormente, Guadalupe Ángel fue a las oficinas de gobierno del Estado de Querétaro en busca de apoyos, les habló del trabajo que desempeñaban los hombres en la comunidad, pero hicieron caso omiso y no lo apoyaron. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Los cantereros consideran que, a partir de los concursos mejoraron su trabajo y Escolásticas se dio a conocer por la labor que han desempeñado:

Antes de entrarle a los concursos, nosotros estábamos estancados, siempre hacíamos los mismos trabajos, eran trabajos demasiados sencillos. Cuando los clientes de Querétaro y de San Juan del Río nos visitaban ya hasta ni querían venir, porque siempre veían cosas parecidas. Entonces, cuando empezaron los concursos todos querían ganar y cada quien le empezó a echar más ganas. Había chavos que hacían macetas y otros labraban esa misma pieza, pero le añadían otras cosas: caritas, crucitas, rayitas, etc. A partir de ahí empezamos a innovar, a crecer y cambiar. Posteriormente, muchos de nuestros clientes regresaron a Escolásticas y cuando nos vieron se quedaron impresionados de todo lo que habíamos logrado. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

2.1 La Unión de Escultores y Artesanos Azteca.

Después de la creación de la feria, entre 1990 y 1994, los cantereros formaron la Unión de Escultores y Artesanos Azteca. Esta Unión nunca se registró ante una dependencia gubernamental, los hombres simplemente se unieron como pueblo para trabajar. Uno de los principales objetivos de esta organización consistía en apoyarse mutuamente para entregar en tiempo y forma trabajos de cantera y través de ella, los cantereros pretendían tener mayor presencia, fuerza y apoyo del Gobierno, por eso se inscribieron casi todos los varones del pueblo, había escultores, pero en su mayoría eran canteros que hacían figuras. El comité estaba integrado por Pedro Maya, el presidente, Juan Bocanegra, el secretario y Alejandro, el tesorero.

Para ejemplificar la forma en como operaba la Unión presento el siguiente testimonio proporcionado por unos de los miembros.

A mí me llegó un trabajo de unos condominios en Celaya, me mandaron hacer ventanas de cantera café, repisón y cornisa. No recuerdo la cantidad de metros, pero era bastante, entonces yo quise animar al grupo y pasé el trabajo a algunos compañeros. En ese trabajo yo no gané nada de dinero, simplemente los ayudé. A pesar que los cantereros hicieron el trato directamente con el ingeniero, él me daba dinero para pagarles cada ocho días por adelantado. Por tal motivo, el comité acordó que el pago sería equivalente a la cantidad de metros que entregara el trabajador, algunos se comprometieron a entregar cinco, diez, 15 y 20 metros cada ocho días. Sin embargo, no todos los cantereros cumplieron con el trabajo, algunos entregaban sólo la mitad y eso generó problemas con el patrón. Durante un tiempo el ingeniero aguantó esa situación, pero después no le resultó rentable pagar por un viaje incompleto.

Los problemas en la Unión empeoraron porque los cantereros comenzaron hacer trampas, entregaban mal las medidas, parchaban la cantera, hacían mal los trabajos y entonces llegó un momento en que empezamos a discutir los miembros del comité, no llegábamos a ningún acuerdo. Yo sugería que el pago de los trabajadores se realizara conforme entregaran su trabajo, es decir, no pagarles por adelantado como lo habíamos hecho. Entonces, llegó un momento en que les dije: “¿Saben qué? ¡Ya estoy hasta la madre, ya me voy!”, y me decían: “¡No, no te vayas!, ¿Cómo te vas a ir?, ¡sí tú eres el que nos trae las chamabas!”. Y yo les decía: “Mejor me voy, no tiene caso que continúe, ustedes no me están respondiendo y así no se puede”.

Me acuerdo que todavía terminaron el proyecto de los condominios y agarraron otros dos trabajos, pero después la Unión se disolvió, porque los canteros no eran cumplidores y

responsables. La mitad de los hombres que entraron a la Unión sí eran responsables, pero el resto andaban en la cerveza y en el desmadre. Entonces, eso generó inconformidades entre los miembros y poco a poco se fue desintegrando.

También en ese tiempo un licenciado de apellido Mora, originario del Sauz, nos prestó un espacio para vender piezas de cantera. El lugar estaba ubicado a pie de carretera sobre la autopista México – Querétaro. El local tenía dos pasadas, una por enfrente y otra por atrás. Pero no funcionó, porque todos los cantereros llevaron a vender piezas quebradas, algunas les faltaba cosas y otros llevaban pura remolacha. Entonces, eso no ayudó en la venta de piezas. Debido a que el local no estaba bardeado, la gran mayoría de los canteros no llevó piezas de buena calidad por temor a que se las robaran. Por tal motivo, los cantereros se organizaron para cuidar y atender el negocio, unos iban en el día y otros en la noche. Sin embargo, tampoco funcionó porque no todos jalaban parejo, eran contados los que se acomodaban a cuidar el negocio. Ya después con el paso del tiempo nadie quiso llevar sus piezas hasta ese establecimiento. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

Yo pienso que todas las asociaciones y grupos que formaron los cantereros fracasaron, porque en un grupo no se debe incluir a todos los trabajadores de la cantera. Yo fui parte de un grupo y el problema que teníamos era que se les permitió el ingreso a todos los trabajadores, entonces no sé si es egoísta, pero para mí, un grupo debe ser selecto. Por ejemplo: se debió haber hecho un grupo de escultores, uno de artesanos, otro de colocadores, etc. Es muy importante que todos los integrantes de un grupo realicen la misma actividad, porque de lo contrario, no se puede trabajar y se hacen muchos conflictos. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

2.2 La Feria del Grano y la Cantera en Pedro Escobedo

El doctor Sergio Bárcenas⁵⁹ fue el creador de la Feria del Grano y la Cantera. Me acuerdo que un día llegó a Escolásticas y nos platicó de su interés por crear la feria del municipio. Nos dijo que a través de la feria quería buscarnos representación en un plano macro, ya externo a la comunidad. Por ello, nos pidió participar con nuestras piezas en dicho evento, nos aclaró que en la inauguración iba asistir únicamente personas del mismo municipio y la exhibición de piezas se haría en el patio de la presidencia municipal.

⁵⁹ El ex presidente municipal, Sergio Bárcenas Pérez estuvo en el periodo presidencial 1991-1994.

Bárcenas también le inventó el nombre a la feria. Él decidió ponerle Feria del Grano y la Cantera, y lo adecuó porque Pedro Escobedo es uno de los principales productores de maíz y Escolásticas es reconocida a nivel nacional e internacional por la producción de cantera. A nosotros nos pidió que le diseñáramos el logo y en base a ello, sugerimos hacer la fuente del elote y él aceptó. Yo únicamente creé el diseño de la fuente, a mí me proporcionaron las medidas, inclusive la fuente aparece facturada a mi nombre, pero los que la hicieron fueron mis chalanes, unos labraron el brocal y otros la mazorca. Esta última la hizo Juan Lizardi y Pedro Maya. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

2.3 Asociación Labrando tradiciones

La asociación se fundó con la idea de apoyar económica y materialmente a los cantereros. En el 2018 el precandidato a la presidencia, Amarildo Bárcenas⁶⁰, sugirió a Héctor Vega Fajardo⁶⁹ crear una asociación, porque en caso de que ganará las elecciones, él estaba en la mejor disposición de ayudar a los cantereros. Por ello, Héctor se dio a la tarea de invitar a los trabajadores de la cantera para inscribirse en dicha asociación.

Para hacer la Asociación le avisamos a los cantereros a través de un micrófono y una bocina. Me acuerdo que esa vez, fue Amarildo, acompañado con su gente de campaña. ¡Hubiera visto lo difícil que fue juntar 45 beneficiados! Estuvimos desde las 10:00 am y ya era de noche y todavía no juntábamos esa cantidad. Era necesario reunir ese número de miembros, porque de lo contrario, no se podría bajar ningún apoyo. (Testimonio de Héctor recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Aunque, la Asociación legalmente todavía no estaba certificada, Héctor logró conseguir un acta constitutiva, emitida por el ayuntamiento de Tequisquiapan. Gracias a la buena relación con políticos, se agilizó el primer apoyo que desembolsó el Gobierno del Estado, el cual consistió en herramientas chicas: mototul, pulidoras y compresores.

Los desafíos administrativos y el protocolo a seguir fueron difíciles, tediosos, pero no imposibles. Para armar la Asociación solicité una copia de la credencial de elector de todos los cantereros, esto era necesario para protocolizarlos y saber quiénes la integraban. Me acuerdo que arreglé en el SAT (Servicio de Administración Tributaria) todo lo administrativo,

⁶⁰ Amarildo Bárcenas Reséndiz es el actual presidente municipal de Pedro Escobedo.

⁶⁹ Héctor Fajardo es un escultor oriundo de Escolásticas.

hice muchos gastos, pagué \$14 000 por abrir una cuenta bancaria en nombre de la Asociación, aparte pagué entre \$26 000 o \$27 000 en trámites y viáticos. Hubo ocasiones en que salía una o dos veces al día y me malpasaba, ni comía por andar arreglando trámites. Honestamente, sí hubo cantereros que me apoyaron con \$200, pero otros no me apoyaron con nada. Posteriormente, todos los que cooperaron se les reembolsó su dinero por órdenes del actual presidente municipal (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

La Asociación inició con 45 integrantes, con el paso del tiempo se inscribieron más, porque se corrió la voz de que se otorgarían más apoyos. En la actualidad, tiene de 320 a 330 miembros, de los cuales 184 son dueños de talleres activos y el resto son trabajadores. Por cuestiones de privacidad, los nombres de los miembros no pueden ser otorgados, pero los apellidos que predominan en la agrupación son los Bocanegra, Fajardo y en menor cantidad los Trenado.

En la actualidad, el director de este organismo tiene varias metas a cumplir, quiere crear una escuela para niños donde les enseñen a labrar la cantera, además le gustaría tener una exhibición de piezas de cantera en una embajada o en un aeropuerto. También considera imprescindible crear una página de internet donde todos los escultores ofrezcan sus productos para que de esta forma tengan mayores opciones para mostrar su trabajo.

La idea de crear dicha Asociación era con la finalidad de tener mayor visibilidad ante el Gobierno. Actualmente, los integrantes se reúnen y se ponen de acuerdo para ciertos requisitos, reglas, aunque cada canterero labora de manera independiente. Entre sus funciones está, por un lado, promover, fomentar y difundir el trabajo de los escultores, y por otro, en proporcionarles ayuda material y económica. Los miembros del comité son los encargados de hacerlas cumplir. El comité está conformado por escultores, el presidente de la asociación es Héctor Fajardo Vega, el secretario Enrique Maya Bocanegra, el tesorero Óscar Uribe Saldaña y como jefe de vigilancia Moisés Sotero. De acuerdo con Héctor, los beneficios económicos y materiales se otorgan partir de varios requisitos, según nos los expresa en su testimonio:

Acorde a lo que trabajan los cantereros les otorgo maquinaria, por ejemplo: sí veo que un taller trabaja escultura, no le puedo dar una perforadora, tengo que darle maquinaria de acuerdo a sus necesidades, en este caso le daría un compresor o un martillo neumático. Los talleres que producen cornisa y escalón les doy pulidoras, copas y discos. Como yo conozco a toda la gente, yo sé quién es “encajoso” y quién no, quién vende la herramienta y quién no.

Cuando venden la herramienta para cubrir una necesidad, yo les doy más herramientas, soy consciente que la vendieron por una enfermedad o algo feo les pasó. Conozco a más de alguno que la vendió. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Lo que Héctor planteó anteriormente, no representa la totalidad de las opiniones de los cantereros, puesto que ellos argumentan que no reciben apoyo económico ni material. Existe favoritismo ya que el director concede las mejores herramientas y trabajos a sus familiares y amigos, deja el sobrante para los demás. Esa situación ha generado problemas entre los integrantes y los cantereros que no están adscritos en la Asociación, lo cual ha dado pauta a que algunos compañeros la abandonen. Al respecto Héctor comenta lo siguiente:

Yo les brindo apoyo a los cantereros, pero nunca están conformes, siempre se quejan del apoyo que les doy, me cuestionan bastante qué por qué a fulano le di tal cosa y por qué a mengano le di otra. En verdad, sí hay cantereros que se han quedado sin apoyo, pero se han quedado sin apoyo, porque no me llevan sus papeles a tiempo. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

A través de la Asociación, el director ha negociado concursos con FONART (Fondo Nacional para el Fomento de la Artesanías) y el Centro Cultural Manuel Gómez Morín. Además, ha tocado puertas en diferentes dependencias gubernamentales en busca de apoyos económicos para las premiaciones de los concursos. Ha gestionado lo necesario para que las piezas de cantera lleguen en óptimas condiciones al recinto donde serán exhibidas. Les ha llevado profesores a los cantereros para que impartan cursos de inglés, de dibujo, AutoCAD, 3D, modelado y plastilina. Aunque no ha podido erradicar a los revendedores que diariamente acuden a los talleres de cantera. Como punto final sobre esta asociación, los cantereros han indicado que consideran que uno de los objetivos principales de la misma sería regular los precios de la cantera, porque la competencia entre ellos les ha creado conflictos.

3. Los distintos autonombramientos de los trabajadores de la cantera

El autonombramiento de los trabajadores de cantera, es decir las formas que ellos tienen para nombrarse a sí mismos se determina a partir de las habilidades, conocimientos y trabajos específicos que realiza cada uno y que, según constaté en el trabajo de campo, se encuentran vinculadas con su organización social. Una de estas formas tiene que ver con el valor e

importancia que cada persona representa para la comunidad y el trabajo, mientras que la otra se relaciona con el prestigio obtenido.

Se puede establecer que a pesar de que se valore el trabajo específico de cada uno, todos los trabajadores de la cantera, sin excepción de ninguno, son considerados iguales, en el sentido de que todos poseen la misma importancia dentro de la jerarquía laboral que se ha establecido, puesto que la tarea que cada uno desempeña es muy valiosa para que el siguiente realice su trabajo, ya que éste se realiza por etapas. Esto es, sino hay un quebrador, un cantero, un canterero, el artesano, o el escultor no pueden realizar sus figuras o esculturas, porque si uno de ellos falta, el proceso productivo está incompleto.

Sin embargo, como parte del segundo aspecto que antes mencioné, dentro de algunos gremios, se puede hablar de diferencias, entre sus miembros, ya que hay un grado de especialización, de experiencia, del manejo de herramientas y de las técnicas en el trabajo que realizan, esto determina el prestigio que cada uno adquiere. Este aspecto sí ha establecido diferencias entre los habitantes de Escolásticas y el resto de las comunidades.

Hoy en día, los instrumentos de trabajo son cada vez mejores y más novedosos gracias al uso de las nuevas tecnologías. En la comunidad, hay varios que ya las utilizan y por eso, el trabajo con la cantera se ha convertido en una actividad de prestigio, no sólo en Escolásticas, sino también fuera de ella, y las piezas que han sido expuestas han otorgado un reconocimiento importante a sus artesanos y escultores dependiendo de la escultura que haya realizado.

A continuación, se presentan los datos de campo obtenidos del grupo focal realizado en julio de 2020. De acuerdo a la perspectiva que antes presenté, los trabajadores de la cantera están organizados en cuatro planos, cada plano cuenta con diferentes empleados, éstos poseen diferentes habilidades, técnicas y experiencia en cuanto al grado de dificultad de su trabajo, pero todos tienen el mismo valor dentro de la jerarquía comunitaria. Nadie es menos que nadie.

En el primer plano se encuentra el escultor, el restaurador y el alarife. Estas tres profesiones, o grados de especialización se encuentran en la parte más alta de la jerarquía laboral, porque son los que más experiencia tienen, ya que a lo largo de su vida han aprendido perfectamente todo el proceso productivo que tiene una pieza de cantera. Los Integrantes del primer plano saben “quebrar” cantera, “desbastar⁶¹”, cortar y dibujar; además de que conocen las escalas,

⁶¹ El desbaste consiste en darle forma a la piedra de cantera de manera rustica.

enmarcan, detallan y pulen. Gracias a su grado de preparación tienen la ventaja de poder realizar otros oficios, por eso muchos de ellos se pueden desempeñar como escultores o bien trabajar de quebradores o de moldureros.

Los trabajadores en esta categoría conocen también la amplia gama de trabajos que se pueden hacer con la cantera, que van desde los elementos arquitectónicos como los “pechos de paloma” (una especie de moldura), las columnas, los marcos, arcos y pisos.

Dentro de este grupo encontramos al escultor, que gracias a sus habilidades goza de una serie de poder, estatus, prestigio y renombre ante el resto de los trabajadores. Este tipo de trabajador desempeña un trabajo muy preciso y exacto, gracias a su experiencia en los métodos que utiliza. Tiene amplios conocimientos para hacer molduras, y todo tipo de ornamentaciones, además de figuras humanas, animales, imágenes religiosas. Los siguientes testimonios nos describen la labor que estos realizan y nos muestra su importancia:

A mí me gusta que me digan “escultor”. En lo personal, yo me meto mucho a la escultura, ese es mi fuerte, yo sé quién está arriba (de la jerarquía laboral), quién está abajo y quién está en medio. Para mí, el escultor está arriba, porque honestamente cuesta prepararse profesionalmente, siento que la palabra escultor tiene mayor peso. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

A mí me gusta que me digan “escultor”, creo que es la palabra más correcta. Cuando nos dicen escultor nos hace sentir más, somos como más profesionales, nosotros no somos cualquier persona, sabemos hacer de todo. (Testimonio de Brayan, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Las generaciones recientes son las únicas que poseen un título profesional que los acredita como escultores. Estos jóvenes, que se autodenominan “escultores” han estudiado, según me comentó Juan Carlos, uno de mis informantes, entre otras cosas, dibujo, Artes Plásticas y escultura moderna. Pero no saben labrar cantera, sólo conocen la teoría y tienen algunas bases, pero debido a su juventud no tienen los conocimientos ni la experiencia de las generaciones pasadas, de sus abuelos y padres. Para ampliar esta perspectiva, añado ahora su testimonio:

En cambio, los señores de la primera o segunda generación no poseen un título profesional, pero ellos conocen todo el proceso productivo que conlleva una pieza de cantera. Sí tú le dices hazme tal cosa, él te la hace, tiene la preparación y lo más importante: la experiencia. (Testimonio de Juan Carlos, recabado en trabajo de campo realizado en junio de 2019).

Desde mi punto de vista nadie es escultor, porque nunca estudiaron la carrera, aquí todos somos autodidactas, nos retroalimentamos y compartimos conocimiento. Siempre que vamos a los concursos de cantera compartimos nuestros saberes y nuestros contrincantes nos enseñan los suyos y la verdad, nos quedamos sorprendidos en la forma en cómo trabajan. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Algunos escultores refieren que se ofenden cuando las dependencias gubernamentales les llaman “artesanos”, ellos sostienen que los minimizan, menosprecian su trabajo y lo reducen a una categoría inferior. Revisemos los siguientes testimonios:

A nosotros nos disgusta que nos digan artesanos, no es lo mismo arte que “artesanías”. Artesanías es cuando se produce por volumen y nosotros no producimos por volumen. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019).

El año pasado me quejé en la feria de Pedro Escobedo, porque a cada una de las piezas de cantera que llevamos al evento, le pusieron el nombre completo del escultor y los organizadores le asignaron un nombre a la pieza sin nuestro consentimiento. Cuando vi eso, le hablé a uno de los organizadores, a Rodolfo y le dije: “Ni es el nombre de la pieza, ni somos artesanos. En verdad nos molesta mucho que nos digan así. Para mí, las artesanías son como las muñequitas de Amealco, son recuerditos pequeños y la cantera no es una artesanía es un arte”. (Testimonio de Jesús, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

También regañé a la Casa Queretana por una experiencia parecida. Una ocasión participamos en un evento que fue patrocinado por dicha dependencia. Me acuerdo que esa vez nos dieron una credencial, donde colocaron nuestro nombre completo y pusieron que pertenecíamos a la “Rama artesanal, lapidaria y cantería”. Cuando vi eso, me molesté mucho, en lo personal me disgusta bastante que me asignen un área que no corresponde a lo que estoy trabajando. Los escultores no pertenecemos a la cantería. La cantería se refiere a los hombres que trabajan en los bancos de cantera y se dedican a la venta de bloques y nosotros no hacemos ninguna de las dos cosas. Tampoco estamos dentro de la rama artesanal, pero pienso que los organizadores de los eventos nos dicen de esa manera, porque no saben el significado, piensan que son sinónimos. (Testimonio de Jesús, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Un siguiente oficio, comprendido también dentro del **primer plano**, es el de restaurador. Éste se encarga de restaurar piezas antiguas como monumentos, iglesias y atrios. Este oficio requiere mucha preparación dentro de su área, ya que el que lo realiza, debe saber estilos y órdenes arquitectónicos, (corintios, toscanos, dóricos, jónicos y mixtos), además de arquitectura estructural básica. El restaurador conoce el “hilo” de la piedra, la estructura de

la roca, el trabajo que implica usar ciertos materiales como los selladores y el cemento, además del labrado o tratamiento que se le debe de dar a una pieza deteriorada.

Ser restaurador tiene su chiste, no se trata de quitar una piedra y poner otra, cada piedra tiene su función, muchas veces al colocar una piedra puedes ocasionar el derrumbe de un edificio. Aquí, no hay restauradores como tal, pero sí hay gente que se dedica a eso. Cuando los restauradores reparan una pieza tienen que hacer un registro con los siguientes datos: estado o municipio de donde se sacó la cantera, el nombre del banco y el nombre de la cantera. La finalidad es hacer una ficha técnica, porque si más adelante requiere otra reparación pues ya sabe a qué banco hay que ir. (Testimonio de Lourdes y Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Considero que es de suma importancia certificar profesionistas para este tipo de trabajos. De hecho, ahorita estoy en un grupo que se llama: “Colectivo Nacional de Canteros Mexicanos” y estamos viendo que posibilidades existen para hacer una escuela o una academia, el objetivo es certificar cantereros para que se puedan dedicar a la restauración de arquitectura antigua y edificios coloniales. (Testimonio de Héctor recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

El último oficio de la categoría es el de alarife. Su papel es primordial, ya que se desempeña como una suerte de maestro de obra, y se encarga de supervisar su desarrollo.

Él dibuja, diseña y delega actividades a los trabajadores a su cargo. Cuando van a construir un monumento o una iglesia, el arquitecto y el alarife trabajan juntos, éste último interpreta los planos y hace las plantillas, es decir, los patrones de las piezas a labrar. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

En el segundo plano se encuentra el canterero, el artesano, el cantero, el quebrador, el decorador, el devastador, el linealista, el moldurero, el colocador, el vendedor y el fletero. Cada una de las personas que desempeñan estos oficios cuenta con su ayudante y aprendiz.

De acuerdo con los datos recabados del trabajo de campo, el término “canterero” tiene diferentes acepciones, Entre ellas, está, según me refirieron algunos, la que se aplica a las personas que se dedica a labrar cualquier tipo de material ya sea mármol o granito, pero que no trabaja la cantera. Otros la utilizan para definir solamente a los hombres que trabajan en la cantera. Revisemos los siguientes testimonios que nos permiten apreciar el uso de este término:

Yo me autonombro como “canterero”, porque trabajo en la cantera, sé hacer de todo. A mí no me molesta que me digan así. El hecho de que me llamen canterero no determina mis

conocimientos, habilidades y capacidades que tengo. Cuando yo comencé a trabajar, lo primero que hice fueron unas columnas y fuentes, en ese entonces las hacíamos a mano, usábamos el hacha y le dábamos de golpes. Con el paso del tiempo comencé a hacer cosas pequeñas y figuras de animales como ranas y tortugas. Hasta últimamente es cuando ya he hecho figuras más grandes de 1.80 a 1.90 metros, como esta Virgen. Actualmente, domino cuatro piezas: osos, elefantes, perros y monjes. (Testimonio de Feliciano, recopilado en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

A nosotros nos dicen cantereros porque el oficio es canterero, es como decir el oficio del campesino porque trabaja en el campo, el maderero porque trabaja con la madera y así es el canterero porque trabaja con la cantera. (Testimonios de Héctor y de El Chino, recopilados en trabajo de campo realizado en junio de 2019)

El cantero, un término que puede fácilmente confundirse con el anterior, se aplicaba antiguamente a aquellos hombres que explotaban los bancos de cantera con la ayuda de martillo y cincel, podemos ver entonces que los auténticos canteros eran los quebradores.

Se les decía canteros porque sacaban cantos, es decir, bloques de piedra que podían ser de mármol, granito y pizarra. Hoy en día, los canteros son los que trabajan en la cantera, y que generalmente explotan las minas con pólvora o extraen los bloques con la ayuda de maquinaria pesada.

En la actualidad, los términos cantero y canterero son utilizados por las personas de forma indistinta, es decir, ya se generalizó. A todos los que trabajan en la cantera se les dice cantero o canterero, aunque eso no determine sus habilidades ni conocimientos ni especifique cuál labor desempeñan.

El artesano es un hombre que produce únicamente piezas de menores dimensiones, de tamaño pequeño, como los famosos “recuerditos”. También realiza figuritas pensadas en la venta rápida con la finalidad de que el cliente se las lleve en el momento que, vista los talleres, es decir, no se hacen por encargo. Estas piecitas, entre las que se encuentran carritos, palomitas, fuentecitas, pocitos, banquitas, son fabricadas a mano y se trata de hacer la mayor cantidad de ellas, en el menor tiempo posible, aunque paradójicamente nunca salen completamente iguales, siempre tienen algo que las diferencia de las otras.

Los hombres que se autodenominan “artesanos” refieren que tienen una preparación profesional incompleta, aunque han tomado cursos o talleres patrocinados por el Gobierno del Estado. Alejandro Camargo mejor conocido como El Chino, se autodenombra como artesano, es

oriundo de Escolásticas y desde los 25 años de edad comenzó a laborar en la cantera. Independientemente de que no tenga un título profesional como tal, posee los conocimientos y habilidades para realizar cualquier trabajo en la cantera. Actualmente, es un artesano de renombre, durante su trayectoria laboral ha ganado 60 premios de los cuales 17 son nacionales. Debido a su talento ha sido seleccionado en distintas ocasiones para tomar clases impartidas por escultores prestigiados como Jesús Mayagoitia. Asimismo, diferentes dependencias gubernamentales lo han invitado a tomar cursos con la finalidad de mejorar y profesionalizar su trabajo. Uno de ellos es el que se impartió en el Centro Cultural Mexiquense de Toluca promovido por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Una vez me hablaron los directores de CONACULTA. Me acuerdo que me dijeron: ¿Quieres ir a un curso de escultura? y yo dije: “Si”. Supongo que lo hicieron por todo lo que he logrado como artesano. En ese curso, cada estado de la República Mexicana tenía que mandar un representante, yo iba representando a Querétaro. Lo que me gustó de ese curso fue que a todos nos trataron igual, nada de que tú eres artesano y eres menos o más. Inclusive hasta nos enseñábamos unos con otros. El curso estaba destinado a joyeros, carpinteros, herreros, canteros, artesanos y por demás oficios. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

En otros tiempos, el ser artesano, era la categoría más baja que podía existir dentro de la jerarquía laboral, un artesano estaba por debajo de un “chalan”, o de un albañil. Pero esta concepción empezó a cambiar radicalmente desde que el Gobierno estatal brindó apoyo a las artesanías del municipio de Amealco, a los marmoleros de Vizarrón (Cadereyta de Montes, a los de San Juan del Río, entre otros. A partir de ese apoyo es que los artesanos empezaron a ser reconocidos por el trabajo que hacían.

En lo que respecta a los quebradores o cortadores estos son hombres que se dedican a extraer la cantera de las minas, su labor consiste en cortar los bloques de cantera a pedido del comprador.

El decorador se encarga de hacer adornos complicados a las piezas de cantera como los capiteles y los pilares de orden corintio.

El devastador es quien le da forma al bloque de cantera, pero esto depende del trabajo que le solicite el artesano, es decir, que la pieza tenga una forma redonda, rectangular, ovalada o cuadrada.

El linealista o moldurero se encargan de hacer los “pechos de paloma”, los escalones y las molduras corridas para ventanas y puertas, estas piezas son complicadas, ya que llevan un adorno o garigoleado complejo de realizar. Además, también elaboran los platos para fuentes, jardineras, macetas, y arcos, etc. Este tipo de trabajo se hace con el uso de plantillas, pulidoras, cincel y martillo.

El Colocador se dedica a la instalación de la cantera, generalmente colocan balaustrado, columnas, fuentes, fachadas, piso, recubrimientos, etc. Por lo general, los hombres dedicados a esto oficio son cantereros que saben labrar la cantera, y que tienen como mínima preparación el conocimiento de los moldureros.

Los vendedores desempeñan promueven la venta de la cantera o de los productos realizados con este material y sirven de enlace entre los jefes y los clientes o consumidores.

Los fleteros se encargan de trasportar camiones de cantera, tanto de exportación como de importación a diferentes partes de la República Mexicana.

Los operadores de maquinaria son hombres que no saben labrar la cantera, pero en cambio, si saben cómo manejar maquinas industriales como: las laminadoras, las escuadradoras, los tornos y las perforadoras. Con estas máquinas se produce el laminado, la columna lisa y el balaustrado. En una jornada diaria, cada una de estas máquinas “avienta”, según me dijeron mis informantes, de 100 a 120 metros cuadrados.

En el tercero plano: dentro de él se puede clasificar únicamente al aprendiz, que por lo regular es un joven de 12 años, quien no solo va a percibir un sueldo, sino también, gracias a su interés en el oficio, va a aprender una especialidad, lo que va logrando paulatinamente. Al principio los chicos comienzan como ayudantes generales, pero posteriormente, y conforme van aprendiendo, ascienden a aprendices para continuar con el desarrollo de alguno de los oficios, hasta llegar a colocarse dentro del primer plano.

En el cuarto plano: se encuentra el ayudante en general, normalmente son hombres de aproximadamente 30 años de edad, que no les interesa aprender ningún oficio, sino que simplemente desean percibir un sueldo y permanecer con ese cargo. Estas personas se encargan de sacar el ripio, ayudar a maniobras del taller, cargar lo que se ha vendido y también de descargar los bloques de cantera.

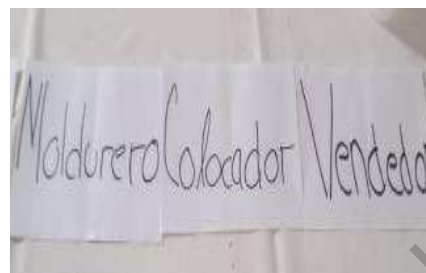
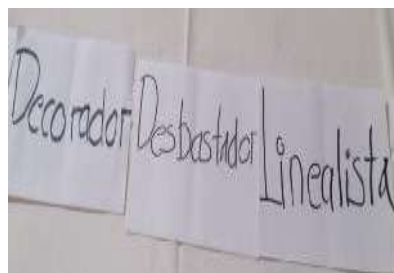


Foto 10. Organización social de los trabajadores de la cantera, Escolásticas, 6/07/20. Dr. José Luis

4. Formas en que los cantereros resignifican su sentido de pertenencia

Existen diversas maneras en que los trabajadores de la cantera resignifican su sentido de pertenencia. Por un lado, está la participación de los cantereros en los diferentes concursos que se llevan a cabo durante todo el año. Y, por otro la educación que los padres imparten a sus hijos, una labor muy importante, ya que así fomentan en ellos el interés y el afecto por el trabajo de la cantera.

4.1 La participación de los cantereros en los concursos

Éstos se realizan en diferentes fechas a lo largo del año, los cantereros participan el 8 de febrero en la fiesta patronal de Escolásticas; el 10 de mayo asisten a la Feria del Grano y la Cantera; en octubre, a la feria de Guadalajara, Jalisco; y a finales de noviembre, a la Feria Internacional Ganadera del estado de Querétaro.

De acuerdo con los datos recopilados en el trabajo de campo, las categorías a evaluar en un concurso son cuatro: escultura, decoración, construcción, arte y diseño. Los parámetros evaluados continúan siendo “un misterio”, los escultores refieren que no saben exactamente qué elementos califican los jueces, pero piensan que evalúan la creatividad, autenticidad, el diseño y el apego a la categoría. Esta evaluación no es realizada por profesionales en el área, generalmente como jueces participan arquitectos u otro tipo de personas. Esto ha causado inconformidades de los participantes frente a los dictámenes emitidos, como nos lo refiere el siguiente testimonio:

El año pasado participé en el concurso de cantera efectuado en Escolásticas, yo llevé un mundo con un oso arriba. Honestamente, mis compañeros llevaron muchas piezas “padres”, pero cuando dieron la premiación me quedé pasmado, porque el segundo lugar se lo dieron a un escultor que traía una fuente. Considero que esa pieza no merecía ser premiada, porque el diseño no era auténtico, lo había bajado de internet y tampoco se ajustaba a la categoría. Sinceramente había piezas mejores. Nosotros no sabemos cómo evalúan los jueces, pero pienso que hay como acuerdos y cosas turbias. (Testimonio de Juan Carlos, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Hace cuatro meses mi esposo participó en un concurso que se realizó en Auditorio Manuel Gómez Morín, allá en Querétaro. Todos los participantes tenían que hacer algo emblemático a México y mi esposo hizo una calaverita acompañada de una muñeca de Amealco. Cuando anunciaron el primer lugar nunca pensamos que iba a ganar alguien que llevaba un lavadero. Nos sorprendimos bastante, era imposible que una pieza sin chiste ganara el primer lugar. La verdad se me hizo injusta la premiación, había trabajos mejores. (Testimonio de Lorena, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)



Foto 11. Fuente exhibida en la Feria de la Cantera 2019, Escolásticas, 8/02/20. Héctor

Son varias las razones por las que los escultores participan en los concursos, en primer lugar y a nivel individual, ganar un lugar les proporciona gran satisfacción y orgullo y les brinda prestigio, poder, status y respeto ante el resto de sus compañeros del gremio. En segundo lugar, a nivel colectivo, su trabajo es valorado y adquiere reputación frente a otros trabajadores del mismo oficio y también frente a personas externas a la comunidad, que no sólo reconocen a quien trabaja en la cantera sino al también al estado, al municipio y a Escolásticas. Revisemos los siguientes testimonios que nos expresan a individuales y colectivas:

Yo no me pierdo ningún concurso, he ganado varios premios y siento muy bonito recibirlos. Ganar un premio me da un gusto enorme, porque mi trabajo habla por sí solo, no necesito alardear de lo que hago. A través de mis premios me he ganado el respeto de mis compañeros, es decir, ¡soy el más chingón! (Testimonio de Jesús, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Hace 12 años participé en un concurso de San Luis Potosí, en total éramos como 24 o 26 concursantes. Me acuerdo que había cuatro compañeros de Guadalajara, tres de Zacatecas, tres de Michoacán, dos de Chimalhuacán, Estado de México, dos de Querétaro y los demás provenían de otros estados de la República. A Isidro Saldaña y a mí se nos amontonaba la

gente, yo pienso que nuestras esculturas hablaban por sí solas, hablaban de nuestro trabajo. A nosotros nos decían: “¡No maestro, ustedes van a ganar!”. Y mira que sí, yo gané el primer lugar a nivel nacional. Cuando me dieron el premio sentí bien bonito, imagínate recibirlo entre todos los concursantes, es una satisfacción muy grande. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Cuando participamos en concursos promovidos por otros estados de la República, a nosotros nos ayuda bastante, porque, por ejemplo: sí va don Alejandro a concursar a la feria de Guadalajara y gana un premio, la gente lo reconoce, pero al reconocerlo a él, reconocen a todos los cantereros de la comunidad de Escolásticas. Las personas que vienen a comprar cantera, se van con su mercancía muy satisfechos, allá en su casa se la enseñan a familiares y amigos y así es como nos recomiendan. ¡Gracias al trabajo de uno progresamos todos! (Testimonio de Lourdes recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Las condiciones laborales bajo las que trabajan los canteros en la presentación de sus piezas dependen de los organizadores del evento. En algunos concursos como el caso de la Feria de Escolásticas se les solicita que la pieza debe tener un 95% de avance. Todos los canteros terminan de esculpir su pieza debajo de una carpa que mide 20 metros de ancho por 40 metros de largo. El horario para labrarla oscila de 8:00 am a 4:00 pm, después de ese horario ya no está permitido trabajar, porque a las 6:00 pm comienza a ingresar la gente a la feria. Sin embargo, los requisitos varían según el concurso. Esto nos lo explica Héctor en el siguiente testimonio:

En algunos concursos nos piden que trabajemos al aire libre y que llevemos la piedra en bruto, entonces tenemos que trabajarla ahí en presencia del público. La gente ve desde que damos el primer martillazo hasta quedamos el último, entonces ahí nadie hace trampa. Nada de que trajiste la pieza ya hecha, todos deben de traerla en bruto. Cuando estamos trabajando la gente llega y te pregunta: ¿Oye de dónde vienes? Y ya tú le dices: “De Querétaro”, y te vuelven a preguntar: ¿Y allá donde trabajan la cantera? y tú les dices: “La trabajan en Escolásticas”. Y así es como le hacemos publicidad al pueblo. En lo personal, yo me siento muy orgulloso, yo dejo todos mis compromisos por participar en los concursos. Claro, también les aviso con anticipación a mis clientes que me voy ausentar por un mes, pero procuro entregar todos mis pendientes a tiempo. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

La imitación, e incluso el plagio de las piezas, es visto por los cantereros de dos formas. Para algunos es un orgullo, e inclusive un logro, pero para otros representa la pérdida del crédito que sus obras deberían tener ante la sociedad, lo que les produce resentimiento y coraje.

Cuando nosotros participamos en los concursos nos sirven bastante, porque a través de estos subimos de nivel. Gracias a nuestra creatividad e imaginación logramos perfeccionar una pieza. Generalmente, un canterero elabora una pieza con ciertas características, el resto de los cantereros procuran hacer esa misma pieza, pero le añaden otras cosas con la finalidad de mejorarla y de esta forma es como nosotros logramos hacer piezas más bonitas que van adquiriendo mayor identidad. Entre nosotros nos copiamos las piezas. ¡Viera de ver cuanta cosa ingeniosa se avientan unos y otros! Nosotros en los concursos nos peleamos por la categoría de arte y diseño, porque a través de ella los chavos están innovando. Sin embargo, siempre hay un resentimiento por parte del creador de la pieza. La otra vez fue mi hijo al taller y me dijo: “Papá estoy muy enojado porque mis cuñados me copiaron una pieza” y yo le dije: “Siéntete orgulloso de la figura que hiciste, porque esa figura la expusiste tú primero, a la gente y a los cantereros les gustó y por eso ahorita la están copiando”. Y mi hijo me dijo: ¿Oye papá y tú cómo le hiciste para aguantar ese coraje que estoy sintiendo? Y yo le respondí: “No debes de estar enojado, debes de sentirte orgulloso del trabajo que realizaste, esa es la cura, debes de aceptarlo. Mira hijo, yo antes estaba igual que tú, hacía piezas y las tapaba, no quería que nadie las viera, pero con el paso del tiempo me di cuenta que así no iba a lograr nada, comprendí que mi pieza debía ser vista y gracias a ello los cantereros la fueron perfeccionando al grado que a la gente le gustó y comenzaron a fabricar más ejemplares, debido a la demanda del producto”. De hecho, hay canteros que no necesitan sacar un metro para tomarle las medidas a la pieza, aquí hay un chavo que le decimos El Escáner, él se dedica a ver piezas en los talleres y a fabricarlas de manera idéntica. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

A mí también me llegó a pasar, una vez hice una pieza y después vi que el taller de enfrente la tenía igualita, solo que él la vendió más barata y eso me afectó bastante, porque después esa pieza ya nadie me la quería comprar. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

Para evitar el plagio o posibles dificultades entre los miembros del gremio, las piezas que realizan son registradas ante el Registro Nacional de Derechos de Autor.

Los concursos son importantes en la medida en que favorecen el apoyo mutuo y la convivencia entre todos los cantereros, ya sean oriundos o externos a la comunidad.

Todos los cantereros que van a esos concursos es porque en verdad les gusta. Desde que salen de la comunidad con su pieza es todo un *show*. Cuando tú llegas al recinto donde se llevará acabo el concurso, sufres en bajar tu piedra en bruto, ¡no sabes ni cómo bajarla! Lo que sea de cada quien, el resto de los cantereros se acomiden en ayudarte. Todos te dicen: “¿Cómo quieres que te la pongamos? ¿Dónde la ponemos? ¿Ahí está bien?” ¡Esa amabilidad, esa

convivencia es lo más bonito de los concursos! Me ha pasado que mientras estoy labrando mi pieza empieza a llover o hacer frio y aunque no lo crea, ahí nos apoyamos unos con otros, ponemos una lona o algo para cubrirnos del sol, el agua, el frio y el aire. Nosotros somos muy compartidos, con decirle que cuando alguien requiere de una herramienta se la prestamos, no somos egoístas. Durante el concurso todos nos sentimos como hermanos, nos abrazamos y nos apoyamos, pero después que dan a conocer a los ganadores, andamos todos enojados, porque nos parece injusta la premiación. De ahí todos nos despedimos con coraje, pero al siguiente año llegamos otra vez con ese mismo gusto y placer. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)



Foto11. Primer lugar en escultura en la Feria de la Cantera, Escolásticas, 8/02/20. Héctor

El beneficio de los premios no solo queda a nivel individual, el respeto, el prestigio, el poder y el reconocimiento trasciende más allá de la comunidad, y se difunde más allá de las fronteras del municipio, del estado, de otras regiones y países. La gente externa al ejido reconoce a Escolásticas por sus innumerables y bien realizadas obras de cantera, por eso acuden de otros lugares para contratar los servicios de los escultores, sobre todo de los que son más prestigiados en su oficio:

Hace tiempo llegaron a la zona de talleres, unos señores y el presidente municipal de Matehuala, San Luis Potosí. Cuando llegaron le dijeron a los cantereros: “Queremos un monumento y buscamos al más chingón, buscamos una persona que tenga la capacidad de hacerlo”. Y los cantereros respondieron: “El más chingón es el Chino”. Total, que anduvieron preguntando hasta que dieron conmigo. Me acuerdo que llegaron, se presentaron y me dijeron: “¿Usted es el Chino?” Y yo les dije: “Sí, yo soy el Chino y me llamo Alejandro Camargo, ¿Qué se les ofrece?”. Y ellos dijeron: “Queremos un monumento donde representes la entrega del oro que los indios les hicieron a los españoles”. Recuerdo que no más me dieron los dibujitos hechos a base de lápiz y se fueron. Ese monumento lo hice gigante, realicé unos monotes entre tres metros y medio y cuatro de altura. Yo considero que ese trabajo me lo dieron por el prestigio que tengo y todos mis logros tan acertados. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en febrero de 2019)

4.2 El contacto y el aprendizaje que adquieren los niños en la cantera

El trabajo en la cantera ha ayudado a construir un sentido de pertenencia entre los habitantes de Escolásticas. Los padres lo resignifican cuando les permiten a sus hijos trabajar en los talleres. El ingreso a ellos puede variar, en otras épocas, la incorporación de los niños comenzaba cuando aprendían a caminar, muchos progenitores solían llevarlos con ellos y para entretenerlos les daban piedras de pequeñas dimensiones. El padre se ponía al lado de su hijo y el niño al ver lo que su padre hacía, comenzaba a imitarlo. Así se establecía la importancia de enseñarlos desde pequeños, porque los niños empezaban a tener contacto con la cantera.

En la actualidad los niños se integran a los talleres desde los ocho años, debido a que todavía son muy pequeños, sólo pueden realizar actividades sencillas como limpiar las áreas de trabajo y colocar el ripio en el lugar establecido para hacerlo o lijar trozos de piedra. Conforme va pasando el tiempo, a los niños se les asignan tareas más difíciles, los canteros les dan un pedazo de ripio y los enseñan a golpear la piedra. Según me informaron, cuando los niños comienzan, suelen quebrar las rocas, pero después con la práctica y la constancia aprenden a medir la fuerza de los golpes que dan. Con el paso del tiempo los cantereros les enseñan a desbastar la piedra. Generalmente, esa actividad la hacen hasta que los niños tienen entre 12 y 13 años de edad, porque para ejecutar esa labor se requiere mucha fuerza. El siguiente testimonio nos muestra de lo que sucede cuando los jóvenes se incorporan en las labores de la cantera:

Una vez llegó a trabajar a mi taller un sobrino, era un joven que acababa de terminar la secundaria. La primera vez que llegó me dijo: “¿qué voy hacer tío?” Y yo le dije: “te voy enseñar a desbastar una Virgen”. Ese día mi sobrino trabajó muy bien, pero al día siguiente, me llegó todo vendado de una mano. Entonces, cuando vi eso, decidí prestarle unos fierros con los que también podía labrar cantera, pero no supo usarlos, por más que lo enseñé no aprendió. Al día siguiente, me llegó bien tarde al trabajo y me mostró la otra mano ampollada, entonces yo lo puse a limpiar el ripio y después definitivamente ya no vino. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Nosotros nos damos cuenta que niño va aprender y quién no. Vemos las habilidades que tiene cada uno, incluso hay chavos que no pasan de hacer brocales, crecen, se hacen viejos y siguen haciendo brocales toda su vida, pero también hay chavos que sí quieren aprender y les gusta la cantera. Nosotros nos damos cuenta desde la manera en cómo agarran la piedra, con respeto, cariño y la ven con gusto. Lo primero que hay que enseñarle a un niño es que la piedra tiene “un hilo”, uno debe de saber hacia qué lado le debe echar el hilo. El hilo sirve para que no se quiebre la piedra, es decir, para darle resistencia. El chavo que aprende de volada, se pregunta muchas cosas, le surgen muchas dudas de esta manera demuestra su interés por lo que está haciendo. Incluso estos jóvenes cuando terminan su jornada laboral se quedan más tiempo a trabajar. La verdad es que tienen mucha imaginación, creatividad y un nivel muy alto. Ellos con los pedacitos de cantera hacen figuritas o palomitas. Yo he tenido chavos que están labrando su pieza de cantera y se voltean constantemente para todos lados, de ahí me doy cuenta que no van aprender, porque no les interesa la cantera. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Desde mi punto de vista, la cantera es un oficio y se aprende como todos los oficios: en un taller. Los jóvenes empiezan como ayudantes generales, ellos sacan piedra, ayudan a cargar bloques de cantera, le dan la vuelta al bloque y se les enseñan a desbastar. A través de la práctica los muchachos van observando y así es como se convierten en aprendiz. La primera pieza que aprenden hacer son los brocales. Un brocal es un círculo donde está asentada la fuente de cantera, esta pieza es básica porque a través de ella, los jóvenes aprenden hacer borneos, paramentos y moldura. Dichos conocimientos son esenciales para empezar a laborar en la cantera. Cuando un joven domina todo el proceso ya mencionado se consolida como escultor, usualmente lo logra hasta los 20 años, pero hay quienes son muy listos y lo hacen antes. Todo depende de sus habilidades e intereses. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2010).

Los cantereros comentaron que les gustaría tener una escuela donde de los niños aprendan lo necesario para trabajar en los talleres artesanales. Ellos consideran que de esta manera las nuevas generaciones se prepararán profesionalmente y de esta manera el oficio continuará:

A mí me gustaría que hubiera una escuela, sé que es muy difícil, pero en verdad me encantaría que hubiera talleres donde los niños y los jóvenes aprendieran a trabajar la cantera. Yo he ido al estado de Guadalajara y allá sí hay talleres donde los jóvenes toman clases y poco a poco se van formando. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Aquí en Escolásticas muchos niños y jóvenes no aprenden, porque la mayoría de los cantereros no quieren perder el tiempo enseñándoles y la verdad no les tienen paciencia. (Testimonio de Lourdes, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Actualmente, todos los hombres que laboramos en la cantera somos autodidactas, nos enseñamos unos con otros, aquí la escuela es Escolásticas. Nunca ha habido escuela, nosotros nos hemos dado a la tarea de comprar libros de anatomía artística, escultura, arquitectura, ornamentación, dibujo artístico y técnico. Aquí los cantereros son quienes enseñan a sus hijos, por ejemplo: Toño, El Chispa, lleva a sus hijos de 14 años y los pone a lijar la piedra, les explica cómo deben hacerlo y les da consejos. Nosotros esperamos que esta actividad continúe, nuestro deseo es que se vaya profesionalizando a las nuevas generaciones. Ahorita ya tenemos un escultor de academia, esperemos que más adelante haya más arquitectos porque de esta manera el trabajo se complementa con profesionistas de otras áreas. Actualmente, ya tenemos varios arquitectos que trabajan o dirigen talleres. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2010)

4.3 El labrado de cantera un oficio que refleja la identidad de Escolásticas

De acuerdo a los datos recabados en campo, los cantereros y campesinos refieren el elemento central que los hace sentir que pertenecen a Escolásticas es su cultura, dentro de ella, está la cantera como un elemento esencial. Los siguientes testimonios dan parte del sentir de los cantereros y de lo que dejan de hacer por cumplir en el tallado de cantera.

Lo que nos hace pertenecer a Escolásticas es la cantera, todos los hombres sin excepción se sienten orgullosos de trabajar en dicha actividad y están contentos de los logros que cada uno ha obtenido. (Testimonio de Lourdes, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2010)

Yo cuando llego a concursar a cualquier lugar no me apachurro, no me da vergüenza nada, porque me siento orgulloso de lo que soy [un artesano], de lo que hago y de lo que han logrado mis hijos en este trabajo [la cantera]. Tanto es nuestro amor por la cantera que en ocasiones ni comemos, se nos va el tiempo en la chamba. De hecho, a mí me ha pasado, en ocasiones mi esposa me llama para comer y le digo que ya voy, pero ni voy porque me clavo en mi trabajo, me enamoro de mi pieza y conforme va agarrando forma, me “clavo” más y más y si son las 8:00 pm pongo un foco y continuo hasta que la termino. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

La cultura además engloba varios aspectos que ya he mencionado anteriormente, como las actividades económicas primarias y terciarias que desempeña el primer grupo a lo largo del ciclo agrícola, y que desarrollan alternado con su trabajo en los talleres de cantera. Como ya hemos visto, a pesar de que la agricultura no es rentable, los campesinos tienen un gran apego por sus tierras, no pueden abandonar su “ser campesino”, y por eso desempeñan otros oficios que les han permitido subsistir. Gracias a esto, los varones se han hecho de un patrimonio, de su taller artesanal y además han adquirido otros modos de vida, más allá del relacionado con las cosechas. Los campesinos han buscado en la cantera una estrategia económica que les ha permitido sobrevivir y tener otro modo de vida que hoy en día denota su identidad.

La identidad es otro elemento importante que forma parte de la cultura. La identidad existe gracias a la diferencia que hay entre los lugareños de Escolásticas y los lugareños de otras comunidades aledañas. Algunas comunidades refieren que Escolástica se distingue por los Sabinos y sobre todo por la fama que han conseguido en el trabajo de la cantera, por la habilidad y los conocimientos que han adquirido a lo largo de su trabajo con este material. Para ejemplificar los antes mencionado presento los siguientes testimonios:

Lo que nos distingue de la demás gente es la cantera y Los Sabinos. Las personas externas a la comunidad ubican a Escolásticas por Los Sabinos, de antemano saben que es un lugar bonito, con unos árboles gigantescos que dan una sombra hermosa. La gran mayoría de la gente viene a Los Sabinos a pasar un buen rato. Generalmente, las familias prenden una lumbre, se ponen asar carne y elotes. Los padres colocan unos mecates en los árboles y les hacen unos columpios a sus hijos, los cuidan dentro de las albercas, les llevan pelotas para que jueguen fútbol y los dejan que corran de un lado a otro. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2010)

Lo que nos diferencia de los demás [hombres] son los conocimientos que cada uno tiene. Nosotros sabemos quién es quien, por ejemplo: Chilo es una persona muy chingona que trabaja el mármol, trabaja otros materiales, él tiene muchos conocimientos y hace cosas muy

chingonas. Incluso él ya tiene una figura en el Centro Cultural Manuel Gómez Morín, allá en Querétaro. También uno de mis hijos es muy reconocido, porque hace esculturas de animales y les da un toque muy especial. Aquí luego llega gente y nos dicen que quién hace palomitas y nosotros les decimos que don Chepito, este señor se dedica hacer pura palomita, son sencillas, pero le quedan muy bien y al cliente le gusta. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Todos sabemos y reconocemos que El Chino es bien chingón y lo sé porque conozco las piezas que ha hecho, los concursos en los que ha participado y los que ha ganado. También don Chilo, don Toño y sus hijos son muy buenos, a pesar de que el señor se enseñó a una edad muy grande, él sabe bastante. (Testimonio de Lourdes, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2010)

Escolásticas se diferencia del resto de las comunidades aledañas por su gente trabajadora. La comunidad ha crecido porque las personas han sabido aprovechar la cantera. Los hombres y las mujeres de Escolásticas son inteligentes, buscan la manera de emplearse, algunos se van a trabajar a Estados Unidos, otros se van a trabajar al campo y otros se van a los talleres de cantera. Yo pienso que la cantera es nuestra identidad, la gran mayoría de las personas reconocen a Escolásticas por el labrado de cantera. (Testimonio de Héctor, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2010)

Un elemento importante en la construcción de la identidad y en el soporte de la comunidad es el papel imprescindible que desempeñan las mujeres. Si bien es cierto, que en el trabajo en la cantera es una labor casi exclusiva de los varones, todos sus logros y conocimientos tienen su sustento en el apoyo incondicional de sus esposas. El papel que ellas desempeñan es fundamental y es gracias a ellas que el cantarero continúa desempeñando sus actividades. Veamos la manera en que algunos miembros de la comunidad reconocen el trabajo de sus esposas:

Yo empecé a trabajar en la cantera cuando estaba recién casado. En ese entonces mi esposa era mi ayudante, me echaba la mano en voltear las piedras, cargaba y descargaba las “calabacitas”, hacía lo que podía. Ya después con el paso del tiempo el taller creció y contraté más trabajadores. Posteriormente, ella se dedicó a la casa, a los hijos, se quedaba hacer el quehacer, los mandados, llevaba a los niños a la escuela, me lavaba mi ropa, remendaba mis pantalones, planchaba y tenía la comida lista al horario acordado. Y hasta la fecha continúa haciendo lo mismo, aún me sigue acompañando a las premiaciones de los concursos. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Para algunas de las mujeres el hecho de que sus maridos resultan ganadores en los concursos es algo normal, por eso no les resulta relevante el que ellos ganen premios, pero, aunque no lo demuestran con palabras lo piensan o sienten, se sienten orgullosas de tener un esposo con ciertos dones y talentos.

Mi esposa me saca de onda, porque cuando gano un premio no le da gusto, no me felicita, no es expresiva. Para ser honesto, mi esposa si me acompaña al evento, se sienta entre el público y observa. A mí siempre me pasan al frente, me felicitan por el logro tan acertado, me toman fotos y yo digo unas palabras como agradecimiento del premio que obtuve. Pero cuando bajo del tapanco, me acerco a mi esposa y en vez de felicitarme, ella no me dice nada, no le da gusto. Yo pienso que ella ya se acostumbró a que siempre gano, para ella ya no es novedad, ya lo normalizó. Lo que sí he notado en mi esposa es que se pone muy contenta cuando le doy dinero de mis premios, con ese dinero va a la tienda, a la frutería, prepara la comida, viste y calza a los chavos y a mí esto me satisface mucho. (Testimonio de El Chino recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Yo llevo años de casado con mi esposa, pero es rara, porque no aprecia, ni valora las mis esculturas. En mi casa tengo una figura, es original y con esa gané premios. Un día llevé esa escultura a un concurso nacional, allá en Tlaquepaque, a un museo regional. Me acuerdo que es día estaba el gobernador y asistió gente de muchas partes. Todos los asistentes vieron mi escultura y dijeron: ¡Wuuu! Se quedaron sorprendidos de la escultura, pero yo les dije: “Ah, esa escultura es donde mi esposa pone a secar los mechudos”. Y ellos me dijeron: ¿Pero por qué los pone ahí? Y yo les contesté: “Es que mi mujer dice que ahí se secan más rápido los trapeadores”. Cuando les dije eso, la gente se quedó sorprendida, no podían creer que le diera ese uso a la escultura. (Testimonio de El Chino, recabado en trabajo de campo realizado en julio de 2020)

Capítulo V. Conclusiones

A lo largo del presente trabajo, se mostró toda una serie de conflictos que giran en torno a la tenencia de la tierra. Cada uno de ellos representa el apego afectivo de los campesinos con el entorno, con el territorio, esto constituye una manera de resignificar la identidad de los campesinos y trabajadores de la cantera.

Los problemas acontecidos desde 1934 a la fecha están centrados en el territorio y vinculados a la explotación y uso de recursos naturales con los que cuenta el ejido. Por un lado, están los recursos naturales no renovables como son la tierra y el agua. Ambos son fundamentales para la reproducción de la vida social y económica de la comunidad y, por otro lado, el mineral no metálico, particularmente la cantera, actividad económica reconocida a nivel nacional e internacional. Esta además de ser una actividad terciaria ha dado pauta a un modo de vida que gira principalmente en torno a los varones de la comunidad.

De acuerdo con los datos recabados en campo y de archivo, desde 1934 la actividad preponderante del ejido era la agricultura y los campesinos complementaban su fuente de ingresos con otras labores: curtiendo cueros, vendiendo carbón y tejiendo cobijas de lana. En esa época, las mujeres y los niños participaban de manera activa en la agricultura, por ello su vida estaba enfocada al campo.

La Constitución de 1917 establecía que, en materia de política agraria, la propiedad se podía vender, hipotecar, embargar y prescribir. El gobierno fungía un papel importante, porque tenía más control sobre los campesinos e intervenía de manera directa en las acciones relativas a la compra-venta de la tierra. Así mismo, en Escolásticas los campesinos eran conscientes de que si no trabajaban su parcela durante dos años consecutivos el gobierno podía quitárselas. Por tal razón, su vida cotidiana estaba enfocada en las actividades agrícolas, la familia extensa (abuelos, padres, hijos y nietos) participaban de acuerdo a su edad y sexo en dichas actividades. Según los testimonios, en esa época las condiciones climáticas eran muy distintas a las actuales, llovía de forma más recurrente y se obtenían buenas cosechas de maíz.

A pesar de que la agricultura daba para comer y sacar adelante a la familia, los campesinos y cantereros continuaban emigrando hacia Estados Unidos. Los motivos de sus desplazamientos variaban, algunos iban por una módica cantidad de dinero, otros deseaban enviar sus remesas para edificar una casa o equipar de herramientas su taller de cantera. Sin embargo, la mayoría, lo hacía y lo continúan haciendo, porque es una tradición, una forma de validar su género y

forjar una identidad que se ha consolidado entre los varones. Aquel hombre que no emigra hacia Estados Unidos no entra dentro del grupo de los migrantes. Muchos varones tienen una posición económica alta, es decir, tienen recursos económicos superiores al del resto de la comunidad, sin embargo, se van de migrantes porque ya es parte de su cultura e identidad. Como bien lo mencionó Barth (1976) en su obra *Los grupos étnicos y sus fronteras*, la identidad del grupo no cambia, se adapta a los embates de la globalización y son los hombres quienes deciden que rasgos culturales adoptar para insertarse en la dinámica económica. En este caso aprovechan el mineral no metálico para sobrevivir y de esta forma complementan su sueldo, pero no abandonan su ser campesino.

Después de que se ejecutó el reparto agrario en 1936, surgieron una serie de conflictos por las tierras y aguas, el problema involucraba a distintos actores sociales; por un lado, estaba la hacendada en turno y los campesinos de Escolásticas. Por otro lado, los campesinos de Dolores de Ajuchitlancito, Lagunillas y Escolásticas. Dichos conflictos eran producto de inconformidades relacionadas con invasiones y despojos. Pues todos los actores sociales deseaban tener dentro de su territorio, las mejores tierras y aguajes. Los campesinos y la hacendada afirmaban que tenían ganado y era imprescindible que cedieran a sus peticiones, porque en caso de negárselas sus animales morirían de hambre y de sed.

Hoy en día, el conflicto por el agua continúa y es el más preocupante. En lo que respecta al bordo de la Soledad los campesinos se disgustan porque actores externos a la comunidad hacen negocio con el líquido y al ejido no le dan ningún pago. En lo referente a las demandas presentadas ante el ministerio público de Pedro Escobedo, los miembros de la mesa directiva aseguran que las autoridades no hacen cumplir la ley, y no hacen nada por detener a los explotadores de agua. Tal situación desmoraliza a los campesinos para proseguir de manera legal. Aunado a ello, el comisariado parece no mostrar ningún interés ante tal problemática (quizá este protegiendo intereses contrarios, pero no es posible probarlo) y no hace nada por defender los recursos naturales no renovables que les corresponden a todos los campesinos.

En lo concerniente al bordo del Cedazo, los problemas continúan debido a que el dueño no ha tomado cartas en el asunto. El propietario debido a su avanzada edad y desinterés de luchar por la vía legal, ha propiciado conflicto y divisiones entre los mismos campesinos y los trabajadores de la cantera. Asimismo, ante su ausencia, dependencias gubernamentales han logrado manipular los recursos legales para sacar provecho del pozo. Ante tal situación, los mismos campesinos le han sugerido al dueño del bordo que para evitar más fricciones debería

solicitar a los miembros de la mesa directiva un cambio de terreno que sea proporcional al tipo y cantidad de tierras que él tiene en el bordo del Cedazo. Sin embargo, el propietario hace caso omiso a las recomendaciones de los campesinos.

De acuerdo a lo descrito, en cuanto a la apropiación del territorio la postura de Giménez (2016) resulta de mucha utilidad, porque la apropiación se da en función de imperativos económicos, políticos, sociales y culturales. Giménez sostiene que el territorio se lo apropian los actores sociales de dos formas, la primera es la utilitario-funcional y la segunda, simbólico-cultural. En cuanto a la utilitario-funcional los actores se apropian del territorio cuando lo perciben como una mercancía generadora de renta, como una fuente de recursos, como un medio de subsistencia y como una zona de abrigo y refugio. La apropiación simbólico-cultural ocurre cuando el territorio es concebido como el lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como un recinto sagrado, como un patrimonio valorizado, como una reserva ecológica, como paisaje al natural y como un referente de la identidad de un grupo. En el caso de Escolásticas se aprecia que las aguas tienen una carga utilitario-funcional, porque de ese líquido se sirven los campesinos y los trabajadores de la cantera. Los primeros la usan para regar sus parcelas de temporal y para su ganado, por su parte, los trabajadores de la cantera la emplean en el funcionamiento de máquinas industriales como es el caso de las laminadoras.

Respecto a los problemas por las tierras, se esbozaron dos casos, el de los sabinos y los bordos cuates. En el caso de los sabinos se desarrolló de manera cronológica la forma en cómo lo sobrellevaron los distintos ex hacendados hasta la época actual. En el entorno de la problemática mencionada se presentó las actividades culturales de los campesinos, es decir, las actividades que realizaban en ese espacio, como solía ser el aseo personal, el lavado de ropa por parte de las mujeres, la recreación familiar donde participaban abuelos, padres y nietos para celebrar distintos eventos sociales como: la primera comunión, el cumpleaños de un hijo o simplemente pasar un rato ameno en el mes de abril, específicamente en la semana santa.

Además de las actividades culturales también se enfatizó en lo que representaba para los campesinos dicho lugar, las relaciones que se daban en torno al recurso, los problemas existentes, la manera en que participaron tanto campesinos, campesinas, autoridades y la solución que le dieron. En la actualidad, son contados los campesinos que quieren recuperar dicho espacio, la gran mayoría están temerosos ante las represalias que pueda tomar el actual

hacendado. Los campesinos están muy desconcertados porque las dependencias gubernamentales están a favor del hacendado y entre ellos se coordinan para saber qué hacer ante las decisiones que tomen los campesinos.

Ante tal panorama, la mayoría de los campesinos ya dio por perdido dicho espacio. Pero si revisamos con calma el plano de dotación de 1936, se aprecia que el área de los sabinos no figuraba como propiedad del ejido, sin embargo, después de la implementación del PROCEDE los sabinos aparece en el plano actual como propiedad ejidal de Escolásticas. Los campesinos refieren que desconocen esos datos y no pueden creer que sea verdad, pero también hay campesinos que les tocó vivir dicho problema y son conscientes de que efectivamente, los sabinos les corresponden. Aunque, algunos papeles del RAN notifiquen que únicamente los manantiales les corresponden, los datos del PHINA tienen datos contrarios. Considero que sí los campesinos se organizaran y pagaran lo que corresponde al trámite legal, ellos ganarían el pleito. Sin embargo, con tantas cosas que ha hecho el Ingeniero Torres, los campesinos tienen miedo de que los maten o tomen represalias contra sus familias, por lo que no proceden legalmente.

En el caso de los bordos cuates se desglosó la manera en cómo inició dicho conflicto, se mostró a los actores sociales implicados y la situación actual del problema. Sí revisamos el plano de dotación de 1936, los bordos aparecen afuera de la propiedad ejidal. Sin embargo, los campesinos afirman que ese territorio les pertenece y contrario a la situación anterior, no quieren dejarlo. Como se describió antes, es un área extensa de 335 hectáreas, ellos están dispuestos a luchar por sus tierras, solo están esperando un plano actual emitido por el RAN para saber exactamente dónde están ubicadas, ya sea que estén dentro de la propiedad de Lagunillas o de Escolásticas. Otros campesinos refieren poco interés por el total de las hectáreas, se concentran en los bordos pues son los que le proporcionan agua al ganado y ahora se encuentra bardeado.

Con el recuento anterior, podemos concluir que las distintas formas que propone Giménez para la apropiación del territorio son válidas para este caso, (utilitario-funcional y simbólico-expresivo) además de que con el transcurso del tiempo ha cambiado. Se puede decir, que, en la década de los 30s, cuando la presión demográfica era menor y las condiciones climáticas eran más benignas para la agricultura, la carga cultural sobre la tierra se centraba en lo utilitario- funcional, puesto de ella vivía una familia. La tierra les proveía de maíz, habas, quelites, verdolagas, nopales y papas. Todos estos alimentos formaban parte de la

alimentación de los lugareños. De una cosecha vivía desahogadamente una familia. Hoy en día, la concepción es muy distinta, ya no es rentable sembrar la parcela. Los campesinos aportan recursos económicos excedentes de otras actividades económicas para sacar adelante la siembra y si no llueve lo necesario es pérdida total. Razón por la cual, se puede decir que la carga cultural por la apropiación del territorio es simbólico–expresivo, ya que, independientemente de que no sea rentable sembrar la tierra, los campesinos continúan haciéndolo, por ser el legado que les dejaron sus padres al morir, es su modo de vida y la gran mayoría lo hace por el amor que le tiene a la tierra.

Por otra parte, en lo que respecta al conflicto por la cantera a lo largo del trabajo se presentó de manera minuciosa la forma en cómo se adoptó el oficio de canterero, lo cual fue algo circunstancial impulsado por el ex hacendado Pedro Aspe en la década de 1950, posteriormente, entre 1966 y 1968 las mujeres se quejaron del ruido y la contaminación provocados por los talleres y el comisariado en turno tomó la decisión de regalar terrenos ejidales para crear una zona de talleres a la que fueron removidos los cantereros. Algunos si asistieron a la repartición de terrenos y otros no quisieron ir, pero con el paso del tiempo estos cantereros se arrepintieron y quisieron un terreno en dicha zona, pero ya no había. Entonces, el comisariado en turno no les negó el derecho y redujo los terrenos a la mitad y esa situación creó descontento entre los cantereros. Sin embargo, después de varias reuniones los cantereros cedieron los 5 metros que habían acordado y los que no aceptaron dicha propuesta, se les redujo todavía más sus terrenos.

De esta forma, se ha consolidado esta actividad que hoy en día se ha convertido en un modo de vida para los hombres (aunque recientemente una mujer se instruye y busca integrarse al gremio) y ha adaptado a los procesos económicos y productivos que se presentan en la región. Como efecto de ello, se creó la zona de talleres y con el paso del tiempo otros trabajadores comenzaron a incursionar en la cantera y se vieron en la necesidad de edificar más talleres en propiedad privada y estos últimos talleres se les asignó un nombre de acuerdo a su ubicación geográfica en la región. Por ello, hoy en día están los talleres del Batán, La Presa, Las Peñitas y La Coyotera. En total, la comunidad de Escolásticas alberga 250 talleres distribuidos en los lugares ya mencionados.

Debido a que la cantera no es un producto de primera necesidad, las piezas tardan mucho tiempo en venderse y la gran mayoría de los cantereros se ven en la necesidad de malbaratar sus piezas, lo que afecta a la colectividad, pues las ofertas son cada vez menores y se imponen

sobre el valor real de las obras. Los revendedores, pagan la cantera a mitad de precio y son los que se quedan con las ganancias.

Al mismo tiempo, los mismos cantereros abusan unos de otros y generalmente los talleres más grandes les ofrecen trabajo a los más chicos, pagándoles las piezas a mitad del precio. Este problema ha generado roces y fricciones entre los cantereros. Considero necesaria la implementación de una regulación interna vinculada a regularizar la compra-venta de cantera, las relaciones entre los trabajadores de la cantera serían más armoniosas y disminuirían todos los problemas que giran alrededor del mineral no metálico.

La cantera se ha consolidado como una actividad económica primordial de Escolásticas, de acuerdo con el INEGI, el 87% de la población económicamente activa se dedica a la cantera, este dato da cuenta de lo que significa y representa dicha actividad para los cantereros. A raíz de ello, los trabajadores de la cantera han fomentado diversas prácticas culturales para resignificar su sentido de pertenencia. Por un lado, está la creación de la feria de la cantera en Escolásticas y la de la cabecera municipal. En ambas fiestas los canteros participan en los concursos con sus piezas y de esta manera se ganan el respeto de los demás participantes. Por otro lado, están las distintas asociaciones, sociedades y uniones que se crearon con la finalidad de ganar visibilidad ante el gobierno. Hasta la fecha continua la Asociación “Labrando tradiciones” y a través de ella se han bajado distintos recursos que les han sido entregados a los cantereros. Además, en el entorno de la vida cotidiana los padres de familia, madres y padres fomentan su sentido de pertenencia cuando dejan trabajar a los niños y jóvenes en la cantera. Las razones por las que los varones trabajan en la cantera son varias: algunos refieren que es el único trabajo que existe en la comunidad, mientras que otros sostienen que es una actividad muy rentable que han adaptado a su modo de vida y realmente les gusta y les satisface.

Al hacer un sistema clasificatorio con los cantereros se obtuvo un resultado muy interesante pues se autonombran de distintas maneras. La adscripción clasificatoria se sustentó en las habilidades, conocimientos y trabajos específicos que realiza cada uno. De acuerdo a los datos recabados en campo, existen dos perspectivas vinculadas a la organización social de dichos trabajadores. Una tiene que ver con el valor e importancia que representa para la comunidad y el trabajo y la otra que tienen que ver con el prestigio.

En cuanto a la primera, es importante mencionar que en orden de importancia y de valor todos los trabajadores de la cantera sin excepción tienen un mismo valor, es decir, sino hay

quebrador, cantero, canterero, artesano, escultor no hay figura, porque sí uno de ellos falta, el proceso productivo está incompleto y por ende no hay escultura. Pero también hay que destacar que, cada trabajador de la cantera responde a una valoración específica que depende de sus habilidades y le da prestigio dentro de la comunidad.

En cuanto al prestigio queda claro que hay diferencias entre los habitantes de Escolásticas y el resto de las comunidades circunvecinas, se les reconoce su labor y se destaca y presume su trabajo como propio. El prestigio tiene sus fundamentos en la apropiación de los avances que ha habido en las técnicas que utilizan para el labrado de cantera en los últimos años. Hoy en día, las herramientas cada vez son mejores, los cantereros utilizan lo más novedoso en tecnología de punta. Por ello, la cantera de Escolásticas es una actividad de prestigio porque fuera de Escolásticas lo que se ve es la pieza que se va exponer, entonces a quien le dan el prestigio y reconocimiento es al artesano o al escultor dependiendo de la escultura que haya realizado.

De acuerdo a las dos perspectivas ya mencionadas los trabajadores de la cantera están organizados en 4 planos, cada plano tiene empleados con distintas preparaciones y grados de dificultad, pero todos tienen el mismo valor, aquí nadie es menos, ni nadie, es más. En el primer plano se encuentra el artesano, el alarife y el restaurador. En el segundo plano se encuentra el canterero, artesano, cantero, quebrador, decorador, devastador, linealista, moldurero, colocador, vendedor y fletero. Es importante mencionar que cada integrante de este plano tiene su ayudante y aprendiz. En el tercero plano únicamente se encuentra el aprendiz y en el cuarto plano, el ayudante en general.

Acorde a los testimonios proporcionados por los campesinos, campesinas y los trabajadores de la cantera, Escolásticas se diferencia del resto de las comunidades por el labrado de cantera, por sus recursos naturales no renovables (aguas y tierras), por su gente trabajadora, por ser una comunidad que tienen tan arraigada la tradición donde los varones emigran hacia Estados Unidos, en pocas palabras por su cultura que es única en el mundo.

La identidad de Escolásticas está fincada en la cultura de los lugareños. Su cultura está conformada por dos actividades que combinan los campesinos a lo largo del ciclo agrícola anual, en tal caso la agricultura y el labrado de cantera. Los campesinos tienen muy claro su ser campesino, pero el sustento se encuentra en el labrado de cantera. Los habitantes de Escolásticas son personas trabajadoras que buscan emplearse de una u otra manera, algunos

se van a trabajar a la milpa, otros a la cantera, algunos a las fábricas, otras de van de empleadas domésticas y hay quienes desempeñan otro oficio: herrero, maderero, albañil, y electricista.

Siguiendo la definición de Giménez, la cultura se compone de formas objetivadas e interiorizadas. Para ejemplificar las formas objetivadas de la cultura, el autor, nos enuncia lo siguiente: los diferentes elementos de una indumentaria étnica o regional, los monumentos notables o de personalidades míticas, las bebidas, los elementos gastronómicos, los objetos festivos o costumbristas, los símbolos religiosos y las danzas étnicas o regionales. Es importante resaltar que las formas objetivadas de cultura son creadas, realizadas y producidas por el ser humano y la comunidad a través de sus acciones. Tales acciones se traducen en un conjunto de realizaciones que histórica o geográficamente se puede ubicar, clasificar, sistematizar, conservar y transmitir.

En el caso de las segundas, Giménez señala que se han trabajado muy poco, debido a las implicaciones que tienen a nivel personal. Además, asegura que éstas tienen su fundamento en lo simbólico.

Para este autor, las formas simbólicas son las representaciones sociales, estas pueden ser mostradas a través de expresiones, acciones, acontecimientos, alguna cualidad o relación. En efecto, todo puede servir como soporte simbólico de significados culturales: no solo la cadena fónica o la escritura, sino también los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc. (Giménez, 2016, p. 32)

Este mismo investigador apunta que las formas interiorizadas están vinculadas a los modelos simbólicos y a los actores, quienes las incorporan y las expresan. Por eso, se obliga a considerar a la cultura desde la perspectiva de los sujetos y no de las cosas. Las cosas que produce el ser humano no solamente entran en la categoría de objetos materiales, sino que, a partir de ellas, como una forma de expresión, el hombre genera de manera interna, estados que se pueden definir y expresar. Esto es, que a nivel interno se produce una transformación, una vivencia interior, es decir, lo subjetivo, lo que para cada persona representa y significa cierta acción, cosa u objeto.

Además, Giménez propone que existe una relación dialéctica e indisoluble entre formas objetivadas e interiorizadas de la cultura. La importancia de utilizar esta propuesta en el análisis de la comunidad de Escolásticas, radica en descifrar qué representa, la cantera y la

tierra para los campesinos y los trabajadores de la cantera, porque a partir de estos elementos es cómo los sujetos construyen su identidad.

La cultura de Escolásticas está compuesta por dos actividades la agricultura y el labrado de cantera, ambas son alternadas durante el ciclo agrícola como ya se esbozó en el capítulo IV. Aunque el labrado de cantera es propio de los varones cabe mencionar que la mujer desempeña un papel importante. Ella cumple distintas funciones, mientras su esposo trabaja en la cantera, ella se encarga de preparar la comida, lleva a los hijos a la escuela, lava, plancha y remienda la ropa, realiza la tarea con los niños, hace el quehacer de la casa, (limpia, barre, trapea, lava los trastes) y después de esas actividades lleva a sus hijos a los talleres de cantera y le ayuda a su esposo en actividades sencillas como: mover piedras de pequeñas dimensiones, acarrear el ripio, limpiar áreas de trabajo y acercarle herramientas a su marido mientras él trabaja.

Y en el caso de las mujeres que son campesinas, ellas también desempeñan un papel esencial, porque son quienes le llevan el desayuno a la milpa a su marido y estando en la parcela se acomiden ayudarle en las labores agrícolas como: el barbecho, sembrar el maíz, quitar la maleza y el deslome. Aparte de las actividades ya mencionadas, la mujer también se encarga de las labores de la casa y del cuidado de los hijos.

Entre otros elementos que componen la cultura de Escolásticas destaca, la migración, una costumbre que tienen muy arraigada los hombres de emigrar hacia Estados Unidos como una forma de ser aceptados dentro del grupo de migrantes que ya fueron. Aquel varón que no lo realiza, no es aceptado ni bien visto socialmente por el grupo de varones que ya lo hicieron.

En cuanto a la identidad, me centré en dos propuestas, por un lado, la de Frederik Barth y por otro lado, Miguel Alberto Bartolomé.

En cuanto a Frederick Barth (1976), en su obra *Los grupos étnicos y sus fronteras*, su perspectiva está más centrada en las etnias, pero algunos de los rasgos que propone bien pueden considerarse para el análisis de una comunidad, como en el caso de Escolásticas. Su propuesta me pareció muy acertada, en el sentido de que indica que la identidad étnica de un grupo no cambia, sino que es un producto de su resistencia. Es el mismo grupo el que decide qué prácticas y rasgos culturales implementar. En el caso específico de Escolásticas, la resistencia como forma cultural, está relacionada además con la subsistencia económica. Los campesinos han incorporado una actividad con rasgos culturales propios, como es el labrado

de cantera, como una respuesta a lo inviable que es la agricultura hoy en día. Aunque campesinos y canteros desempeñan actividades distintas, ambos grupos han aprendido a convivir y a utilizar esta estrategia para allegarse recursos, así podemos ver que, a través de la convivencia, en ambos grupos se han generado un modo de vida.

En cuanto a la propuesta que realiza Miguel Alberto Bartolomé en su libro *Gente de costumbre y de razón* (2014), el autor plantea que la identidad es un concepto polisémico, que alude a fenómenos múltiples, ya que no hay un ser, sino formas de ser. Por ello, para especificar la identidad de un grupo, el autor propone la Identidad étnica como una forma específica de la identidad social, que alude exclusivamente a la pertenencia de un grupo étnico. Esta identidad coexiste por una relación diádica, en la que confluyen tanto la autopercepción como la percepción por otros. Por lo tanto, la configuración y pervivencia de las identidades étnicas depende de ambos participantes.

En el ámbito de las identidades, el autor señala que uno de los principales problemas conceptuales refiere a los términos de autodenominación y denominación, es decir, los miembros de un grupo étnico pueden ser nominados y considerados de forma diferente a como se nombran y consideran a sí mismos, pero ello no representa, sólo una cuestión de designación sino, también de afecto. En tal caso la afectividad es uno de los factores principales que contribuyen a desarrollar una identidad compartida, pues el afecto despierta la presencia de otros con los cuales es posible identificarse en razón de considerarlos semejantes a ellos.

En el caso de Escolásticas, el autonombramiento de los trabajadores de cantera, es decir las formas que ellos tienen para nombrarse a sí mismos se determina a partir de las habilidades, conocimientos y trabajos específicos que realiza cada uno y que, según constaté en el trabajo de campo, se encuentran vinculadas con su organización social. Una de estas formas tiene que ver con el valor e importancia que cada persona representa para la comunidad y el trabajo, mientras que la otra se relaciona con el prestigio obtenido.

Se puede establecer que a pesar de que se valore el trabajo específico de cada uno, todos los trabajadores de la cantera, sin excepción de ninguno, son considerados iguales, en el sentido de que todos poseen la misma importancia dentro de la jerarquía laboral que se ha establecido, puesto que la tarea que cada uno desempeña es muy valiosa para que el siguiente realice su trabajo, ya que éste se realiza por etapas. Esto es, sino hay un quebrador, un cantero, un

canterero, el artesano, o el escultor no pueden realizar sus figuras o esculturas, porque si uno de ellos falta, el proceso productivo está incompleto.

Sin embargo, como como parte del segundo aspecto que antes mencioné, dentro de algunos gremios, se puede hablar de diferencias, entre sus miembros, ya que hay un grado de especialización, de experiencia, del manejo de herramientas y de las técnicas en el trabajo que realizan, esto determina el prestigio que cada uno adquiere. Este aspecto sí ha establecido diferencias entre los habitantes de Escolásticas y el resto de las comunidades.

Hoy en día, los instrumentos de trabajo son cada vez mejores y más novedosos gracias al uso de las nuevas tecnologías. En la comunidad, hay varios que ya las utilizan y por eso, el trabajo con la cantera se ha convertido en una actividad de prestigio, no sólo en Escolásticas, sino también fuera de ella, y las piezas que han sido expuestas han otorgado un reconocimiento importante a sus artesanos y escultores dependiendo de la escultura que haya realizado.

De acuerdo a la perspectiva que antes presenté, los trabajadores de la cantera están organizados en cuatro planos, cada plano cuenta con diferentes empleados, éstos poseen diferentes habilidades, técnicas y experiencia en cuanto al grado de dificultad de su trabajo, pero todos tienen el mismo valor dentro de la jerarquía comunitaria. Nadie es menos que nadie.

Acorde a las dos perspectivas ya mencionadas los trabajadores de la cantera están organizados en 4 planos, cada plano tiene empleados con distintas preparaciones y grados de dificultad, pero todos tienen el mismo valor, aquí nadie es menos, ni nadie, es más. En el primer plano se encuentra el artesano, el alarife y el restaurador. En el segundo plano se encuentra el canterero, artesano, cantero, quebrador, decorador, devastador, linealista, moldurero, colocador, vendedor y fletero. Es importante mencionar que cada integrante de este plano tiene su ayudante y aprendiz. En el tercero plano únicamente se encuentra el aprendiz y en el cuarto plano, el ayudante en general.

Es de mencionar que la identidad de la comunidad gira en torno a las actividades de los varones, como es la agricultura y el labrado de cantera. A partir de estas actividades es que los campesinos construyen su identidad. Las mujeres se adhieren y se comprometen con el apoyo y la ayuda hacia sus parejas, esto no quiere decir que no surjan descontentos o que no “pongan el trapeador sobre las esculturas”, pero en la generalidad el trabajo de la cantera es un elemento integrador liderado por los varones que se desarrolla e integra a la generalidad de la comunidad.

Anexos consultados del Archivo Agrario Nacional (AGA)

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Local). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°1, foja 9. Asunto: Copia de la solicitud de ejidos formulada por los vecinos de la ranchería de Escolásticas, San Juan del Rio. **(Ver anexo 1).**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja 2. Asunto: Rinde informe de la comisión desempeñada en el poblado que se menciona **(Ver anexo 2).**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Local). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°1, foja 50-63. Asunto: Censo general y agrario del poblado de Escolásticas, municipalidad de San Juan del Rio, Estado de Querétaro. **(Ver anexo 3)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja 10-11. Asunto **(ver anexo 4)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja 3. Asunto: Transcripción de mensajes ocurridos en Escolásticas **(Ver anexo 5).**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja 5. Asunto: pidiendo ordenes de trabajo respecto al poblado de Escolásticas **(Ver anexo 6)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Ejecucción). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°6, foja 106-107. Asunto: Acta de posesión y deslinde relativa a la dotación de ejidos al poblado de Escolásticas municipio de San Juan del Rio del estado de Querétaro. **(Ver anexo 7).**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja 4. Asunto: Expediente Escolásticas, municipio de San Juan del Rio. **(Ver anexo 8)**

Archivo General Agrario, Primera ampliación de ejidos (Inf. Regi). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°7, foja 1-3. Asunto: Remitiendo expediente de Escolásticas municipio de San Juan del Rio, estado de Querétaro. **(Ver anexo 8)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja 19-20. Asunto: **(Ver anexo 9)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja

24. Asunto: Se transcribe queja encareciéndole informar. Exp. Escolásticas, Municipio. San Juan del Rio, Querétaro. **(Ver anexo 10)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°2, foja 45- 52. Asunto: **(Ver anexo 11)**

Archivo General Agrario, Primera Ampliación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo 8 n°2, foja 44-45. Asunto: Acta de posesión y deslinde definitiva relativa a la ampliación de ejidos al poblado de Escolásticas, municipio de San Juan del Rio, Querétaro. **(Ver anexo 12)**.

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°1, foja 128-129. Asunto: Remite expediente de rectificación de deslinde. **(Ver anexo 13)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°1, foja 151-153. Asunto: Remite expediente de rectificación de deslinde. **(Ver Anexo 14)**

Archivo General Agrario, Dotación de ejidos (Toca). Caja n°; Exp. 15317, legajo n°1, foja 217. Asunto: **(Ver anexo 15)**

Referencias bibliográficas

Bartolomé, M. (1997) *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI editores.

Barth, F. (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Universidad de Texas: Fondo de cultura económica.

García, N. (2009) *Cultura híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México: De bolsillo.

Geertz, C. (1996) *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.

Giménez, G. (1996) *Territorio y cultura, en Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Colima, México: Universidad de Colima.

Giménez, G. (2016) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, Universidad Veracruzana, Secretaria de Cultura, Universidad Iberoamericana y Universidad Jesuita de Guadalajara.

Guber, R. (2001) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo editorial Norma.

Salas, H y González, Í (2014). *La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad de Cantabria, España.

Vázquez A, Ortiz E, Zarate, F y Carranza I. (2012) *La construcción social de la identidad campesina en dos localidades del Municipio de Tlaxco, Tlaxcala, México.*

Osornio, L. (2015) *La construcción de la pertenencia socioterritorial: el caso de Jurica, un pueblo al que le llegó la ciudad.* Universidad de Guadalajara: Espiral Guadalajara.

Dirección General de Bibliotecas de la UAQ

Bibliografía

Aguirre, A (1999) "La identidad cultural", en *Antropológica, Revista de Etnopsicología y Etnopsiquiatría*, España: Instituto de Antropología de Barcelona, Centro de Psicología INFAD, Sociedad Española de Antropología Aplicada.

Bartra, R (2007). *Estructura agraria y clases sociales en México*. México: Era.

Barragán, E (2005) *Gente de campo. Patrimonio y dinámicas rurales en México*. México: El Colegio de Michoacán.

Castells, M (2003) *La era de la información. El poder de la Identidad*. México: Siglo XXI.

Giménez, G (1996) *La identidad social o el retorno del sujeto en Sociología*, en *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. III Coloquio Paul Kirchhoff, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Giménez, G (2000) *Identidades étnicas: estado de la cuestión*, en Reina, Leticia, Los retos de la etnicidad en los Estados-nación del siglo XXI, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Nacional Indigenista, Miguel Ángel Porrúa.

Giménez, G (2000) *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, en Valenzuela Arce, José Manuel [coord.], *Decadencia y auge de las identidades*, México: El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.

Gutelmam, M (1974). *Capitalismo y reforma agraria en México*. México: Era.

Gutiérrez, J (2003) *Historia de los ejidos de Colon*. México: Universidad de Guadalajara y California State University.

Hall, S (1994) *Cuestiones de identidad cultural*. Paraguay: Amorrortu.

Hammersley M y Atkinson P. (1996). *Etnografía. Métodos de investigación*. España: Piados.

Leonard E, Quesnel A y Vásquez E (2003) *Políticas y regulaciones agrarias. Dinámicas de poder y juegos de actores en torno a la tenencia de la tierra*. México: Miguel Ángel Porrúa.

López, B (2017) *El régimen de la propiedad en México. Primeros auxilios jurídicos para la defensa de la tierra y los recursos naturales*. México: Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos Indígenas A.C, Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A.C y Servicios para una Educación Alternativa EDUCA AC.

López, J (2012). *Debates y reflexiones sobre la identidad*. Veracruz: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz.

Molina, A (1987) *La propiedad agraria en México*. México: Ediciones del Gobierno del Estado de México.

Morett, J (2003) *Reforma Agraria: Del latifundio al neoliberalismo*. México: Plaza y Valdèz.

Olvera, M (1997) *Los tiempos de patrón... Danza de mil soles: Nivel de vida y reparto agrario en una zona rural de comunidades campesinas en los municipios de Colón y el Marques, Querétaro*. (Tesis de maestría). Querétaro: Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Querétaro.

- Pérez, M (2010) *Empresa y familia en México. Una visión desde la Antropología*. México: Universidad Iberoamericana.
- Piña, A (2008) *Pedro Escobedo. Esbozo histórico- sociocultural de los pueblos escobedenses. Extensión Nuevos tiempos*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Plata, J (2013) “Mercado de tierras y propiedad social: una discusión actual” en *Anales de antropología*, Volumen (47-II), p. 9-38
- Quesada, S (2005) *La ecología política en la cultura de Querétaro*. Querétaro: Talleres gráficos de la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Ramos, E y Plata, J. (2000) *Historia agraria y faccionalismo político en la Huasteca hidalguense*. México: ENAH- CIESAS- CONACYT.
- Warman, A (1976) *El campo mexicano en el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Warman, A (1994) *La reforma al artículo 27 constitucional* en La Jornada el 8 de abril de 1994.
- Warman, A (1998) *La transformación agraria, origen evolución, retos y testimonios*. D.F: Secretaria de la Reforma Agraria.